

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“LOS CONDICIONANTES INDIVIDUALES QUE IMPACTAN EN LA PRODUCCIÓN DE MENSAJES DE PERIODISTAS. ELVIRA HERNÁNDEZ CARBALLIDO Y JOSEFINA HERNÁNDEZ TÉLLEZ COMO CASO DE ESTUDIO”

Autor: Karen Pulido Ochoa

Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Ciencias de la Comunicación

Nombre del asesor:
Dra. Gabriela Sánchez Medina

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

**“Los condicionantes individuales que impactan en
la producción de mensajes de periodistas. Elvira
Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez
como caso de estudio”**

TESIS

Que para obtener el título de:

LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA

KAREN PULIDO OCHOA

ASESORA

DRA. GABRIELA SÁNCHEZ MEDINA

CLAVE: 16PU0012S

ACUERDO: LIC070814

Morelia, Michoacán, febrero, 2022.

Contenido

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	4
Planteamiento del problema	7
Justificación	11
Preguntas de investigación	13
Objetivos	14
Marco teórico	14
Marco metodológico	15
Contenido de los capítulos	16
CAPÍTULO 1. LA SOCIOLOGÍA DE LA PRODUCCIÓN DE MENSAJES	17
1.1 Objetividad y subjetividad	18
1.2 La Teoría de la Sociología en la Producción de Mensajes	21
1.2.1 Género	25
1.2.2 Edad	28
1.2.3 Clase social y nivel socioeconómico	29
1.2.4 Educación	32
1.2.5 Ideología política	33
1.2.6 Valores religiosos	34
1.2.7 Valores profesionales	35
1.2.8 Rutinas de trabajo	36
CAPÍTULO 2. MUJERES PERIODISTAS	37
2.1 Periodismo como discurso	37
2.2 Periodismo y Literatura	41
2.3 Mujeres en el Periodismo	44
2.3.1 Nancy Ávila Márquez	46
2.3.2 Guadalupe Loaeza	46
2.3.3 Mónica Lavín	47
2.3.4 Silvia Molina	47
2.3.5 Ethel Krauze	47
2.3.6 Fernanda Melchor	48
CAPÍTULO 3. CONDICIONANTES INDIVIDUALES EN LA PRODUCCIÓN DE MENSAJES DE ELVIRA HERNÁNDEZ CARBALLIDO Y JOSEFINA HERNÁNDEZ TÉLLEZ	49
3.1 Las técnicas empleadas	50
3.2 Entrevistas e historias de vida	60
3.2.1 Elvira Hernández Carballido	62
3.2.1.1 Primera sesión: 26 de marzo de 2020	62
3.2.1.2 Segunda sesión: 01 de abril de 2020	69
3.2.1.3 Tercera sesión: 08 de abril 2020	77

3.3.1 Josefina Hernández Téllez	88
3.3.1.1 Primera sesión: 31 de marzo de 2020.....	89
3.3.1.2 Segunda sesión: 07 de abril de 2020	93
3.3 Interpretación de las entrevistas e historias de vida de las periodistas.....	101
3.3.1 Desde el Castillo del Maternazgo: Elvira Hernández Carballido.....	103
3.3.2 Un peldaño más en la vida; para subir o bajar según se quiera ver: Josefina Hernández Téllez.....	115
CONCLUSIONES.....	127
ANEXOS.....	133
Anexos de Elvira Hernández Carballido	133
Anexos de Josefina Hernández Téllez.....	144
BIBLIOGRAFÍA.....	160

Agradecimientos

Llegar a la magnífica culminación de mis estudios ha sido posible gracias al esfuerzo y dedicación que mi propia voluntad ha impuesto, pero también ha sido posible por el gran cariño y amor que me tiene mi familia, principalmente mis padres, quienes orgullosamente me guiaron durante toda mi carrera educativa y quienes jamás me dejaron sola.

Raúl y Bertha, papás, decirles un te amo queda corto. Es mucha la gratitud que tengo para ustedes. Cumplir sus sueños y mis sueños fue lo que me impulsó cada día a seguir adelante.

A mis hermanos: Raúl, por enseñarme que esta maravillosa carrera existe y compartirme de tu talento. Alberto, por estar siempre que lo necesito y haber tenido a los sobrinos más hermosos.

Mi hermana Tanya, porque tu compañía siempre ha sido fundamental en mi vida y por los bellísimos momentos que hemos pasado juntas.

A David, mi colega, mi amigo, compañero y mi amor, por todas las experiencias que tuvimos juntos en la universidad y por siempre estar a mi lado.

A mi asesora de tesis, Gaby, porque admiro cada proyecto que desarrolla, el talento para hacerlo y el profesionalismo para transmitirlo.

A mis docentes, porque me prepararon profesionalmente y me guiaron en mi preparación educativa.

A las periodistas, Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez, por permitirme aprender de su vida, conocimiento y éxito profesional. Por ser un referente en el periodismo y mostrarme lo lejos que las mujeres podemos llegar.

A mi bellísima universidad, por nunca dejarme sola, por abrirme las puertas de la institución y enseñarme a ser una persona con valores éticos y humanos.

INTRODUCCIÓN

Conocer la vida de una mujer periodista nos hace entender con claridad cada palabra y cada párrafo de su escritura de una manera diferente. Nos hace interpretar su vida a través de los mensajes periodísticos. Nos muestra las características individuales con las que una persona crece y las que adquiere a lo largo de la vida. Después éstas son proyectadas en sus crónicas, artículos, columnas, notas y otros escritos donde, si nos detenemos a analizar el discurso, descubrimos que es más que palabras, éste refleja experiencias, recuerdos y actitudes plasmadas en hechos percibidos con una visión única.

Las doctoras Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez son las mujeres periodistas que entrevistamos para esta investigación. Ambas son pioneras de la *Revista FEM*, la que inició su publicación en 1976.

Ahora bien, para el desarrollo de este trabajo se consideró la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes, la cual menciona que los condicionantes inciden en la producción de mensajes de los medios para elegir cuáles se emiten y los que no. La teoría señala que deben investigarse ciertos condicionantes individuales, como el género, la edad, clase social, educación, valores personales y creencias, además de la actitud política personal, orientación religiosa y valores profesionales.

- En cuanto a la metodología, nos instauramos en el campo de las investigaciones cualitativas, fuimos de lo particular a lo general, y se emplearon técnicas documentales y de campo. En este sentido, fue fundamental la historia de vida, la cual nos permitió escuchar y evaluar las expresiones dictadas por las entrevistadas. Además de facilitar el adentrarnos al conocimiento de la vida de las periodistas para generar empatía, recopilar testimonios y crear una relación de la información recabada.

Como técnica se implementó la entrevista a profundidad, dividida en sesiones para responder a los condicionantes que solicita la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes.

También, se analizó un documento por periodista. Con la doctora Elvira Hernández se utilizó un capítulo del libro *Seis estampas de mujeres mexicanas*, y con Josefina Hernández Téllez el capítulo "Un peldaño más en la vida; para subir o bajar, según se quiera ver" (Hernández, 2019, p. 63-71), del libro *La menopausia en la vida de las mujeres*.

De acuerdo con nuestros casos de estudio, ambos textos son los documentos más íntimos de cada una de las autoras. Es por ello que se tomó la decisión de revisarlos y analizarlos, complementándolos con algunos otros artículos y testimonios que tenían relación con los textos mencionados.

Planteamiento del problema

En el ámbito laboral y político, las mujeres hemos obtenido con mayor tiempo de espera y con doble esfuerzo la resolución de oportunidades en nuestro beneficio.

De acuerdo con un artículo de revista que se intitula: El presidente Cárdenas y el sufragio femenino (Monteón & Riquelme, 2007, p.7-9), en el año de 1935 el presidente Lázaro Cárdenas nombró a la maestra Palma Guillén como Embajadora de México en Colombia, lo cual se interpretó como un reconocimiento hacia las mujeres, y dicha designación hizo que la organización norteamericana Unión de Mujeres Americanas cuestionara al gobierno de México con la pregunta de si las mujeres mexicanas conocían el concepto de derechos de ciudadanía, lo que incentivó a que meses después el presidente Cárdenas comenzara a considerar el voto de la mujer en las urnas, así como su inclusión en puestos administrativos.

Pero Cárdenas no dio el voto a las mujeres, mientras que en esa época la lucha de las organizaciones de féminas de otros países se intensificaba. Fue hasta que el 17

de octubre de 1953, con Adolfo Ruiz Cortines como presidente en turno, se promulgaron las reformas constitucionales para que las mujeres mexicanas gozaran de la ciudadanía plena.

Durante el año de 1917, en México, Hermila Galindo, secretaria particular del político Venustiano Carranza, comenzó a dar conferencias en el estado de Yucatán para que los gobernantes se dieran cuenta de algunas situaciones que eran iguales para las mujeres y los hombres, como que las mujeres debían tomar las mismas clases de fisiología e higiene para cuidar sus cuerpos (Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2015. p. 273). Estas conferencias representaron un cambio trascendental para la mujer, porque eran los inicios de la voz que se les otorgaba a las mujeres.

Algunas féminas fueron desarrollando su labor como maestras (lo cual ya ocurría en los siglos XVIII y XIX), en clases que ya eran permitidas; esto representó un parteaguas económico debido a que las docentes pudieron generar su propio ingreso económico. Algunas clases que se tomaban eran economía doméstica, dibujo, cocina, costura y jardinería. El Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México menciona: “Las primeras publicaciones que se preocuparon por atraer al público femenino fueron las especializadas en literatura. Fue así como El águila mexicana (1826), Almanaque de las señoritas (1825) y El Iris (1826) insertaron en sus páginas secciones para mujeres”.

Es interesante leer las publicaciones de esa época, en ellas se mencionan las cuestiones que se pensaba que eran indispensables de abordar. En el Almanaque de las señoritas (1825) aparecían diariamente recetas de cocina, pero sorprende que no se trataba de simples recetas, sino que era un espacio para que las mujeres pudieran comunicarse entre ellas, por eso los cambios se dieron tan lentamente, ya que lo único que lograban comunicarse entre mujeres eran recomendaciones para el hogar. Los espacios eran limitados y en la mayoría de las ocasiones asignados por los hombres. Intereses, temas y opiniones no les pertenecían a ellas.

Existieron muchos periódicos con espacios para las mujeres: periodistas, redactoras, escritoras, fotógrafas, pero las publicaciones trataban de los mismos temas, tales como filosofía, literatura, gastronomía y cultura. Con esto podemos ver que había temas y tópicos a los que se orientaba de forma limitada la iniciativa de las féminas.

Es claro que el contexto ha cambiado y que los pensamientos, la forma de vida y las decisiones no son las mismas, pero a través de las publicaciones de las mujeres dentro de los periódicos se pudo y se pueden analizar aún todos los condicionantes que influyen para la producción de sus mensajes.

En la actualidad las mujeres ocupan diversos espacios en el ámbito periodístico, el acceso de éstas a las universidades para estudiar Comunicación, Ciencias Sociales, Periodismo, Literatura, Filosofía, entre otras carreras, ha favorecido a la sociedad. Muchas han ganado premios Nacionales de Periodismo y premios Nobel, como Raquel Correa, Pilar Vergara, María Olivia Monckeberg, Svetlana Alexiévich, por mencionar sólo algunas.

La Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes hace la pregunta “¿Qué factores, desde adentro y desde afuera de las organizaciones de medios afectan el contenido de los mensajes?”. Esta teoría analiza muchos condicionantes que forman parte del ser humano, como “las actitudes personales y orientaciones de los comunicadores, los valores profesionales, las políticas corporativas de las organizaciones de medios, la propiedad y el control de los mismos, los condicionantes derivados del sistema económico, y las influencias ideológicas del sistema social global” (Shoemaker y Reese, 1996, p. 13). Es decir, esta teoría que también es conocida como “Sociología de los medios de comunicación”, se ocupa de todo aquello por lo que está conformada la persona productora de los mensajes, para poder entender cómo es que fue producida dicha emisión.

Mauro Wolf identifica dos corrientes dentro del enfoque de la Teoría de la Producción de Mensajes. La primera es la sociología de las profesiones. La segunda tendencia analiza la lógica de los procesos con los que se produce la comunicación de masas y el tipo de organización del trabajo en que tiene lugar la construcción de mensajes (Wolf, 2002, p. 204). Con estas dos vertientes analizaremos en este trabajo cuáles son las condicionantes que se presentan en las mujeres periodistas al momento de escribir sus textos periodísticos.

Es importante mencionar que dentro de las condicionantes de la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes se cambiará el término "Rutinas de trabajo" por "Percepción de rutinas de trabajo", esto es con el objetivo de no involucrarnos con la empresa, ya que esta tesis se enfoca en el individuo y no en el medio, y también cambiaremos el condicionante "sexo" por el de "género".

El género también representa una gran influencia y tal vez una postura, es por eso que utilizaremos la Teoría de Estudios de Género, para observar "su discurso, cómo se organizan, quiénes adoptan decisiones, y relacionarlas con la perspectiva de género, es decir, qué papel juegan los asuntos relacionados con el género en el entorno de las agendas informativas y en la representación de las mujeres como profesionales de las redacciones y como protagonistas de la noticia" (Criado, 2012, p. 32).

Sánchez (2014, p. 15), señala que el género es hoy en día una categoría transdisciplinaria que aglutina rasgos psicológicos y socioculturales atribuidos a cada uno de los sexos en un determinado momento histórico-social. Pero, con la consideración de que también debe ser transversal, porque el género está dado en el entramado social que lo articula a otros factores como la edad, estado civil, educación, clase social, etnia, religión, entre otros.

"El género es una simbolización, no una descripción" (Sánchez, 2014). Son los mismos años de preparación para todos los géneros, las capacidades intelectuales

y el compromiso que provocan querer llegar a ocupar puestos que nunca fueron otorgados a las mujeres y que ahora, con los derechos validados en la Carta Magna, se pretende que esto sea posible (Artículos 7º. y 8º. de la Constitución Mexicana).

Justificación

A partir de lo anterior, se considera la siguiente pregunta: ¿Cómo condicionan las características individuales de la periodista Elvira Hernández Carballido en el capítulo “Desde el Castillo del Maternazgo” del libro *Seis estampas de mujeres mexicanas* (Hernández, 1997, p. 142-195) y Josefina Hernández Téllez con el capítulo “Un peldaño más en la vida; para subir o bajar, según se quiera ver” (Hernández, 2019, p. 63-71) del libro *La menopausia en la vida de las mujeres?* Nuestra justificación se basa en analizar los condicionantes individuales de las creadoras de mensajes y contenidos como una técnica que identifica las características que se forman a lo largo de su vida y que constituyen al emisor a partir de lo que produce.¹

Esta investigación tiene como fundamento dar a conocer, en el caso de las mujeres periodistas, las características individuales (género, edad, nivel de estudios, clase social, entre otros) que reconfiguran o presentan dentro de sus mensajes. Los antecedentes están compuestos por las investigaciones que se han planteado recientemente y que analizan temas como la situación de las mujeres periodistas, el periodismo deportivo, la situación actual de la inequidad de género en los medios de comunicación, las jerarquías laborales de la prensa, el análisis de los periódicos en donde le fue abierto un espacio a la mujer, entre otros.

Conocer la vida de una persona con amplia trayectoria educativa y profesional en el periodismo nos abre un panorama que nos permite ahondar en la situación que formuló ese personaje para conectar con los receptores y para comprender cómo

¹ Las entrevistas con Elvira Hernández Carballido se realizaron en tres sesiones: la primera el 26 de marzo de 2020, la segunda el 01 de abril de 2020 y la tercera el 08 de abril. Con Josefina se realizaron únicamente dos sesiones: la primera el 31 de marzo y la segunda el 07 de abril.

se ha desarrollado la situación laboral en la que se desempeña. Es por eso que este tema ayudará a que las personas que emiten mensajes diarios recuerden la situación donde se desarrollaron y reconozcan el condicionante específico que predominó y que ahora utilizan o ejercen.

En la búsqueda por descubrir los temas de investigación y actitudes de mujeres escritoras que han participado en los medios de comunicación y específicamente en la prensa escrita, conocimos que desde la primera revista de género en México, titulada *FEM* (1976-2005), algunas de las féminas que colaboraron decidieron ubicar y publicar la historia de los acontecimientos de la vida diaria de cientos de mujeres y además hablar de temas que en el año de 1990 eran “íntimos” y que no había mucha información al respecto, como por ejemplo, los anticonceptivos, el divorcio, los puestos de trabajo para las mujeres, entre otros.

Al vincular la colaboración de las escritoras que participaban en la revista pero que también tenían relación con la prensa escrita, descubrimos a nuestros dos casos de estudio que forman parte de esta investigación: Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez.

Elvira Hernández nació en la Ciudad de México en el año de 1963, es egresada de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde cursó la licenciatura, maestría y doctorado. Perteneció a la primera generación de la Maestría en Estudios de Género del Colegio de México donde presentó el trabajo “El Periodismo de Rosario Castellanos”. Es investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Su educación ha estado orientada a los temas sociales y de comunicación. Ha participado en medios de comunicación como *MujeresNet*, *El Independiente Hidalgo*, entre otros. La problemática de las mujeres es el tema principal que aborda en sus investigaciones, así como conocer la trayectoria de escritoras mexicanas en el ámbito de la literatura.

Josefina Hernández estudió la licenciatura y doctorado en la Universidad Nacional Autónoma de México. Es Especialista en Estudios de la Mujer por el Colegio de México. Es Docente e investigadora de tiempo completo, en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Su principal línea de investigación está inclinada a los temas sociales y humanidades, principalmente en el periodismo, comunicación y género. Ha participado en diversos medios como *Crónica de Oaxaca*, *MujeresNet* y *CIMAC Noticias*. Dentro de sus principales obras destacan “Adelina Zendejas: precursora de la escritura y periodismo femeninos”.

Puesto que nuestros dos casos de estudio participaron en las mismas instituciones y puestos de trabajo, fue de nuestro interés analizar los condicionantes individuales entre Elvira y Josefina, revisar cómo fue la historia de vida de cada una de ellas, y las particularidades para obtener los mismos grados académicos, así como la labor que desempeñaron en medios de comunicación similares.

Preguntas de investigación

Entonces, nuestra pregunta general queda planteada de la siguiente forma:

¿Cómo condicionan las características individuales a las periodistas Elvira Hernández Carballido en el capítulo “Desde el Castillo del Maternazgo” del libro *Seis estampas de mujeres mexicanas* (Hernández, 1997, p. 142-195), y Josefina Hernández Téllez en el capítulo “Un peldaño más en la vida; para subir o bajar, según se quiera ver” (Hernández, 2019, p. 63-71) del libro *La menopausia en la vida de las mujeres*?

Nuestra pregunta particular pretende identificar de una manera específica cada condicionante:

1. ¿Cómo identificar y comparar cada uno de los condicionantes individuales que señala la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes en los mensajes que emiten las mujeres periodistas Elvira Hernández Carbadillo y Josefina

Hernández Téllez en sus obras “Desde el Castillo del Maternazgo” (Hernández, 1997, p. 142-195) y “Un peldaño más en la vida; para subir o bajar, según se quiera ver” (Hernández, 2019, p. 63-71)?

Objetivos

Con el objetivo general se trató de: Identificar los condicionantes individuales que se proyectan en la producción de mensajes periodísticos que conforman a la mujer periodista. Considerando a Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez como objeto de estudio para identificar la recreación de una de las variables identificadas mediante la entrevista e historia de vida (género, edad, nivel de estudios, clase social, entre otros).

Mientras que con los objetivos particulares propusimos:

- Explicar las categorías de la Sociología de la Producción de Mensajes y su pertinencia en la obra de Elvira Hernández Téllez con el capítulo “Desde el Castillo del Maternazgo” del libro *Seis estampas de mujeres mexicanas* (Hernández, 1997, p. 142-195) y Josefina Hernández Téllez con el capítulo “Un peldaño más en la vida; para subir o bajar, según se quiera ver” (Hernández, 2019, p. 63-71) del libro *La menopausia en la vida de las mujeres ?*
- Identificar la trayectoria de mujeres periodistas.
- Establecer la relación Periodismo y Literatura.
- Ubicar al periodismo como una propuesta discursiva.
- Realizar entrevistas a profundidad con las mujeres periodistas.

Marco teórico

Para la realización de esta tesis, consideramos que la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes era la indicada para conseguir nuestro objetivo. Tomamos como punto de partida los postulados que expone el compilador de teorías Carlos Lozano en su libro *Teoría e investigación de la comunicación de masas* (1996), luego de que los autores Mauro Wolf (1987, p. 202-203) y Pamela Shoemaker y

Steph Reese (1996), en sus investigaciones tuvieron indicios de analizar la labor y la importancia de contar con gatekeepers (guardabarreras) en los medios de comunicación para que éstos filtraran la información destinada a ser publicada o difundida; consideraban a una persona dentro de los medios como “mediador de la información”, quien se encargaba de atender y corregir la visión de los periodistas en sus trabajos periodísticos.

Marco metodológico

En esta investigación utilizamos la historia de vida como técnica de recolección, para adentrarnos en la vida personal de nuestros dos casos de estudio, Josefina Hernández Téllez y Elvira Hernández Carballido, para lo cual nos apoyamos en otra técnica, la entrevista a profundidad, método que es explicado a detalle en el capítulo *3 CONDICIONANTES INDIVIDUALES EN LA PRODUCCIÓN DE MENSAJES DE ELVIRA HERNÁNDEZ CARBALLIDO Y JOSEFINA HERNÁNDEZ TÉLLEZ*, apartado 3.2 Entrevistas e historias de vida.

Realizamos un total de cinco entrevistas con las periodistas. Tres sesiones se realizaron con la doctora Elvira Hernández Carballido, en la primera sesión (efectuado el 26 de marzo de 2020) se preguntó abiertamente por cada uno de los ocho condicionantes individuales. En la segunda (realizada el 01 de abril de 2020) y tercera (llevada a cabo el 08 de abril de 2020) sesiones se plantearon preguntas individuales de acuerdo con el tema mencionado de las características individuales de la primera sesión.

Con la doctora Josefina Hernández Téllez realizamos un total de dos sesiones de entrevista, pues así lo definió nuestro caso de estudio. En la primera (realizada el 31 de marzo de 2020) también abordamos como tema principal los condicionantes individuales, en la segunda sesión (efectuado el 07 de abril) indagamos a detalle cada respuesta mencionada anteriormente. Posterior a ello, Hernández Téllez optó por recomendarnos un libro que ella consideró ser el que trata los temas más íntimos de su vida y, cuyo contenido fue seleccionado para la interpretación de los condicionantes individuales de Josefina en esta investigación.

Contenido de los capítulos

Para esta investigación desarrollamos la información en tres capítulos, en el primero, que lleva por nombre “La sociología de la producción de mensajes”, definimos el concepto de cada una de las nueve condicionantes que integra la teoría propuesta: género, edad, educación, clase social y nivel socioeconómico, actitud política, valores religiosos, valores profesionales y rutinas de trabajo.

Explicamos también la importancia que tiene la teoría con relación a la creación de mensajes y, para ser específicas, cómo es que impactan los condicionantes individuales en la proyección de mensajes periodísticos. Previa a la definición de las características de los individuos, precisamos la historia de los términos: subjetividad y objetividad, pues en la antropología del siglo XIX e inicios del siglo XX se tenía la creencia de que los individuos tenían que ser ajenos de todo aquello que los construía como ser humano, es decir que no tenían que incidir los condicionantes con el comportamiento de una persona. Fue hasta mediados de 1950 que investigadores comenzaron a darse cuenta que dichos elementos repercutían en los individuos en su forma de percibir al mundo.

Dentro del segundo capítulo, titulado “Mujeres periodistas”, hablamos sobre el concepto de periodismo, y en este sentido consideramos las ideas planteadas en el libro *Géneros periodísticos. Reflexiones desde el discurso* (González, 2012), el cual señala que el periodismo más allá de ser una recopilación de información para su redacción y posterior difusión, es la interpretación y reconstrucción de la realidad, la cual es presentada por el mediador (periodista) ante sus lectores. También en este capítulo agregamos la biografía de 13 mujeres periodistas mexicanas, ya que a través de la historia y de los logros de cada una de ellas damos a conocer el panorama del periodismo realizado por mujeres en el siglo XX, y comunicamos los avances que se tuvieron durante esa centuria.

En el tercero y último capítulo de esta tesis se realiza el estudio de campo propuesto a través del caso de estudio de dos mujeres periodistas: Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez.

La recopilación de información se consiguió a través de entrevistas a profundidad, para lo cual se realizaron cinco sesiones de cuestionario, tres con la doctora Elvira Hernández Carballido y dos con la doctora Josefina Hernández Téllez. El número de entrevistas con estas periodistas no es el mismo porque una de ellas decidió no continuar proporcionándonos información, debido a que consideró la que habíamos adquirido en la primera y segunda sesión era suficiente para el análisis de esta tesis.

Después de tener la información de las entrevistas transcritas para su análisis, procedimos a interpretar los condicionantes individuales proyectados en uno de los textos de carácter íntimo de cada uno de nuestros casos de estudio. Con Elvira Hernández Carballido seleccionamos el capítulo “Desde el Castillo del Maternazgo” (Hernández, 1997, p. 142-195) del libro *Seis estampas de mujeres mexicanas*, y con Josefina Hernández Téllez el capítulo “Un peldaño más en la vida; para subir o bajar, según se quiera ver” (Hernández, 2019, p. 63-71), del libro *La menopausia en la vida de las mujeres*.

También incluimos un apartado de Anexos donde incorporamos algunos artículos, notas informativas y secciones de libros de nuestras dos entrevistadas, con el objetivo de compartir una serie de textos donde localizamos la proyección de condicionantes individuales de Elvira y Josefina.

CAPÍTULO 1. LA SOCIOLOGÍA DE LA PRODUCCIÓN DE MENSAJES

En este capítulo conoceremos los condicionantes individuales que, de acuerdo con la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes, integran a una persona y cómo éstos son recreados a través de escritos, específicamente en textos discursivos como el periodismo. También expondremos las definiciones de

objetividad y subjetividad, ya que durante muchos años, en una vertiente de los estudios de periodismo se mantuvo la idea de que un periodista debía ser objetivo; en este sentido, desde la óptica de la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes se ha demostrado que el periodista no puede ser objetivo, ya que a lo largo de su vida ha sido construido por valores, ideologías, actitudes, entre otros aspectos que integran al ser humano, y que por más que se intenta desprender de esos condicionantes resulta difícil, ya que el periodismo es definido como la reconstrucción de la realidad a través de la visión del periodista.

La Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes resulta fundamental en esta investigación para definir los condicionantes anteriormente mencionados en materia de comunicación, como la edad. Cómo es que de acuerdo con la edad del escritor se pueden tener interpretaciones diferentes, así como los medios en los que son publicados; el género también desprende inclinaciones en temas como en el caso de las mujeres (cuando lleguemos al desarrollo de las entrevistas a profundidad conoceremos la percepción de las periodistas Elvira Hernández y Josefina Hernández); la clase social se presenta en el tipo de relaciones y fuentes informativas que tiene el periodista; la educación, porque ayuda a tener una visión del mundo y de la vida, una concepción de la mente, del conocimiento y de una forma de pensar; la ideología política, porque a través de ella se pueden influenciar los lectores hacia dos rutas, la izquierda o la derecha (Lozano, 1997. p.29); los valores religiosos, porque permiten realizar una estimación de un sujeto o de un objeto, ya sea negativa o positiva; los valores profesionales se forman a través de los valores personales individuales y que refuerzan la ética profesional periodística; finalmente las rutinas de trabajo, ya que influyen en el desarrollo periodístico diario, es decir, la actitud en el periodismo.

1.1 Objetividad y subjetividad

Adentrémonos en las definiciones de objetividad y subjetividad, esto con el fin de tener noción y comenzar a defender la postura que nosotras estamos planteando en la tesis.

Humberto Maturana (2015, p. 22) señala en su libro *La objetividad: un argumento para obligar*, que el tema principal en la objetividad es conocer al observador en la experiencia de examinar, como el ser que distinguimos al realizar la acción.

José Rafael Herrera describe la definición de Praxis como la unidad dialéctica de Sujeto y Objeto, es decir, como 'actio mentis', no como una actividad inconsciente, ajena a la teoría, sino como la actividad misma de ser y pensar, a partir de la cual la sustancia se hace sujeto (Herrera, 2009, p. 15). Éste se desarrolla como un proceso por el cual una teoría pasa a formar parte de la experiencia vivida. Ahora bien, retomando a Humberto Maturana, la objetividad tiene efecto cuando el observador se encuentra a sí mismo en la praxis del vivir, en el lenguaje, teniendo experiencias que simplemente le ocurren como llegando de ninguna parte, pero también cuando la explicación y la descripción ocurren en ella. Cuando éstas no reemplazan lo que explican o describen.

Cuando somos observadores y tratamos de explicar un fenómeno, lo que hacemos es proponer la reformulación de una situación particular de nuestra praxis del vivir con otros elementos de la misma, así que nuestra reformulación de la praxis del vivir es aceptada por el oyente como una reformulación del hecho en sí, es ahí cuando se comienza a dejar de ser objetivo, ya que iniciamos a reformular cierto fenómeno de acuerdo con la percepción de nuestros condicionantes individuales.

Maturana (1997) señala que la realidad surge como una proposición explicativa de nuestra experiencia de las coherencias operacionales de nuestra vida diaria y técnica, de la forma como las vivimos (Maturana, 1997, p. 40).

En conclusión, Maturana sostiene que la realidad se puede responder, siempre que la observación y el conocimiento sean explicados como un fenómeno biológico generado a través de la operación del observador como un ser humano viviente, es decir, con toda la cualidad exacta que posee el objeto y que será explicada con ayuda de la experiencia y la práctica que una persona genera día con día.

En el periodismo, esto que acabamos de explicar sucede cuando el que recolecta la información interpreta la realidad y la plasma en un texto periodístico, pero en ese mismo texto se proyectaron los condicionantes individuales del autor.

Ahora bien, adentrémonos en la escuela europea, con Ryszard Kapúscinski, periodista, quien parte de lugares desconocidos sin otro objetivo que describirlos a través del periodismo y quien se dio cuenta que la muerte de sus padres fue concebida por percepciones diferentes, y fue ahí cuando descubrió que los sucesos son interpretados de una forma totalmente diferente en cada persona y de forma subjetiva. Esto sucede porque para poder describir lo que aún no conocemos en su totalidad, necesitamos de nuestro estilo/manera de percibir al mundo, y de la inmediatez con la que consideremos estar avanzando en el mundo de la información.

Es cierto que una persona necesita de especialistas o investigadores que se dediquen al estudio específico de los acontecimientos para poder documentarse y describir fenómenos, pero en el ámbito del periodismo, el escritor necesita de los elementos más cercanos a él (testimonios, boletines, fuentes) para comprender y además comunicar lo que en determinado momento está cambiando, aun cuando no existan teóricos que determinen reacciones a dichos sucesos.

Jorge Balán (1974) menciona que la antropología norteamericana de finales del siglo XIX y comienzos del XX estaba más interesada en el registro de estilos de vida de sociedades en transformación por el impacto colonial, que en la construcción teórica sobre tales impactos. Es decir, para el siglo XX se estudiaron más las

reacciones y actitudes de la sociedad con el formato tradicional, con el que por muchos años habían sido analizadas: la teoría. A finales de la década de los 50, las historias de vida se hallaban asociadas con la imprecisión, la subjetividad y hasta con cierto romanticismo de una ciencia social que, supuestamente, ya había superado ese remoto pasado (Balán, 1974).

De acuerdo con Ryszard Kapuscinski (2006, p. 17), en su libro *Los cínicos no sirven para este oficio*, señala que la segunda cualidad en el periodismo es “la actualización y el estudio constante, pues son la *conditio sine qua non*. Nuestro trabajo consiste en investigar y describir el mundo contemporáneo, que está en un cambio continuo, profundo, dinámico y revolucionario”.

1.2 La Teoría de la Sociología en la Producción de Mensajes

La Teoría de la Sociología en la Producción de Mensajes conforma el marco teórico en esta investigación, la que nos ha permitido identificar las características individuales que sostienen los emisores con relación a la construcción de mensajes. Para contextualizar la información de esta teoría, presentamos a continuación la transición de lo que hoy conocemos con Carlos Lozano (1996) como los condicionantes individuales.

Mauro Wolf (1987, p. 202-203) considera que los estudios e investigaciones acerca de los emisores habían sido confinados durante un tiempo, y en su libro *La investigación de la comunicación de masas* (1987) habla sobre la importancia de investigar el comportamiento y el proceso creativo de los emisores de mensajes para comprender la posición de aceptar o rechazar, e inclusive seleccionar la información periodística en un medio de comunicación. Wolf (1987) señala que son dos las corrientes que han caracterizado las variantes de los emisores: la primera vinculada a la sociología de las profesiones, es decir, al estudio de los emisores desde sus características sociológicas y culturales, y la segunda corriente está orientada por la lógica de los procesos con la que se produce la comunicación de

masas. También menciona que desde esta perspectiva son estudiados algunos factores externos de la organización del trabajo que influyen los procesos productivos de los comunicadores.

Wolf describe la investigación realizada por Kurt Lewin en 1947 (Kurt citado en Wolf, 1987, p. 210), quien señala que en los medios de comunicación existen personas encargadas de filtrar determinadamente la información. A estas personas las nombró "gatekeepers" (guardabarreras o seleccionador).

Fue con White, en 1950 (citado en Wolf, 1987, p. 214), cuando comenzó la indagación acerca del comportamiento de los *gatekeepers* en relación con la selección de información. Con el estudio de la observación descubrió que, en un periódico los seleccionadores descartaban o aprobaban las noticias, ya fuera por la extensión de la redacción, la falta de interés periodístico o de calidad de escritura. Estas "normas" eran consideradas como explicativas por los *gatekeepers*.

A diferencia de lo planteado por Kurt Lewin (citado en Wolf, 1987, p. 210) y White (citado en Wolf, 1987, p. 214), en el año de 1955, Breed (citado en Wolf, 1987, p. 228), consideró importante que la información podía ser seleccionada de acuerdo con la línea editorial del medio de comunicación, y definió seis características que pensaba que guiaban a los emisores:

- Autoridad institucional y sanciones.
- Los sentimientos de obligación y estima a los superiores.
- Las aspiraciones a la movilidad profesional.
- La ausencia de fidelidades de grupo contrapuestas.
- La naturaleza agradable del trabajo.
- La noticia como valor.

Pero Mauro Wolf (1987) consideró que la forma en la que los emisores emitían los mensajes se originaba desde antes de la creación de la noticia y de los factores que influían en los procesos administrativos; y definió en cuatro apartados los aspectos

que son considerados como un sistema comunicativo integrado y complejo que determinan la selección de noticias (contenidos transmitidos, modalidad de transmisión de los mensajes, nivel de eficacia, formas de producción):

- El *newsmaking*: los valores/noticias
Toma en consideración, de un grupo de periodistas, la opinión respecto a la elección de noticias, así como criterios para garantizar la eficiencia de producción de la misma y posteriormente hacer la valoración jerárquica en la que aquellos con más poder puedan imponer su juicio respecto a una determinada noticia.
- Las rutinas productivas
Definen el proceso para recibir y estructurar la información. Señala tres fases de información: la recogida, la selección, la presentación.
- La selección de las noticias
Proceso donde se desarrolla el ciclo productivo realizado por distintas instancias (desde las fuentes hasta el redactor individual) y donde se regula de forma consistente.
- El *editing* y la presentación de las noticias
Es la fragmentación de los acontecimientos de la noticia que focaliza la atención de ciertos rasgos de los sucesos.

La percepción de Wolf (1987) sobre los seleccionadores de noticias (*gatekeepers*) consideraba que la selección de mensajes provenía desde el proceso de elaboración hasta la construcción de quienes participaban como desarrolladores de la información.

Quienes cuestionaron los factores que incidían en la producción y distribución de mensajes fueron los teóricos Pamela Shoemaker y Steph Reese, en el libro *Mediating the message, theories of influences on Mass Media Content* (1996). Ellos analizaron como primera instancia la orientación de los comunicadores, a través de las políticas corporativas; la propiedad y el control de las organizaciones de los

medios, así como los condicionantes pertenecientes al sistema económico y las influencias ideológicas del sistema social global.

Ahora bien, Carlos Lozano Rendón realizó una compilación de las distintas investigaciones de teóricos que anteriormente habían puesto interés en el comportamiento de los emisores al transmitir información. Lozano (1997) expone los diversos condicionantes que inciden en la producción de los mensajes; él los define en dos apartados, el primero, de orden individual:

- Clase social
- Educación
- Actitudes políticas
- Valores profesionales

Y el segundo es relacionado con las rutinas de trabajo (Lozano, 1997):

- Políticas organizacionales
- Intereses económicos y políticos
- Intereses ideológicos procedentes del sistema social global

“Este enfoque tiene como finalidad principal estudiar los diversos condicionantes que inciden en la producción de mensajes de los medios y que determinan que ciertos contenidos se difundan y otros no” (Lozano, 1997, p. 58). El género, la edad, la clase social, la educación, los valores personales, las actitudes políticas y las orientaciones religiosas de los emisores influyen en el producto final de la reconstrucción de la realidad.

Con la aportación de los teóricos Pamela Shoemaker y Steph Reese (1996), además de Carlos Lozano (1997), el enfoque de la Sociología de la Producción de Mensajes se enfoca en el estudio de la elaboración de mensajes desde una perspectiva sociológica, puesto que identifica el análisis de los emisores desde la comunicación colectiva. Cabe señalar que varios investigadores también conocen esta propuesta como Sociología de los Medios.

1.2.1 Género

Dentro del área género se encuentra un contraste, en los énfasis, ángulos y percepciones de los mensajes que han sido emitidos por periodistas de uno u otro género.

De acuerdo con Lozano (2007, p.40), los medios de comunicación no son inmunes a tales fenómenos y tienden a favorecer al sexo masculino en la mayoría de las actividades profesionales desde las posiciones inferiores (reporteros, camarógrafos, operadores, guionistas), hasta los puestos directivos (editores, directores, productores, etcétera).

Como en esta investigación analizaremos las historias de vida de dos mujeres periodistas, es importante que dentro de este apartado conozcamos las cifras de la participación de las féminas en los medios de comunicación, ya que es relevante porque el género como condicionante juega un papel importante en el desarrollo profesional de cualquier persona.

El *Proyecto de Monitoreo Global de Medios* (GMMP) es la investigación del género en los medios más extensa que existe y es organizada por Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC). Es también la iniciativa de incidencia pública más grande en el mundo que evalúa cómo ha ido cambiando la representación de género en los medios.

Desde que inició, el GMMP (2020) se actualiza cada año. En la revisión de noticias de 2020, se eligió monitorear el 29 de septiembre de 2020. El Observatorio de Medios de CIMAC coordinó a 120 voluntarias, de las 32 entidades federativas, para analizar 160 medios de comunicación (los cinco más importantes e influyentes de cada entidad federativa) donde se revisaron mil 920 noticias.

Cabe señalar que el Observatorio de Medios de CIMAC es el único que monitorea diariamente los portales noticiosos y los periódicos mexicanos, con el fin de revisar

cuál es el trato periodístico que los medios de comunicación dan a la condición social de las mujeres, y evidenciar su constante invisibilidad en las noticias.

Todos los datos que se presentan a continuación fueron obtenidos de la publicación oficial de la página PMGM (2020) de *Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2020*:

- En el 2020 estuvieron presentes sólo 25% de las mujeres; en Michoacán se distinguió la participación de 39%.
- En todo México únicamente 36% de las noticias fueron firmadas por mujeres, 7% más que en el 2015; en Michoacán se localizó 36% de noticias firmadas por mujeres.
- En la agenda mediática, sólo 23% de las notas escritas por las mujeres trataron temas de la pandemia, mientras que 4% se enfocó a temas relacionados con violencia en contra de la mujer; para Michoacán se escribió solamente 7%.
- Un 10% hizo referencia a la legislación en materia de igualdad de género y derechos humanos en las mujeres; en Michoacán se estimó la cifra de 21%.
- En cuanto a las noticias centradas específicamente en las mujeres, se estimó 15%; Michoacán obtuvo una presencia de 36%.
- Cuatro por ciento de las noticias del 2020 cuestionaron los estereotipos de género; Michoacán, 18%.
- En noticias que destacaron la desigualdad de género se estimó una cifra de 8% y, para Michoacán 36%.

- En referencia al rol de la familia, 10% habla dos veces o más del rol femenino que el del hombre, se refiere como “madre, esposa, entre otros”.
- En cuanto a temas de la agenda mediática y las mujeres en el contenido de las noticias, se localizan enfoques de 22% en categoría Social y Legal; 20% en Ciencia y Salud, 16% en Política y Gobierno, 14% en Economía, 13% en Crimen y Violencia, y 12% en Celebridades, pero únicamente 3% trata temas de género.
- Las mujeres están presentes 40% en el apartado Social y Legal; Ciencia y Salud, Política y Gobierno y Economía 24% cada tema, 35% Crimen y Violencia, y en Celebridades 29%.
- De los temas de la agenda mediática y las reporteras, 22% se centra en Social y Legal; 20 por ciento en Ciencia y Salud; 16% Política y Gobierno; 14% en Economía; 13% en Crimen y Violencia, y 12% en Celebridades, de los cuales sólo 3% trata sobre temas de Género.
- De ese 3%, las mujeres firman en el tema Social y Legal un 44%; Ciencia y Salud, 46%; 37% en Política y Gobierno; 53% Economía; 43% Crimen y Violencia, y 33% firman temas de Celebridades.
- En el 2020 las mujeres estuvieron presentes en las noticias 25%; en Michoacán se localizó una cifra de 39%.

Gracias al monitoreo realizado por la CIMAC podemos tener un informe general de cómo es que se encuentra la distribución de la información en los medios de comunicación, a través del trabajo realizado por mujeres.

Lozano (2007, p. 62) explica: “Una reportera de locales que cubra temas de violencia, los derechos de la mujer, así como la violencia doméstica, muy

probablemente le dará a la información un tratamiento distinto al que le daría un colega del sexo masculino”. Puesto que en la actualidad los hombres son los que abordan en mayor parte estos temas, a diferencia de una mujer; la forma de analizar alguna de estas situaciones serán completamente diferentes desde la perspectiva femenina.

Después de conocer las últimas estadísticas a nivel nacional, podemos identificar que las mujeres aún se encuentran restringidas en los espacios periodísticos y de opinión pública. Por eso, el condicionante individual que abordamos en este subapartado juega parte en el desarrollo total de nuestra investigación, ya que nuestros dos casos de estudio gracias a su desempeño profesional y académico han logrado investigaciones científicas de relevancia social.

1.2.2 Edad

De acuerdo con la edad de cada periodista, la óptica suele cambiar y se selecciona con ciertos intereses la información que será plasmada en el texto periodístico. Grace Craig, en Desarrollo Psicológico (2009), señala que el desarrollo en la edad son los cambios temporales que se operan en la estructura, pensamiento o comportamiento de la persona y que se deben a factores biológicos y ambientales.

Dentro de la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes, Carlos Lozano define el condicionante de la edad como una característica sociodemográfica, puesto que se localiza dentro de las estructuras sociales, económicas y culturales de una sociedad.

El periodismo, como la mercadotecnia, sostiene características similares como la edad, el nivel socioeconómico, el nivel académico, los valores éticos y profesionales, entre otros que describiremos a continuación.

Estas características resultan de importancia en el periodismo porque ayudan a posicionar al comunicador con ciertas cualidades en el ámbito laboral, así como ubicar datos de comportamiento para ayudarlo a correlacionar los escritos con los lectores y medios de comunicación, con el fin de maximizar su potencial. Es decir, proporcionar a estos grupos los mensajes correctos en el momento y lugar exactos.

En ese sentido, y para concluir con el tema de la edad, Maier Henry en su libro señala que la edad es la integración de los cambios constitucionales y aprendidos que conforman la personalidad en constante desarrollo de un individuo, especificando que "el desarrollo es un proceso, el cambio es un producto" (Henry, 2012, p. 102).

1.2.3 Clase social y nivel socioeconómico

La clase social es un concepto que comúnmente suele confundirse con nivel socioeconómico, aunque en los siguientes condicionantes se hablará de ello, es importante precisar en este momento la diferencia; el nivel socioeconómico se rige por el monto económico de ingreso que se registra en un hogar, es decir, si es el salario mínimo, el número de habitaciones, integrantes de una familia, entre algunos otros por mencionar. Mientras que la clase social es el "estatus" o círculo en el que se desenvuelve una persona, es el estilo de vida que tiene sin importar el nivel socioeconómico.

De acuerdo con la Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI, 2020), el nivel socioeconómico se determina en A/B, C+, C, C-, D+, D, E, etcétera. A continuación, vamos a conocer los factores que determina la AMAI para identificar el nivel socioeconómico.

El Índice de Niveles Socioeconómicos (NSE) es la regla, basada en un modelo estadístico, que permite agrupar y clasificar a los hogares mexicanos en siete niveles, de acuerdo a su capacidad para satisfacer las necesidades de sus

integrantes. Para el desarrollo del modelo de estimación del NSE, la AMAI se ha basado en un marco conceptual que considera seis dimensiones del bienestar dentro del hogar:

1. Capital humano
2. Infraestructura práctica
3. Conectividad y entretenimiento
4. Infraestructura sanitaria
5. Planeación y futuro
6. Infraestructura básica y espacio

La satisfacción de estas dimensiones determina la calidad de vida y bienestar de los integrantes de los hogares. Actualmente la AMAI los clasifica utilizando la “Regla de NSE 2018”. Esta regla es un algoritmo desarrollado por el Comité de Niveles Socioeconómicos que mide el nivel de satisfacción de las necesidades más importantes del hogar. Esta regla produce un índice que clasifica a los hogares en siete niveles, considerando las siguientes seis características del hogar:

1. Escolaridad del jefe del hogar
2. Número de dormitorios
3. Numero de baños completos
4. Número de personas ocupadas de 14 años y más
5. Número de autos
6. Tenencia de Internet

Ya que tenemos la definición del nivel socioeconómico, ahora expondremos la definición de clase social, la cual se ubica en clase alta, clase media alta y clase baja. Cohen (1978), en su libro *La teoría de la historia de Karl Marx: una defensa*, define a la clase social en dos diferentes modalidades:

- La “objetiva” de la realidad social: una persona pertenece a una determinada clase social de acuerdo con su relación de propiedad con los medios de producción, o por el hecho de vender o comprar fuerza de trabajo, o por prestar o pedir prestado capital, etcétera.
- La “subjetiva”, quien define la clase social por medio de la conciencia personal de los integrantes de la misma.

Aquí cabe la pregunta ¿por qué son importantes estos dos puntos en el periodista? Porque de acuerdo con su nivel socioeconómico el enfoque que tenga de la realidad presentará ciertos elementos particulares que influyen en su percepción de los acontecimientos. Aunque cabe señalar que esta idea no debe ser tomada como total e indiscutiblemente determinante, ya que siempre queda un espacio para que cada persona pueda atender criterios nuevos y diferentes.

Ahora, la clase social en cambio, puede decirse que es un poco más exclusiva, sin importar si es la alta o la baja, siempre será complicado adentrarse a la que jamás una persona ha pertenecido, por ejemplo, el periodista de nivel socioeconómico E con clase social alta, podrá rodearse de temas que no habían sido relevantes para él, pero como ya se encuentra dentro, comienza a observar y comprender factores que anteriormente no habían sido justificados y finalmente esa crítica constructiva con él mismo beneficiará el tipo de periodismo que practica, es decir, tendrá un nuevo panorama. Lo mismo ocurrirá con el periodista de nivel socioeconómico E con clase social baja, después de comunicar diversos comentarios sobre algún acontecimiento podrá fortalecer su conocimiento y ser más crítico.

Aunque se pretende que este ejemplo pueda ser la manera de explicar la importancia de los dos factores, y que un periodista puede desprenderse (por así decirlo) de los condicionantes individuales, las teorías que ya hemos consultado afirman lo contrario. Un periodista nunca deja a un lado su ser, su persona. Ese periodista claro que ha sido formado con diferentes características que cualquier

individuo, y por ende no puede escribir la realidad sin haberla criticado de acuerdo con su experiencia.

La objetividad no existe, se busca, se pretende, como un gran ideal. Es por ello que la clase social y el nivel socioeconómico determinan la forma como se piensa, las personas con las que se convive influyen en la selecta realidad de lo que se percibe y se plasma.

La última cualidad que describe Ryszard Kapuscinski (2006, p. 25) es la estabilidad económica de un periodista. Menciona algo muy utilizado en mercadotecnia, el factor precio-calidad: “Nuestros lectores, oyentes, tele-espectadores son personas muy justas, que reconocen enseguida la calidad de nuestro trabajo y, con la misma rapidez, empiezan a asociarla con nuestro nombre; saben que de ese nombre van a recibir un buen producto”.

1.2.4 Educación

El sector educativo también es uno de los condicionantes más importantes, Lozano (1996) señala que la educación es la influencia decisiva en la información y en el tratamiento de la noticia. Por su parte León señala que:

La educación presupone una visión del mundo y de la vida, una concepción de la mente, del conocimiento y de una forma de pensar; una idea de futuro y una manera de satisfacer las necesidades humanas. Necesidad de vivir y estar seguro, de pertenecer, de conocerse y de crear y producir. Todas las herramientas, para entender el mundo, vivir, pertenecer, descubrirse y crear, las proporciona la cultura. Para asegurarse, además, a sí misma y a todos, los que en ella y con ella viven, que serán parecidos y distintos. Pero en el hombre hay un espíritu que lo aviva y lo inspira a entenderse y a volverse sobre sí mismo, sobre su lenguaje y sobre su mente; sobre sus propios

pensamientos. La educación universaliza, pero también individualiza. (León, 2007)

Los periodistas “empíricos”, como se conocen actualmente, son personas que en los años de 1950-1960 comenzaron a introducirse en el periodismo, en la cobertura y redacción de notas, sin importar haber cursado alguna licenciatura o bien, un curso en la labor. Esos periodistas forman parte de una gran estructura en la actualidad, pues son socios de los medios de comunicación, ya que su experiencia y larga trayectoria los ha hecho acreedores del puesto.

En cambio, los periodistas jóvenes que han tratado de laborar en esos medios de comunicación han sido mayormente evaluados por su nivel académico, en especial por su licenciatura, ya sea en Periodismo, Literatura, Comunicación, entre otras, pero esos son los más comunes, ¿por qué? porque haber obtenido un estudio contribuye a la construcción de una persona crítica, conocedora de varias ramas como la filosofía, la gramática, las tecnologías de la información y la comunicación, la producción audiovisual, entre algunas otras materias que contextualizan al profesional, y además se abona al campo de la ética y los valores (a continuación definiremos estos condicionantes).

Kapuscinski también describe el concepto de buena persona, ya que afirma que si un periodista pone en práctica esta cualidad, puede comprender los testimonios o las fuentes para fortalecer la información: “Si se es una buena persona se puede intentar comprender a los demás, sus intenciones, su fe, sus intereses, sus dificultades, sus tragedias” (Kapuscinski, 2006, p. 24).

1.2.5 Ideología política

La ideología política es el condicionante más importante que una persona separa de sí mismo al involucrarse en el periodismo, puesto que a través de la información

se puede influenciar a los lectores respecto a la posición del redactor, ya sea tendencioso hacia la derecha o la izquierda.

De acuerdo con García (S.F), las ideologías se componen de valores morales, principios y creencias. Éstos son totalmente adquiridos y los obtenemos durante la socialización primaria (la familia), la movilidad y la socialización secundaria (escuela, medios de comunicación, etcétera). Ahora bien, a pesar de la actitud política con la que se haya formado un periodista, el mundo laboral que enfrenta cada día le ofrece nueva información que le permitirá la opción de reformular su percepción de la realidad.

Al respecto, Lozano (1996, p. 65-66) señala que “Aunque el valor de la objetividad evitará en cierta medida que se transparente la ideología política de los periodistas, éstos tenderán a destacar, promover u omitir aquellos planteamientos o sucesos que coincidan o se contrapongan al prisma ideológico con que observan la realidad”.

1.2.6 Valores religiosos

La matización de la información en el aspecto de la religión es parte de la actitud política, como ya lo comentamos anteriormente, el periodista debe neutralizar el discurso de la realidad para no interponer uno de los temas que mayor peso tiene en la sociedad: la religión. Decimos que ésta tiene una gran influencia porque a través de ella pueden moverse sentimientos y actitudes que un cierto grupo de personas profesa constantemente y que pasan a intervenir en la sociedad.

Es decir, si el periodista construye una nota informativa con la tendencia de destacar una problemática ambiental a través de la religión, puede influir en la creencia de una persona que pertenece a la religión que el comunicador sostuvo durante todo su discurso, sin importar el fin de la nota ni la problemática ambiental.

Carlos Lozano (1996, p. 67), señala: “La influencia de la afiliación religiosa será mayor en aquellos que sean más practicantes y menor en aquellos que pocas veces asisten a servicios o actividades religiosas”. No debemos preocuparnos si la influencia es mucha o es poca, es un tema de ética, de valores, como el mismo condicionante lo menciona.

1.2.7 Valores profesionales

Los valores profesionales son aquellos que se constituyen en la institución donde se labora, son aquellos que se forman a través de los valores personales individuales y que refuerzan la ética profesional. Guadalupe Ibarra (2007, p. 49), dice que “La ética profesional es afirmativa porque detrás de sus principios se encuentran los valores profesionales, por lo que le plantea al profesionista la posibilidad de ejercer su libertad y autonomía en la elección y adhesión a los valores profesionales que le son propios”.

Los valores profesionales que comprende y promueve esta ética, en tanto que ideales, representan algún prototipo de profesión que se pretende alcanzar y por ello dotan de significado al ejercicio de la comunicación. Son altamente valorados y tienen impacto en el comportamiento, cabe señalar los aspectos que comprenden los valores del compromiso y de la responsabilidad profesional. Kapuscinski (2006, p. 11), afirma que la selección de lo que un periodista tiene que escribir está completamente reservada a la intuición, al talento y a los principios éticos individuales.

Por otra parte, Carlos Lozano (1997, p. 68-70) dice: “Los valores profesionales son instituidos por el medio de comunicación al que pertenece el periodista”. “Son las instituciones de medios las que imponen códigos de conducta y aspiraciones de profesionalismo a sus comunicadores”.

1.2.8 Rutinas de trabajo

En su libro *Los cínicos no sirven para este oficio*, Ryszard Kapúscinski (2006, p. 11), describe las características que integran al periodista, asimismo, menciona ciertas cualidades que los comunicadores deben contemplar antes de iniciarse como profesionales. Uno de ellos es el horario laboral demandante, puesto que no únicamente el autor polaco lo dice, sino que varios colegas mencionan que el periodismo es la segunda profesión (después de los doctores y enfermeros) en la que es necesaria la presencia 24 horas al día, siete días a la semana.

El periodismo es una profesión que requiere de una disposición de tiempo flexible, en cualquier momento o lugar del mundo suceden cosas diariamente, y su labor es informar a los habitantes pero, entrando en materia del presente proyecto de investigación, es una cuestión más preocupante para las mujeres porque quienes consideran ser madres y periodistas, terminan únicamente siendo periodistas, y esto se debe a que el tiempo de trabajo requiere de la disponibilidad las 24 horas los siete días de la semana, y el tener tiempo para un hijo se reduciría al pequeño descanso que tendría una madre periodista.

Kapuscinsky (2006) menciona que sin importar el género, las rutinas de trabajo impactan en la planificación personal de cada individuo, y esto hace ver que dicho condicionante se refleja a través de las actitudes personales, al momento de escribir notas informativas.

Este condicionante es esencial en la vida de los periodistas, sobre todo de las mujeres, aquí entra totalmente la experiencia de nuestros dos casos de vida que se describen en el Capítulo 3 de esta tesis, puesto que debido al demandante horario laboral en la profesión, las mujeres están restringidas en diferentes aspectos como la seguridad, la planificación familiar, el horario de la cobertura de eventos, entre otros que las afectan.

CAPÍTULO 2. MUJERES PERIODISTAS

La definición de periodismo es fundamental dentro de la ruta de esta investigación, ya que es la base por medio de la cual en la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes ubicaremos los condicionantes individuales de nuestros dos casos de estudio: Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez.

En los siguientes apartados exponemos la definición de Discurso Periodístico; nos adentramos en la relación Periodismo-Literatura y, finalmente, hablaremos de la presencia de las mujeres en el periodismo a través de la historia de algunas mexicanas. Consideramos los casos de algunas de ellas para ejemplificar la participación femenina en esta profesión.

Durante toda su vida el ser humano ha tenido la necesidad de informar y de ser informado; de la misma manera que expresar sus intereses y anhelos. Alvear (1982, p.10) señala que el lenguaje es algo evolutivo en la sociedad y hasta el día de hoy las personas han luchado por entender las diferentes maneras de comunicarse en sociedad.

2.1 Periodismo como discurso

Alberto Dallal (2007, p.12) señala: “El periodismo es el acto de socialización rápida y efectiva de información”, para este autor la socialización se entiende por el intercambio de información en forma colectiva. También añade que “la información es determinada, históricamente específica, es decir, única e irrepetible en el tiempo y en el espacio”. Para él, el periodismo es algo similar a la comunicación, ya que se trata de poner en común algo; involucra al periodismo con la socialización, agrupa estos conceptos y determina que lo periodístico es atemporal, y se difunde por la comunicación.

Martínez (2012, p. 15) señala que el lenguaje periodístico está compuesto por tres campos: “La tradición de la época, la personalidad del autor y la expectativa del destinatario”. Martínez hace hincapié en que es necesario conocer el contexto de todo aquel que desee especializarse en el periodismo para poder desarrollar mensajes discursivos. Pongamos un ejemplo, para conocer la época, no es lo mismo haber estado presente en la Independencia de México, que estar actualmente involucrado en la era del Internet, puesto que son más de 200 años de diferencia. En cuanto a la personalidad del autor, no es lo mismo haber participado en un periódico de 1810 con pensamientos revolucionarios, que ser ahora un periodista con diferente oportunidad de publicar y difundir sus mensajes en diversos medios y plataformas.

En el ámbito del lenguaje en el periodismo, Lorenzo Gomis (1991) señala que los periodistas mayormente utilizan el lenguaje en presente, para que funcione como una forma de reflexión para la audiencia, y porque además cuando alguien cuenta un suceso en presente forma una empatía. Gomis describe desde una perspectiva diferente el lenguaje utilizado en el periodismo, ahora bien, de acuerdo con los autores que mencionaremos a continuación se trata de un Discurso Periodístico.

El periodismo se ha concebido como una profesión que pone en práctica la “objetividad” al momento de describir y redactar información. Sin embargo, Susana González, en su libro *Géneros periodísticos, reflexiones desde el discurso* (2012, p. 8), considera al periodismo como un discurso, como una práctica social e ideológica que basa su trabajo en el significado contextual de los acontecimientos.

María Susana González Reyna se refiere al periodista como un mediador entre la realidad social y el público al cual dirige su mensaje. Aquí es donde se hace una separación entre el acontecimiento social, el que ocurre en el instante, y el acontecimiento noticioso, ya que el periodista comienza a interpretar los hechos que ocurren en ese momento a su alrededor. “La noticia, entonces, no es el acontecimiento social, sino su referencia que, por supuesto, conlleva una

interpretación. Por ello, la noticia es un discurso, una construcción discursiva del acontecer social” (Reyna, 2012, p. 18).

González Reyna (2012) también explica los niveles que se consideran al escribir una noticia.

- El referencial: relación entre el acontecimiento social y la noticia.
- El evaluativo: el cual considera la jerarquización de datos y el acontecimiento noticioso en todo el espacio que ocupa el discurso.
- El argumentativo: el periodista o medio de comunicación expresa su punto de vista y lo destaca de entre toda la información.

Gabriela Sánchez Salas (2012, p. 19) dice que el discurso para referirse al producto o desarrollo del acto comunicativo puede ser verbal o escrito. Para ella la construcción de la realidad tiene como materia prima las noticias, y agrega que cualquier acontecimiento es noticia por su valor informativo.

Por otra parte, también Sánchez Salas (2012) habla de la noticia como ideología, y señala que de forma implícita el periodismo mueve las creencias y opiniones dominantes de los grupos élite en la sociedad.

Ahora bien, Rodrigo Martínez (2012, p. 36) define al periodista como el creador de un mundo posible que se expresa en forma de discurso periodístico, y las noticias entendidas como discurso periodístico dan cuenta de las prácticas del sujeto productor (el periodista).

“Percibir, presentar y representar la realidad” (Robles, 2012, p. 77), así es como Francisca Robles describe la función del periodismo; quien también declara que el discurso periodístico es una evidencia de verbalización de la realidad. Verbalización de la definición de la palabra verbo, el cual tiene como significado la capacidad de expresarse por medio de la palabra y la manera de hacerlo.

Y aquí es donde comienza una discusión, si bien, Rizard Kapuscinski (2006, p.16) afirma que en los medios de comunicación existen dos diferentes tipos de periodistas: los de profesión y los que son por 'consolación', la gente con poder y visión, cuyos mensajes tienen el fin de ser presentados como productos periodísticos comercializables. También Robles (2012, p. 79) toca este tema, lo explica detalladamente, pero en ningún momento aparece la palabra "interés", que consideramos es la pieza clave que hace falta al texto para comprender las dos caras del periodismo.

Robles también describe las situaciones que pueden alterar la narración, esto porque menciona que la descripción se basa en estrategias discursivas de presentación, como personajes, objetos, animales, lugares, épocas, conceptos, procesos, hechos, entre otros.

En párrafos anteriores hablábamos del periodismo discursivo como definición de actividad periodística, ahora ahondaremos en la expresión periodístico-literaria. Cuando investigamos sobre el Discurso Periodístico nos dimos cuenta de las funciones del lenguaje y el uso que se le da en los medios de comunicación, como una forma en la que el periodista no se desprende de sus condicionantes individuales al escribir una nota, pues sus maneras de percibir los hechos dependen del interés que ha formado como persona.

Dentro de la expresión periodístico-literaria confirmamos que en el periodismo no es posible la objetividad total, pues los periodistas reconstruyen la realidad a través de la creación narrativa: "Surge, de tal manera, una realidad alterna: la realidad periodística, ésta es creada y recreada, construida y reconstruida" (Robles, 2012, p. 82).

Para Gomis (1991) el periodismo es un método de interpretación de la realidad social. Así como Rivadeneira (1997) señala que el periodismo es una traducción de

varios elementos de una persona, entre ellos el lenguaje, que realizan actores, músicos y cualquier otra persona.

Lorenzo Gomis (1991), al igual que Francisca Robles (2012), tiene un método para la interpretación periodística de la realidad social:

- El periodo que se debe interpretar es el actuar, y posteriormente debe ser tomado en cuenta por el medio para definir el presente.
- Los hechos pueden interpretarse de forma conjunta de acuerdo con textos breves e independientes.
- La realidad interpretada debe poder asimilarse en tiempos distintos por un público heterogéneo.
- La realidad interpretada debe encajar en un tiempo y espacio diarios.
- La realidad interpretada debe llegar al público a través de géneros periodísticos que le ayuden a entenderla mejor.

2.2 Periodismo y Literatura

Gracias a la incorporación de diversos recursos de la literatura en el periodismo tenemos elementos que ayudan a la construcción de escritos, narraciones, discursos, noticias y otros mensajes periodísticos.

La relación entre Periodismo y Literatura en esta investigación nos ayuda a identificar características del periodismo en los escritos de nuestros dos casos de estudio, Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez, puesto que en diversas notas y libros que realizaron estas mujeres utilizan figuras retóricas y algunos otros elementos que conforman la literatura.

El periodismo no simula una realidad mediante la ficción literaria, sino que da carácter de ficción a la realidad, a ésta en la que el escritor descubre el potencial narrativo de los textos periodísticos.

Por su parte, Martínez (2012, p. 38) menciona que se puede unir el periodismo y el lenguaje literario, pues se involucra la utilización correcta de las palabras y el equilibrio de los periodos. “El lenguaje literario tiene como referente fundamental la belleza estilística, y para ello se apoya en formas de expresión caracterizadas por la novedad narrativa, mientras que el lenguaje periodístico busca fundamentalmente la eficacia, y precisamente por ello no duda en sacrificar parte de sus formas narrativas en beneficio del impacto de los mensajes” (23).

En el periodismo también se busca la intención de generar empatía con el lector, el uso del lenguaje adecuado de acuerdo con el tipo de audiencia al que van dirigidos los mensajes debe estar en relación con nuestra forma de comunicar, así como las narraciones claras y precisas, para que el periodista logre generar esa sintonía con el receptor.

Martín Vivaldi (1998, p. 42) en su libro *Estilo y lenguaje periodísticos*, dice que “hablamos y escribimos para entendernos. Por tanto, el mejor lenguaje será el que con más facilidad lleve a otros lo que queremos decir, el que mejor descubra nuestro pensamiento o nuestros sentimientos”.

Dallal (2007, p. 32) establece diferentes puntos críticos del periodismo, y reconoce la presencia de la literatura, los presentamos a continuación:

1. Funciones del periodismo. Afirma que la información periodística debe ser socializada de una manera directa y sintética, es la comunicación verbal directa entre dos personas.
2. Lenguaje y significación. Todo aquel lenguaje con el que nos expresamos dice mucho de nosotros, de cómo somos, con qué objetivo lo decimos y para quién. Lo mismo sucede con el periodismo y cualquier medio de comunicación, pues el lenguaje ha demostrado que las palabras tienen

diferentes tendencias y conforman un conjunto de variables que ayudan a que esa palabra tenga una decodificación especial y que inconscientemente el cerebro la detecte, la analice y sea persuadido.

3. Ejemplificaciones y ampliaciones. El periodismo se ha vuelto tan amplio que el trabajo del periodista actualmente se incluye en otras áreas en donde antes únicamente existían puestos específicos. La investigación y redacción era labor de investigadores, no de periodistas, pues los investigadores tenían ese conocimiento y profesionalidad sobre cómo conseguir la información. El nuevo trabajo del periodista le abre campo a conocimiento y mejor desarrollo y tratamiento sobre la información difundida.
4. Trascendencia y programación estética. Las narraciones, crónicas, reportajes, noticias, entre otros, han ayudado a documentar la existencia de esas épocas, han registrado los versos, poemas, obras, dichos y lenguaje que en la actualidad son mostrados como modelos literarios cuando sus funciones se relacionaban con el comportamiento histórico, filosófico, sociológico y hasta económico. “La cualidad principal del lenguaje literario se refiere a la capacidad para registrar la realidad que el escritor intenta escribir o inventar... Otro factor se relaciona directamente con la suerte de programación que realiza o debe realizar el literato” (Dallal, 2003, p. 164). En síntesis, existen dos factores del lenguaje literario. Uno, el reconocimiento histórico para establecer lo literario y el reconocimiento del escritor de hacerlo trascendente.
5. Afinidades y diferencias entre el periodismo y la literatura. Dentro del periodismo se pueden encontrar relatos de acuerdo con la cuestión política y social de la actualidad, mientras la literatura es escrita por profesionales que manifiestan argumentos y polémicas que ahora frecuentan algunos comentaristas y a partir de ahí forman parte del periodismo.

Las diferencias comenzaron a ser notorias cuando el registro fue diferente, una parte del periodismo comenzó a ser electrónico y la otra seguía en su estado tradicional, sin embargo, ambos han ampliado su capacidad de definición.

6. Todos los caminos están abiertos. Ambos deberán intensificar su lenguaje y conocimientos, ya que son categorizados como participantes del quehacer social.

Para Dallal (2007), el periodismo literario requiere de una serie de variables que lo enriquezcan para poder registrar esa realidad que permita relacionar una atmósfera por medio del lenguaje y quede inmersa en la sociedad.

La mayor parte de los escritos y participaciones de nuestras entrevistadas se ubican en los límites del periodismo y la literatura, ya que los libros que utilizaremos para interpretar las entrevistas de estas periodistas son considerados (por ellas) como textos literarios que describen su vida.

2.3 Mujeres en el Periodismo

Durante siglos, el canon literario mexicano ha marginado la literatura escrita por mujeres. Aunque hay autoras indispensables en cualquier programa académico, su representación no es proporcional a la de los escritores hombres. Mientras ellos son presencia constante en la cultura popular, los espacios públicos dedicados a ellas son muy limitados. Sor Juana Inés de la Cruz aparece en un billete, pero pronto la cambiarán a uno de menor denominación. La vida de Rosario Castellanos resurgió en el último lustro, cuando fue llevada al cine en la película multipremiada *Los adioses* (2017), de la directora Natalia Beristáin. El nombre de Elena Poniatowska está desde 2008 en el Premio Iberoamericano de Novela que otorga la Ciudad de México, uno de los pocos premios literarios que llevan nombre de mujer en este país.

Son más comunes las anécdotas sobre el sexismo que hasta las autoras más célebres han encontrado en sus trayectorias.

Es un hecho que las mujeres periodistas han conquistado ya el ámbito de la información general al lograr la cobertura de todo tipo de “fuentes” como las políticas, las económicas, agrarias, educativas, etc. pero los sitios de mayor influencia como el artículo de fondo, la columna política o los puestos directivos aún no son para ellas. Siguen reservados para los periodistas hombres (Ruíz, s.f., p. 2)

En otros periódicos de la época como El Universal, Excélsior o El Nacional, fueron contadas las mujeres que tenían a su cargo “fuentes” de información política, aunque ya habían logrado pasar de las secciones de sociales a las culturales.

Pocas mujeres periodistas han logrado escribir columna política. En el medio se considera a una columna, sobre todo si es de índole política, como el “peldaño superior” a que se puede aspirar. ¿Por qué? porque ser columnista es tener presencia política, opinión influyente e incluso poder y el poder, al igual que la gloria, constituye “la aspiración más alta y la recompensa más grande a que puede aspirar un ser humano en su paso por la tierra” (Rosinski, 1967, p.21).

Huerta (2008, p. 31) señala que el incremento de reporteras, editoras, fotógrafas ha crecido de manera acelerada en los últimos 15 años, no se ha visto reflejado en el incremento de mujeres en puestos de decisión dentro de los medios, hoy en día de trece periódicos sólo dos medios editados en la Ciudad de México y con circulación nacional son dirigidos por una Mujer: La Jornada, con Carmen Lira Saade y El Sol de México con Isabel Zamorano.

Puede afirmarse que la conquista de la información general por la mujer periodista es un hecho en el inicio del siglo XXI. Sin embargo, la expresión de las mujeres en el periodismo de opinión es limitada al igual que los puestos directivos, situación de la que se infiere un empoderamiento restringido (Ruíz, s.f.).

Este es un breve acercamiento a cómo es que se distribuyen las Jerarquías dentro de los medios de comunicación, y cómo es que se ha logrado introducir el ejercicio periodístico de la mujer.

Conocer el número de mujeres escritoras y periodistas sobre la formación que tuvo cada una de ellas contextualiza la historia de vida de las mujeres para la investigación de esta tesis. A través de las autoras que se mencionarán a continuación obtendremos un esquema de cómo se encontraba la escritura femenina tanto literaria como periodística en el año de 1985-1995, fecha en la que nuestros dos casos de estudio, Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez participaron como colaboradoras en diversos medios de comunicación.

2.3.1 Nancy Ávila Márquez

Nació en el año 1978, en Pachuca de Soto, Hidalgo. Estudió Comunicación Social en la Universidad Autónoma Metropolitana.

Colaboradora de la revista *México Desconocido*, así como en la Fundación Manuel Buendía. Fue editora del suplemento Bitácora de la *Revista Mexicana de la Comunicación*. Participó en labores de gestión cultural y difusión en el Sistema Nacional de Fototecas del INAH. En 2004 viajó a Francia gracias a la beca de intercambio México/ Francia. Durante su estancia en la región de Champagne se integró al Círculo Italiano de Epernay. Desde octubre de 2005 se dedica a la docencia.

2.3.2 Guadalupe Loeza

María Guadalupe Loeza Tovar nació el 12 de agosto de 1946, en la Ciudad de México.

Ha trabajado en textos periodísticos y ha acompañado al presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, a lo largo de su carrera política.

Dentro de sus obras más importantes se encuentran: *Las niñas bien*, *Las reinas de Polanco*, *Manual de la gente bien I* y *Manual de la gente bien II*, *Mujeres maravillosas* y *Oaxaca de mis amores*.

2.3.3 Mónica Lavín

Nacida en la Ciudad de México, en el año de 1955, ha sido autora de cuentos y novelas. Se desempeñó como editora de Difusión Cultural de la Universidad Autónoma Metropolitana. Colabora para algunas publicaciones culturales y científicas, y ha sido coordinadora editorial del libro de arte *Paisaje, imagen, palabra*, así como coautora del libro *Historia y leyenda del mazapán*. En 1996 recibió el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen. Actualmente, prepara una antología de cuento mexicano contemporáneo.

Algunas de sus obras más destacadas son: *Cuentos de desencuentro*, *Ruby Tuesday no ha muerto*, *Yo, la peor*, *Hotel Limbo* y *Despertar los apetitos*.

2.3.4 Silvia Molina

Nacida en la Ciudad de México, en el año de 1946. Escritora, narradora, ensayista y editora. Estudió en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y cursó la Licenciatura en Letras Hispánicas, en la Universidad Nacional Autónoma de México. En el año de 1977 fue galardonada con el Premio Xavier Villaurrutia.

2.3.5 Ethel Krauze

Nacida en la Ciudad de México, el 14 de junio de 1954. A los 18 años se inició en la carrera profesional de Literatura, publicando su primer poema en la revista *Diálogos* de El Colegio de México, a la vez que entra a trabajar en el departamento de escritores del Canal 11, en 1972.

En 1994, su libro *Cómo acercarse a la poesía*, fue elegido por la Secretaría de Educación Pública de México como texto oficial en la educación media a nivel

nacional, en su programa Salas de Lectura, y fue reeditado para todas las secundarias del país.

2.3.6 Fernanda Melchor

Escritora y periodista mexicana, nació en Veracruz, en el año 1982. Se graduó en Periodismo en la Universidad Veracruzana y estudió un máster en Estética y Arte en la Universidad Autónoma de Puebla.

Sus cuentos y relatos han sido publicados en revistas como *Replicante*, *Letras Libres* y *Vice*, entre otras, y también han formado parte de numerosas antologías.

La trayectoria literaria de Melchor comenzó en 2013 con la publicación de *Falsa liebre, seguida de Aquí no es Miami* y *Temporada de huracanes*. Esta última, que destapa los bajos fondos de Veracruz, fue considerada por los críticos como una de las mejores novelas de México en 2017 y galardonada dos años más tarde con el Premio Internacional de Literatura otorgado por la Casa de la Cultura del Mundo en Berlín.

Después de identificar algunos aspectos generales de la obra y trayectoria de las seis mujeres anteriormente mencionadas, estas autoras desarrollaron su labor periodística y de literatura en la Ciudad de México e Hidalgo, escenarios donde nuestros dos casos de estudio, Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez tuvieron presencia, resulta beneficioso la ampliación del contexto multimedia que tuvieron principalmente en la prensa escrita y los medios de comunicación, así como la evolución que tuvieron las mujeres en la época de 1990, años en los que las periodistas Elvira y Josefina comenzaron a adentrarse como colaboradoras e investigadoras en pro de la información con relación a la mujer.

CAPÍTULO 3. CONDICIONANTES INDIVIDUALES EN LA PRODUCCIÓN DE MENSAJES DE ELVIRA HERNÁNDEZ CARBALLIDO Y JOSEFINA HERNÁNDEZ TÉLLEZ

Como se dijo en el Capítulo 1 de este trabajo, los condicionantes individuales en la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes son las características individuales proyectadas en los mensajes que emiten los comunicadores. En esta investigación nos enfocamos en los comunicados periodísticos que realizaron las periodistas Elvira Hernández Téllez y Josefina Hernández Carballido.

Ambas han tenido una formación periodísticamente similar, aunque el estilo de vida, la educación, el nivel socioeconómico, entre otros, fueron distintos. Esto nos permitió analizar algunos trabajos realizados por Elvira y Josefina con relación en la diferenciación de temas elegidos en dichos documentos. En esos mensajes periodísticos encontramos proyecciones de condicionantes individuales de cada una, en el entendido de que no hablamos de determinismo total.

Las entrevistas realizadas a Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez se realizaron mediante la aplicación digital de Skype, además de utilizar anotaciones escritas en papel y grabación de audio, éstas como técnicas de recolección.²

Fueron un total de 3 entrevistas con Elvira Hernández, como anteriormente se mencionó, la primera se efectuó el 26 de marzo, la segunda el 01 de abril y la tercera y última el 08 de abril, todas realizadas en el año 2020.

Con la doctora Josefina se realizaron únicamente dos sesiones, así fue como la entrevistada lo definió, de acuerdo a su consideración. La primera se realizó el 31 de marzo y la segunda el 07 de abril, ambas efectuadas durante el 2020.

² Las grabaciones son colocadas en formato de CD al final de esta investigación, con el objetivo de dar certeza y conocer la historia de vida de las dos periodistas.

Finalmente, al término de la interpretación y las conclusiones de esta tesis añadimos algunos trabajos que consideramos significativos, tanto de Elvira como de Josefina, y a través de ellos también encontramos que se emitieron mensajes con proyecciones de algunas características individuales.

3. 1 Las técnicas empleadas

En la Grecia antigua, la palabra método se utilizaba como métodos = meta y odos = vía (vía para llegar a una meta), en esta definición el método se vuelve el procedimiento para investigar y conocer, pero en el siglo XX la *Gran Enciclopedia Soviética* hizo una diferenciación entre metodología y método. La metodología se vuelve una disciplina que estudia, analiza, promueve y depura al método, el cual se multiplica y particulariza en cada rama científica (Baena, 1998, p. 34).

Baena (1998, p. 67) expresa que ni la metodología, ni el método son recetas, son procedimientos que nos ayudan a reflexionar sobre nosotros y lo que nos rodea; claramente podemos entenderlo con la técnica que vamos a utilizar nosotras: la entrevista a profundidad, en donde bien, muchos autores como Garza (1972) señalan características muy precisas que deben utilizarse para poder realizar entrevistas a profundidad.

Es fundamental mencionar que de acuerdo con Ander-Egg (1974, p. 53) el método especifica el qué y para qué de la investigación, el cuándo y dónde, el cómo y con qué vamos a investigar un aspecto de la realidad social. Ahora bien, continuemos con la ruta principal que nos llevará a resolver nuestros objetivos principales, la historia de vida como técnica.

En la historia de vida se cuestionan, analizan, justifican se documentan aspectos considerados importantes para realizar aportaciones a la sociedad, es decir, se introducen preguntas o planteamientos en el entrevistado que al ser respondidas

abordan datos que posteriormente pueden servir para la investigación, como es el caso de esta tesis; a través de las entrevistas realizadas identificamos los condicionantes individuales recreados en textos discursivos.

Para Ribeiro (2001, p. 6) la vida del otro a través de la entrevista es un dato a ser vivido por el propio investigador, por medio de la empatía, constituyendo de esta manera su abordaje histórico-social de lo cotidiano. Por su parte, las autoras Mallimaci, Fortunato y Giménez Bélivea, (2006, p. 12) expresan que elegir el tipo de relato o historia de vida debe responder principalmente a las preguntas de investigación. Depende del interés teórico-metodológico, los sujetos a entrevistar o buscar el caso considerado diferente o el que se considere representativo.

Tanto la Sociología como la Historia han recurrido a la historia de vida para registrar testimonios orales, a través de los cuales se caracterizan problemas relevantes y se buscan nuevas explicaciones al acontecer humano (Molano, 1990; Archila, 1991). Así como en nuestro caso, donde construiremos una investigación documental a partir de los testimonios dados por las periodistas Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez.

Las autoras Puyana y Barreta G, (1994) mencionan que en psicoanálisis la historia de vida fue un recurso fundamental para el mismo Freud, al reconstruir los acontecimientos vitales en los casos clínicos le sirvió como material para la interpretación de los fenómenos psíquicos, y hasta la actualidad continúa siendo esencia de la práctica analítica.

Dentro del psicoanálisis también encontramos elementos relacionados en materia de comunicación, y distintivamente de periodismo. A través de los fenómenos intelectuales, la vida intelectual, intelecto o inteligencia comprendemos el conocimiento que se va desarrollando con la formación académica, de ahí se deriva la educación económica, la política, la cívica, la social, hasta completar con los

condicionantes que señala la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes (Lozano, 1996, p. 24).

La historia de vida permite conocer el contexto cultural de las personas con quienes se trabaja, comprender el esquema de formación de la misma y la forma de orientar la acción (V. Yolanda y Barreta G., 1994, p. 32). También señalan que la historia de vida proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual se expresan los pensamientos, los deseos y el mismo inconsciente de los entrevistados.

En la historia de vida están presentes tiempos y espacios diferentes. En primer lugar, el tiempo del entrevistado; esto es, de quien acepta "contar su historia" y reconstruir sus experiencias pasadas con los ojos del presente; las periodistas Hernández Téllez y Hernández Carballido cuentan su historia periodística desde su iniciación como reporteras hasta la actualidad.

En segundo lugar, el tiempo del investigador, quien reelabora y sistematiza la información a partir de las hipótesis e interpretaciones orientadoras del proceso de conocimiento, y en cuyas formulaciones está necesariamente presente su propia historia, es decir, la creación de la guía que conduce la investigación en esta tesis.

A través de la interacción discursiva se fortalecen los objetivos planeados y se recopilan interpretaciones particulares del entrevistador, ya que en la conversación se genera empatía emocional (Campoy y Gomes, 2015).

Tomás Campoy y Elda Gomes (2015, p. 132) mencionan que para obtener de una manera más eficiente los datos aportados en la historia de vida, debemos dar pasos a fondo y utilizar como material primario y de riqueza única las reflexiones que surgen de las biografías y relatos de vida. También cuestionar la utilización de otras fuentes (cartas, documentos, diarios, informes) como necesarias para "verificar" o "ampliar" el relato, puesto que impiden comprender la apuesta epistemológica. En

el caso de las periodistas consideradas para este trabajo, ambas cuentan con un documento que lejos de utilizarse como periodístico, se empleó como colaboración personal.

El proceso de recolección de información en historias de vida contiene una tarea especial para el entrevistado: reconocer y reapropiarse de la vida misma, compenetrarse con su realidad, con una vivencia, y al mismo tiempo tomar cierta distancia con ella (V. y Barreta G., 1994).

Las técnicas dentro de la metodología son recursos y guías que permiten el desarrollo de la investigación. Cuando seleccionamos la técnica a utilizar nos acercamos a lo más profundo del tema y comenzamos a obtener información para abordarlo.

Entre los métodos y técnicas cualitativas más utilizadas en disciplinas como Pedagogía, Antropología, Sociología y Comunicación están: la observación, las historias de vida, el estudio del caso, el *focus group*, entrevistas a profundidad y el incidente crítico (Hernández, 2008. p. 85). Baena (2017, p.68) menciona que dentro de las técnicas de recolección se pueden encontrar rasgos esenciales que consisten en:

- Proponer una serie de normas para ordenar las etapas de la investigación científica. (Diseños de investigación).
- Aportar instrumentos y medios para la recolección, concentración y conservación de datos. (Fichas, entrevistas, cuestionarios, observaciones, etcétera).
- Elaborar sistemas de clasificación. (Guías de clasificación, catálogos, etcétera).
- Cuantificar, medir y correlacionar los datos, aplicando los métodos y sistemas de las ciencias técnicas como las matemáticas, la estadística y la cibernética. (Procesamiento de datos).

- Proporcionar a la ciencia el instrumental experimental.
- Guardar estrecha relación con el método y la teoría.

Para esta investigación utilizaremos también la técnica de la entrevista a profundidad, puesto que se desarrolla con datos cualitativos que permiten recopilar una gran cantidad de información sobre el comportamiento, actitud y percepción de los entrevistados; aquí analizaremos la vida de Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez, profesionistas con amplia trayectoria periodística de acuerdo con su currícula y junto con la ayuda de la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes, la cual analiza los condicionantes individuales de los creadores de mensajes, como el género, la edad, actitud política, nivel socioeconómico, entre otros.

Las principales características de la entrevista a profundidad, de acuerdo con Tomás Campoy y Elda Gomes (2015) son:

- Comprender, más que explicar.
- No se esperan respuestas objetivamente verdaderas, sino subjetivamente sinceras.
- El entrevistador adopta la actitud de “oyente interesado”, pero no evalúa las respuestas (no hay respuestas correctas).
- Se exploran uno o dos temas en detalle.
- Permite el máximo nivel de flexibilidad al explorar un tema.
- Favorece abordar nuevos temas a medida que surgen.
- Obtiene información contextualizada (personas, lugar, etcétera).
- Las respuestas son abiertas, sin categorías de respuestas preestablecidas.
- Las respuestas pueden ser grabadas conforme a un sistema de codificación flexible y abierto a cambios.
- Se da una relación de confianza y entendimiento.

Como asegura Flanagan (2015, p. 62), la recolección de datos se puede hacer de diferentes maneras: entrevista personal, entrevista de grupo o cuestionario; para esta tesis se empleó la entrevista personal.

Asimismo, se sugiere que el encuestador sea cuidadoso con la información presentada en la entrevista, porque se pueden obtener resultados no apropiados para la investigación. Al seleccionar la información será menos probable que se predisponga al entrevistado. Esto es debido a que el entrevistador puede percibir las opiniones que causan que los individuos reaccionen de manera diferente a la misma pregunta.

Si se elige el cuestionario, desafortunadamente no se podrá variar una vez que haya sido distribuido, y siempre habrá un cierto número de resultados inválidos en cada estudio. Esto se puede minimizar sólo a través de una redacción cuidadosa de las preguntas escritas y con el uso de un ejemplo o comentario introductorios, incluidos en el paquete del cuestionario (Hernández, 2008. p. 85).

Flanagan (2015, p.62) cree que el método más apropiado para la recolección de datos es la entrevista individual, debido a su eficiencia, lo inmediato del proceso y las demandas mínimas para que la gente coopere. Afirma: "La recolección y la tabulación de estas observaciones permiten formular los requerimientos críticos de una actividad".

La entrevista también se diferencia por el contacto interpersonal, el que tiene por objeto el acopio de testimonios verbales. Garza (1972, p. 108) también menciona que es principalmente útil para obtener información, por ejemplo, sobre "hechos íntimos de vida personal, de hábitos personales y características, de vida familiar, opiniones y creencias".

Cuando se emplea técnicamente, la entrevista a profundidad ofrece ventajas sobre otros medios de información. Algunas de ellas son las siguientes:

- Proporciona información que no es posible adquirir por otros medios (información confidencial sobre el pasado de los entrevistados, etcétera).
- Facilita la labor de persuasión para la obtención del testimonio y la labor de profundización en el mismo.
- Establece la posibilidad de verificación.
- Constituye una oportunidad para percibir actitudes y prejuicios, lo que auxilia en la crítica de la información obtenida.

Como desventaja, la entrevista es una peligrosa herramienta de trabajo, ya que puede crear la ilusión de que se ha obtenido información verídica, cuando no ha sido empleada técnicamente. Las desventajas afectan tanto al entrevistado como al entrevistador, y tienen que ver con problemas de memoria, franqueza y filosofía (Garza, 1972, p. 108).

Para el registro de la técnica de entrevista a profundidad, Garza (1972, p.110) menciona las siguientes opciones:

1. Transcribir con fidelidad y exactitud, de ser posible textualmente, las entrevistas.
2. Anotar en el acto mismo de la expresión, cuando ello no inhibe al entrevistado.
3. Usar instrumentos mecánicos que faciliten la transcripción (grabadora, por ejemplo), bajo la condición arriba mencionada.
4. Revisar la entrevista para llenar lagunas, resolver contradicciones o corregir transcripciones equivocadas en el acto de la misma.

Para esta tesis consideramos importantes todos los registros antes mencionados y principalmente utilizamos la grabadora de audio y anotaciones de expresiones faciales y comunicación no verbal.

Flick (2004, p. 89) define otro tipo de entrevista nombrándola entrevista semiestructurada, la cual explica que después de haber presentado al sujeto un

estímulo uniforme se estudia su efecto en él, utilizando una guía de entrevista. Después el contenido del estímulo presentado se analiza de antemano. Esto permite establecer una distinción entre los hechos y las definiciones de la situación efectuadas por los entrevistados para compararlas.

Para la realización de nuestras preguntas empleamos elementos de la guía que señala Flick (2004, p. 89), que son los siguientes:

1. Ausencia de dirección

No estructuradas: se obtienen de inmediatez.

Semiestructuradas: se define el punto en concreto y se deja abierta la respuesta, o bien se define la reacción y se deja abierto el punto en concreto.

Estructuradas: Se definen ambos, es decir, primero se hacen las preguntas no estructuradas, y sólo más tarde, durante la entrevista, se introduce una estructuración cada vez mayor para impedir que el marco de referencia del investigador se imponga a los puntos de vista del entrevistado.

2. Especificidad

La entrevista debe poner de manifiesto los elementos específicos que determinan el efecto o significado de un acontecimiento para el entrevistado. En ésta, el encuestado puede apoyarse en el recuerdo de una situación específica utilizando materiales y las preguntas correspondientes.

3. Amplitud y profundidad

El entrevistador puede conducir de nuevo a los asuntos ya mencionados pero que no se han detallado con profundidad, especialmente si tiene la impresión de que el entrevistado alejó la conversación del tema para evitarlo.

4. Contexto personal demostrado

Debe asegurarse que las respuestas emocionales en la entrevista vayan más allá de las evaluaciones simples, como “agradable” o “desagradable”. También se debe centrar el interés en los sentimientos, repetir los datos a entender o expresados y referirse a situaciones comparativas.

Flick (2004, p. 89) también menciona otro tipo de entrevista que utilizamos: la semiestandarizada. En ésta se hacen preguntas guiadas por la teoría, dirigidas por hipótesis. Se orientan a las publicaciones científicas sobre el asunto o se basan en los presupuestos teóricos del investigador.

La caracterización de este tipo de entrevista se hace por la introducción de áreas y por la formulación de preguntas a partir de hipótesis o supuestos. Las declaraciones de la entrevista anterior se convierten en una estructura. Y esto permitirá su validación comunicativa, es decir, el consentimiento del entrevistado con las declaraciones.

En cuanto a los instrumentos para recabar la información, nos referimos a los apoyos que se tienen para que las técnicas cumplan su propósito. Báez (2015, p. 68) señala que los instrumentos y la investigación documental son las técnicas básicas de la investigación, la cual nos sirve para recolectar datos de información.

Derivado de lo anterior, en esta investigación se emplearon los siguientes apoyos:

- Utilización de la biblioteca. Encontramos un sinnúmero de libros que pueden ser muy escasos en las librerías, muchos de ellos donados por los autores, o en ocasiones donados por maestros y alumnos porque saben que puede ser complicado encontrarlos.
- Libros de consulta. Utilizamos directorios y diccionarios biográficos. Los diccionarios para conocer la historia de vida de periodistas del siglo pasado, y los directorios para contactar con nuestros dos casos: Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez, para la entrevista a profundidad.

En este rubro también se encuentran los periódicos y revistas. Para tener un amplio panorama de los temas en que se han desenvuelto las mujeres en los medios de comunicación; leímos sus notas, columnas y reportajes. Todo este material se puede localizar en las hemerografías dentro de las bibliotecas o en este caso, en la página digital *FEM: siempre entre nosotras*.

- Impresos diversos de organizaciones nacionales e internacionales. Este elemento resultó fundamental cuando abordamos el capítulo uno, la teoría de la sociología de la producción de mensajes, porque ahí revisamos las estadísticas del Proyecto de Monitoreo de Medios en cuanto al género, edad, actitud política, entre otros.
- Información electrónica o cibergráfica. En la actualidad podemos encontrar información fiable dentro de Internet, libros, artículos, documentos, sitios web, videos, documentales, entre otros; estos documentos se potencializaron ante la pandemia por COVID-19 que atravesamos actualmente y que en ocasiones impidió el acceso a material físico. En el caso particular de las entrevistas, se realizaron vía remota. La distancia y el confinamiento no fueron impedimentos para poder conectar con las entrevistadas, pudimos conversar con ellas y realizar esta investigación.

Con respecto a los instrumentos para recabar información empleamos:

- Libreta o cuaderno de notas. Su función fue anotar mientras se realizaba la observación. Se dio preferencia a todos aquellos datos que la memoria no puede retener con fidelidad o precisión: cifras, fechas, opiniones textuales, esquemas, croquis, mapas. Nos sirvió para recordar fechas importantes en que las mujeres periodistas destacaron en el ámbito profesional. Sobre todo para anotar los nombres de las colaboradoras que trabajaron al lado de nuestros casos de estudio y facilitó el posterior desarrollo de supuestos, todo ello acorde con lo que nos informaron.

- El diario. Se anotó la relación de los hechos observados al finalizar el día o la tarea. A través del diario pudimos analizar las diferencias que encontramos en cada sesión para la entrevista a profundidad, y nos dejó descubrir temas que incomodaron más que otros. Gracias al diario describimos el momento vivido el día de la entrevista, para luego conectar los escritos periodísticos con los testimonios.

3.2 Entrevistas e historias de vida

Como se expuso en la introducción de este trabajo, para esta investigación elegimos el empleo de la historia de vida, así como de la entrevista a profundidad. En el siguiente cuadro comparativo presentamos los casos de las periodistas Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez.

En esta investigación utilizamos la información del currículum que aparece a continuación, en el cual se exponen datos que nos introducen al contexto de los dos casos de estudio, así como un cuadro que muestra las similitudes entre las dos periodistas, lo que permitió seguir un mismo esquema para la realización de las entrevistas a profundidad.

Elvira Hernández Carballido	Josefina Hernández Téllez
Fue la primera Doctora en Ciencias Políticas y Sociales.	Doctora en Ciencias Políticas y Sociales.
Perteneció a la primera generación del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México, de 1991 a 1992.	Especialidad en Estudios de la Mujer por El Colegio de México

Realizó una investigación sobre la escritora Rosario Castellanos, el libro se titula <i>El periodismo de Rosario Castellanos</i> .	Escribió un libro de la historia de una mujer periodista, el cual lleva por nombre <i>Ellas y la vida periodística</i> , de Adelina Zendejas Gómez.
En el año de 1987 se unió a la <i>Revista FEM</i>	Fue integrante de la <i>Revista FEM</i>
En el ámbito periodístico ha sido columnista, reportera, cronista y entrevistadora.	En el ámbito periodístico ha sido columnista, reportera, cronista y entrevistadora.
Columnista en <i>El Independiente de Hidalgo</i>	Columnista en <i>El Independiente de Hidalgo</i>
Fue presidenta de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), de 2015 a 2017.	Actualmente es miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC).
Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores nivel 1	
En el 2006 se integró a los medios <i>MujeresNet</i> y como corresponsal de <i>Fempres</i> .	Redactora en <i>Mujeresnet</i> , <i>Crónica de Oaxaca</i> y <i>Cimac Noticias</i> .
Colaboradora del libro <i>Clichés femeninos sobre igualdad y modernidad en nuestro siglo XXI. En 2010-1910-1810 revoluciones femeninas</i> .	Colaboradora del libro <i>Clichés femeninos sobre igualdad y modernidad en nuestro siglo XXI. En 2010-1910-1810 revoluciones femeninas</i> .

3.2.1 Elvira Hernández Carballido

Doctora en Ciencias Políticas y Sociales. Perteneciente al Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Ha sido profesora de asignatura desde 1987 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Profesora investigadora “C” de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Sus líneas de investigación son Estudios de periodismo, Participación femenina en la prensa nacional e Historia de la prensa en México.

En 2013 recibió la medalla Omechihuatl, por su trayectoria dedicada a la equidad de género en México. Entre sus publicaciones más recientes se destaca la coordinación de los libros: *Las que aman el futbol y otras que no tanto* (Hernández, 2014), *Fem: siempre entre nosotras* (Hernández Téllez y Hernández Carballido, 2014) y *Margarita Michelena: poeta y periodista* (Hernández, 2018).

Con respecto a la literatura opina: “La literatura logra esa magia, hacer nuestro un discurso ajeno, descubrirse a través de otra, identificarse con el sentir de un alma diferente, atrapar cada reflexión para reconciliarse con la vida, guardar cada palabra para acelerar los latidos del corazón” (Carballido, 2020).

Con la periodista Elvira Hernández Carballido se realizaron tres sesiones de entrevistas; en la primera de éstas se preguntó abiertamente por cada uno de los ocho condicionantes individuales expuestos en el primer capítulo de este estudio. En la segunda y tercera sesión se realizaron preguntas con relación a la información obtenida de los condicionantes individuales mencionados en la primera sesión.

3.2.1.1 Primera sesión: 26 de marzo de 2020

En la primera sesión a través de una pregunta abierta, se cuestionaron a grandes rasgos los condicionantes individuales que establece la Teoría de la Sociología de

la Producción de Mensajes (edad, género, clase social, actitud política, entre otros), para poder partir de puntos específicos en la segunda sesión y de este modo formular preguntas que ayudaron a la interpretación del texto *Desde el Castillo del Maternazgo* (Hernández, 1997, p. 141-195).

En cuanto al primer condicionante propuesto por la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes, la periodista Elvira Hernández Carballido se identifica con el género mujer.

Para el segundo condicionante, la entrevistada se abstuvo de contestar su edad. Pero sí describió su vida desde la niñez hasta la vida profesional.

Comentó que en su familia fueron cuatro hijas mujeres (incluyéndose) y un hermano hombre.

A su papá le gustaba mucho el cine y la televisión, a Elvira le llamó la atención porque personas externas a ella le dijeron que para poder llegar a ser actriz tenía que ser periodista.

La mamá de Elvira le decía que quería que fuera la mejor alumna de la clase, “un poco estricta” señaló.

En la secundaria sus maestros le decían que era muy buena escribiendo acerca de temas sociales y humanidades.

Elvira comentó que en primaria supo que quería dedicarse al periodismo.

Dentro del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH Sur) sus maestros insistían en que escribía bien.

Elvira mencionó en entrevista que le gusta leer autores como Florence Toussaint, Froylán López Narváez, José de Villa.

Investigó y escribió sobre periodistas mujeres del siglo XIX (Laureana Gray, Concepción Jiménez, Martiana Murguía).

Su Tesis de Licenciatura sobre Mujeres Periodistas le abrió las puertas para entrar a la *Revista FEM*.

Su primer trabajo fue entrevistar a Guadalupe Loaeza, una periodista y escritora reconocida.

En la secundaria pensó que se iba a enfocar en el periodismo de espectáculos y cultura, ya que le gustaba escribir sobre cantantes y artistas. También, mencionó que hasta la fecha le gustan las películas de Angélica María, Julissa y Rocío Dúrcal.

Dentro del ámbito cinematográfico y de actores, mencionó que cuando salió la película *Alien*, fue a verla al cine y le impresionó ver una heroína mujer.

Elvira señaló que para guardar y recordar lo ya mencionado, llevaba a todos lados un diario y se ponía a contar lo que le gustaba.

En la secundaria le gustaba ser la encargada de resumir y crear material, como orientación para escribir sobre mujeres.

Elvira mencionó que su papá era el único hombre en la casa, porque su hermano varón se casó muy joven.

Presumió que su papá respeta mucho el valor de las mujeres, y un ejemplo es porque siempre involucró a Elvira en muchas cosas y la hizo sentir que ningún escenario era ajeno a ella, por eso la llevaba al fútbol, a jugar carreteritas, correr, entre algunas otras actividades.

Señaló que su mamá venía de un matriarcado oaxaqueño y que mantenía tradiciones diferentes a los ideales de su papá.

Señaló que su cumpleaños es el 15 de abril, y que tiene una tía llamada como ella. La tía de Elvira, hermana de su mamá, cuidó por mucho tiempo de su hermana, ya que la mamá de Elvira murió cuando le dio a luz.

Elvira Hernández dijo que considera que la historia de muerte de su abuela es una historia escondida porque ella nunca supo bien qué había pasado, hasta que creció.

También dijo considerar que así como ese caso, en su vida existieron esas presencias femeninas, y dijo que éstas aún estaban muy latentes.

Mencionó que sus amigos de la primaria no dejaban a Elvira jugar fútbol y ella se cuestionaba por qué, pues le sorprendía que en ciertos espacios a las mujeres se les restringiera.

A la mamá de Elvira le gustaba que sus hijas fueran las mejores alumnas de la clase, que sacaran diplomas y que sobresalieran.

Elvira mencionó que tiene una frase muy grabada de su mamá: “¡Estudien, estudien para que dependan de ustedes y de nadie más!”.

La madre de Elvira la apoyó mucho al hacer su maestría, ya que se encargaba de cuidar a su hijo.

En general, dijo, sintió presión y exigencia por parte de su madre en su etapa estudiantil.

Elvira menciona que su mamá deseaba que sus hijas se casaran, tuvieran hijos y fueran amas de casa.

Por otra parte, su papá siempre ha presumido a Elvira por su valor como mujer.

Enfatizó nuevamente que su papá es quien más respeta el género de la mujer, le gustan las historias que involucren féminas, le gusta cuando Elvira escribe sobre mujeres, y a menudo le pregunta por los escritos que realiza, porque sabe que Elvira escribe sobre ellas.

De acuerdo con su clase social, Elvira no mencionó el nivel donde se encuentra, sino que describió en dos oraciones la forma de vivir de su familia cuando ella estaba creciendo.

Dijo que sus papás no terminaron la primaria y que trabajaban todo el día para poder llevar el sustento a la casa.

En cuanto a los valores y creencias religiosas, Elvira expuso el comportamiento familiar ante este condicionante.

Comentó que su mamá era muy católica.

Por mucho tiempo su mamá puso a sus hermanas junto con Elvira a rezar el rosario por las tardes.

Los domingos era tradición ir a misa.

La mamá de Elvira se encargaba de que sus hijos tuvieran todos los sacramentos católicos (primera comunión, confirmación, confesión cada domingo, entre otros).

En su familia era muy constante la presencia de imágenes religiosas en el hogar.

Elvira mencionó que se considera feminista guadalupana.

Dijo que a su papá también le gustaba ir a la iglesia.

Considera que la fe católica le dio muchos valores como la generosidad, cooperación, amor, entre otros por mencionar.

Señaló que su mamá fue muy generosa con los vecinos y que derivado de su fe católica transmitida por su madre también se considera una persona “generosa”.

Elvira comentó que su mamá es oaxaqueña y su papá tiene cercanías oaxaqueñas.

También mencionó que escribió varias notas acerca de la Semana Santa.

Elvira mencionó que en lo personal le gusta la historia de María Magdalena.

Durante su trayecto laboral en la *Revista FEM*, le dieron portada en un tema donde habló sobre las mujeres de la Biblia (Bostit y Ruth), amor que hubo entre ellos, como un ejemplo de sororidad.

En el condicionante de actitud política, la periodista Elvira Hernández mencionó las posturas que ha tenido a lo largo de su vida y la obtenida conforme fue creciendo.

Elvira comenzó diciendo que su papá siempre mantuvo una postura tradicional, enfocada al Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Comentó que los medios hermanos de su mamá se fueron a vivir un tiempo con Elvira y su familia, durante ese tiempo ellos compartían sus visiones sobre el Partido Acción Nacional (PAN), y que un tío había sido suplente de candidato, integrante del PAN. Mencionó que ese lapso a ella le sirvió para tener otro panorama, otra visión sobre la política.

Expresó que le marcó bastante la situación de octubre 1968 (sobre los estudiantes) y dijo que sus papás tenían mucho miedo debido a los acontecimientos.

En el libro *Fem: siempre entre nosotras*, narra una historia que le tocó vivir a los padres de Elvira junto con ella y sus hermanas y, en el camión se encontraban algunos estudiantes.

Agregó que sus papás se casaron en octubre de 1968.

Después mencionó que cuando una de sus hermanas entró a la universidad llevó libros a la casa sobre el marxismo. Otra de ellas le llevó a Elvira un libro de Benedetti.

Elvira considera que su hermana y ella reeducaron a sus papás cuando entraron a la universidad.

Elvira Hernández, dentro de los valores profesionales, expresó los cimientos que tuvo de sus padres y los que obtuvo al culminar sus estudios.

Elvira mencionó que su mamá no terminó la primaria y por ende consideraba que lo importante en la vida de una mujer era únicamente casarse.

Dijo que a las hermanas de su mamá, las tías Elvira, Concha, Cayito, Socorro, las veía como una *familia matriarcal*; en comparación con su papá, quien tenía puras hermanas “machinas”, expresó Elvira.

Cuando sus padres se casaron, consideraron que con estudios pudieron haber resuelto su situación económica de una forma más sencilla, por eso opina que su mamá siempre les inculcó que estudiaran, para que pudieran salir adelante.

La hermana mayor de Elvira, Isabel, había conseguido un trabajo desde muy joven, a los 15 años ya trabajaba como secretaria.

Su hermana Flor estudió en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH).

A Elvira le entusiasmó que su hermana Flor le contara que en la escuela las mujeres podían participar y comentar acerca de la clase.

Su hermana Elina también estudió en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH).

Elvira también comentó que su mamá les llegó a decir en distintas ocasiones, a sus hermanas y a ella la frase: “No quiero que estén de arrimadas en cualquier lugar”.

Enfatizó que su papá trabajó en Editorial Santillana por muchos años. Comentó que hubo una ocasión que le llevó a casa los libros de Mafalda y que hasta la fecha a Elvira le gustan mucho porque le traen recuerdos de su infancia.

Comentó que considera que una universidad pública es de ayuda para el crecimiento profesional.

Para la percepción de las rutinas de trabajo, categorizado como el condicionante número ocho, Elvira Hernández contempló situaciones vividas con relación al desarrollo económico de su familia.

La académica comentó que su papá era el único que trabajaba en la casa y quien apoyó económicamente en su educación.

Su hermana Isabel, cuando entró a trabajar era muy solidaria con sus hermanas menores, incluyendo a Elvira. Dijo que Isabel compraba los libros cuando el dinero no le alcanzaba a su papá.

Dijo que a su mamá, a pesar de ser ama de casa, le gustaba mucho el comercio y vendía alhajas y ropa que obtenía de su tierra natal, Oaxaca.

Los datos obtenidos en esta primera sesión fueron utilizados para la elaboración de las preguntas que se plantearon en la segunda sesión del día 01 de abril, con el fin de contribuir con la historia de vida y profundizar sobre los condicionantes proyectados en los textos periodísticos de Elvira Hernández Carballido.

3.2.1.2 Segunda sesión: 01 de abril de 2020

En esta segunda sesión se elaboraron preguntas específicas, de acuerdo con la información obtenida de cada uno de los condicionantes que señala la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes. A diferencia del cuestionario presentado en la primera sesión, llevada a cabo el jueves 26 de marzo de 2020, en éste se abordan temas que están presentes en el trabajo periodístico a interpretar de la Doctora Elvira Hernández Carballido, el cual tiene por nombre *Desde el Castillo del Maternazgo* (Hernández, 1997, p. 141-195), además, en esta segunda entrevista también nos adentramos en los detalles que la entrevistada mencionó durante la primera sesión, pues consideramos que tienen un alto interés para ella.

Le preguntamos a la periodista Elvira Hernández cómo fue para ella el desarrollo de su vida de acuerdo con el primer condicionante, llamado género.

La respuesta de Elvira se encaminó y enfatizó a su desarrollo del género mujer durante su estancia educacional, así como el entorno en el que se encontró durante su escolaridad. Comentó que siempre estuvo en escuelas públicas, tema que mencionó en la primera sesión, donde dijo que “estar en una escuela pública es de ayuda para el crecimiento profesional”. También nombró las instituciones donde adquirió sus conocimientos:

- Primaria 18 de Marzo: “Sólo había estudiantes niñas y un niño entró en el cuarto año de primaria”.
- Primaria Carmen Serdán (se cambió en los últimos dos años): Elvira comentó que en esa escuela ya había niños y que le gustaba más porque podía conocer el comportamiento del sector masculino, así como jugar juegos totalmente diferentes a los que conocía o que estaba acostumbrada.
- Secundaria 49, Defensores de Churubusco: la periodista mencionó que era una escuela “chiquita”, pues sólo había dos primeros grados, dos segundos y dos terceros.

Elvira agregó que aún tiene relación con sus compañeros de secundaria y en ocasiones suelen reunirse para charlar. Inclusive

escribió un libro titulado *La sirena*, donde recupera vivencias de la secundaria.

- Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH Sur): en esta institución perteneciente a la UNAM estudió el nivel bachillerato.
- Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM: ahí estudió la Licenciatura en Comunicación, así como la Maestría y el Doctorado.
- Colegio de México: obtuvo una beca para estudiar; mencionó que era una escuela muy estricta pero rápido le “agarró”, señaló.

De acuerdo con el tercer condicionante, nivel socioeconómico, procedimos a preguntar a Elvira Hernández ¿Cuál fue la situación económica en su familia mientras estudiaba?

Elvira comentó que su papá no terminó la primaria.

Sus hermanas mayores la pasaron difícil mientras estudiaban, pero a diferencia de ellas, Elvira obtuvo apoyo familiar porque cuando comenzó a estudiar, su hermana Flor ya trabajaba de secretaria y podía ayudar con los gastos y libros de Elvira y su hermana Elina.

En ocasiones, a su papá no le alcanzaba para pagar la renta, Elvira comentó que se cambiaron de casa muchísimas veces, y ahora piensa que fue porque tal vez no podían costear la renta.

Mencionó que su primera casa parecía un ‘cuartito de azotea’ por lo reducido que era. Su sala era también comedor. Tiempo después se cambiaron a una que tenía tres cuartos y fue mucho mejor para ella y su familia.

A su papá le empezó a ir bien económicamente cuando entró a trabajar a la empresa Sears, pues se hizo jefe de piso y chofer.

En la primera sesión, Elvira comentó que su mamá vendía artesanías del lugar de origen al que pertenecía, Oaxaca, de esta forma contribuía con la economía del

hogar, aún en la actualidad vende diversos productos cuando viaja a Oaxaca o a Ciudad de México.

Considerando el condicionante significativo de los valores profesionales, preguntamos a la doctora Elvira acerca de la familia que formó. En la primera sesión dijo que su madre la apoyó bastante cuando estaba realizando su maestría, pues se encargaba de cuidar a su hijo, Rodrigo Baruch.

Leí un texto recuperado de la *Revista FEM*, titulado “Alma de mi alma” (Hernández, 1997, pp. 43-44), donde Elvira explica brevemente la situación pediátrica que vivió con su hijo y la emoción que sentía en las visitas al doctor³.

Elvira comentó que en su familia (su mamá y hermanas) cuando eran niñas les gustaba mucho ver novelas con finales de casadas felices, como la producción *Cara de mujer y Lucía sombra*.

También mencionó que su hermana Isabel nunca se casó, su hermana Flor contrajo nupcias, pero no por la Iglesia. Flor se divorció, después se volvió a casar, pero no tuvo hijos.

Elvira dijo que se volvió muy observadora por la situación de sus hermanas, pues dice que temía que le sucediera lo mismo.

Una maestra feminista en el CCH la impulsó a que quisiera casarse, pero hasta que terminara sus metas, estudios y logros personales.

En el año de 1983 se hizo novia de su ahora esposo, duraron seis años de novios y en 1989 se casaron por el civil, mas no por la iglesia.

Mencionó que todo fue igual de tradicional que siempre, es decir, pidieron su mano como “debía ser”.

³ El relato periodístico “Alma de mi Alma” puede revisarse dentro de los anexos de esta investigación.

Elvira Hernández comentó que su mamá estuvo muy emocionada al recibir la noticia.

Consideró que la relación con su ahora esposo era y es un “amor en buen plan”.

Comentó que a su esposo y a ella les encanta la película *Alguien tiene que ceder*, porque habla sobre el apoyo que debe haber en un matrimonio.

Agregó que lo conoció en la facultad y se encontraron en el baile de una fiesta.

Elvira enfatizó que los dos creen en el amor.

Durante la entrevista agregó que su hermana más chica se casó con el hermano de su esposo (es decir, con el cuñado de Elvira), y por ende la familia se unió aún más.

Tres años después de casada decidió tener un bebé (en 1992).

Agregó que Frida, una amiga de Elvira y periodista de *FEM*, tiene una foto de ella con su bebé en brazos, la cual fue publicada en el medio de comunicación *La Jornada*, pero hasta la fecha no la ha podido recuperar.

En la primera sesión, Elvira Hernández comentó que le agradan mucho los escritos realizados por la autora Ángeles Mastretta. Considerando esta información relevante para el cuarto condicionante que es la educación, por lo tanto procedimos a cuestionar la influencia inspiracional de periodismo y literatura de nuestra entrevistada en sus trabajos realizados.

Elvira comentó cómo fue que descubrió a Ángeles Mastretta.

Entre los años de 1982 y 1983 invitaron a la *Revista FEM* a Ángeles Mastretta. En ese entonces la escritora era directora del Museo Universitario del Chopo.

Ángeles le regaló a Elvira un libro/cuento titulado *La pájara pinta*, que había salido en la columna “Lo insólito cotidiano”.

En el año de 1985, mientras esperaba a su novio (actualmente su esposo) en un café Sanborns, observó el libro dirigido por Ángeles Mastretta *Arráncame la vida*, dijo que no dudó en comprarlo, después agregó que ese edificio se derrumbó con el sismo de 1985.

Después de leer los trabajos realizados, la *Revista FEM* delegó a Elvira entrevistar a Ángeles Mastretta para conocer la sinopsis del libro *Mal de amores*; Elvira comentó que se ‘disfrazó’ de una persona decente/elegante, con falda y saco. Después de eso, Ángeles y Elvira comenzaron a conocerse y a Elvira le fascinaron los trabajos que realizaba la escritora, ahí comenzó a tener gusto por lo que Mastretta escribía.

La entrevistada también agregó que inclusive llegó a asesorar una tesis que incluía la vida profesional de Ángeles Mastretta.

En la primera sesión Elvira comentó que su papá la llevaba a jugar futbol, y que la involucró en muchas actividades y eso la hizo sentir que ningún escenario era ajeno a ella. Sin embargo, anteriormente mencionó que sus amigos de la primaria no la dejaban jugar futbol y que ella se cuestionaba ¿por qué?

En esta segunda sesión nosotros le preguntamos si ella se manifestó alguna vez ante esta situación, y si fue así, cómo se dio cuenta de esta exclusión que le hacían sus compañeros, también la cuestionamos acerca de cuál fue su reacción al comprender este fenómeno del que estaba siendo víctima por diferencia de género.

La entrevistada, Elvira Hernández, comentó que se sentía excluida o “alejada” de sus compañeros, pero a esa edad no tenía el conocimiento de la discriminación de género.

Comentó que en las Olimpiadas de México 1968 los ciclistas participantes pasaban todos los días por una avenida que quedaba cerca de su casa. Su papá las sacaba a la calle y se ponían a aplaudirles, alentarlos, entre algunas otras acciones que le ayudaron a fomentar valores familiares.

También mencionó que su papá se ponía a ver con ella y sus hermanas el box, y que le sirvió mucho porque podía enfrentarse a los niños de su escuela porque ella tenía mucho conocimiento acerca de ese deporte, y que se sentía contenta de tener algo diferente a las otras niñas de su salón, que normalmente no tenían idea de los deportes por “ser niñas”.

Tiempo después le compartió el conocimiento del box a su esposo.

Elvira dice que tenía y actualmente tiene un gusto inmenso por el futbol, expresó que recuerda muy bien la escena de un partido de Francia, y comentó que una definición sobre ese deporte sería “vivir un instante”, porque sonríes, te alegras, gritas con tu familia y te emocionas, todo en un instante.

Elvira Hernández dijo que el futbol más que ser un deporte, es la representación de su papá, de la confianza y la complicidad.

Elvira Hernández comentó también que su madre siempre inculcó a sus hermanas y a ella el valor de la educación y de las ventajas que se obtienen a través de ésta, también dejó en claro que personalmente sentía presión y exigencia por lograr sus objetivos, en esta sesión le preguntamos si es que perdió esas características que la marcaron siendo estudiante, o si aún siguen presentes en ella.

Elvira mencionó que siempre tuvo una mamá “chantajista” porque las premiaba si ponían todo su esfuerzo en la escuela.

Considera que en la primaria tomaba muy en serio su misión de culminar sus estudios y cumplir sus sueños, porque como su mamá no había terminado la primaria, temía que les pasara lo mismo.

Después en secundaria, agrega Elvira, su mamá ya no era tan exigente, pero se le quedaron como hábitos el poner atención, ser cumplida y ordenada.

En esta entrevista, la periodista Elvira Hernández comentó que durante la primaria le daba mucho orgullo cargar la bandera, así como formar parte de la escolta (cabe destacar que en esta sesión fue mencionado tres veces).

La hermana mayor de Elvira le decía a ella y a sus hermanas que si dejaban de sacar 10 de calificación en la escuela les prepararía su comida favorita o les compraría lo que quisieran, sólo por llevar la contraria de su mamá y demostrarles que la calificación no importaba mucho, sino aprender.

Elvira Hernández mencionó una anécdota significativa durante su estancia educativa.

Se trata de un maestro que tenía, que por cierto era bastante exigente (Froilán López Narváez) y que también no quería a las mujeres en su clase porque decía ¿Qué tenían que estar haciendo ahí? Fue así como pidió un trabajo escrito, recalcándole a Elvira que era su prueba final, para saber si debía o no estar ahí. Ella se presionó tanto que escribió un trabajo de 100 páginas y hasta lo engargoló. A los días siguientes el maestro la felicitó y le dijo “Usted ¿qué está haciendo aquí? Ya me demostró que no me necesita”. Lo que fue, mencionó la periodista, “algo muy bueno”.

Elvira, recalcó que hasta la actualidad tiene ese compromiso que le infundió su mamá, pues formó parte de su cotidianidad.

Es tanta la inspiración laboral y periodística de Elvira Hernández, que en esta sesión comentó que durante esta cuarentena generada por el Covid-19, el

encierro le ha servido para trabajar en un libro que será publicado acerca de un Congreso en Zacatecas.

Al término de esta segunda sesión, la doctora Elvira Hernández comentó que no considera tener vivencias “exclusivas”, ya que agregó que la mayor parte de su historia de vida ya la ha escrito para el público, en sus libros y para sus lectores.

Algo que destaca en cuanto al desarrollo de la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes, presente también a través del condicionante de valores familiares, es que después de conocer algunas experiencias de vida de la periodista Elvira Hernández, en las pláticas constantes logró transmitirnos empatía y confianza (esta empatía dijo haberla heredado de su mamá).

3.2.1.3 Tercera sesión: 08 de abril 2020

En el tercer encuentro con la doctora Elvira Hernández, se cuestionó la relación de la información obtenida de la primera y segunda sesión con los condicionantes individuales de la periodista Elvira Hernández Carballido, que fueron proyectados en el documento *Desde el Castillo del Maternazgo* (Hernández, 1997, pp.141-195), escrito que sirvió como documento base para la interpretación de la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes propuesta para trabajos periodísticos, conforme al marco teórico de esta investigación.

Como primera cuestión y dentro del condicionante género, le preguntamos a la doctora Elvira acerca de la mujer en los medios de comunicación. ¿Cómo percibe la presencia laboral femenina en los medios de comunicación? Dentro del libro *2010-1910-1810 Revoluciones femeninas*, capítulo “Panorama femenino en 1910” (Hernández, Hernández y Flores, 2013, p. 17) la periodista considera que las

mujeres se encuentran más involucradas en el ambiente laboral en comparación con lo que ocurría en el siglo XIX⁴.

Elvira mencionó que ella se considera muy optimista y que actualmente sí hay un avance en cuanto a la aceptación de la mujer en diversos cargos laborales, a diferencia del año en el que ella estudió.

Considera que ya hay mujeres en diferentes áreas, como directoras, jefas de Información, fuentes, entre otras. Sin embargo, menciona que no es suficiente, no ha sido al ritmo realmente creciente, sino que los espacios en los medios de comunicación son muy difíciles de conseguir.

Agregó que en el libro que ella escribió *Las que aman el futbol y otras no tanto*. Las chicas reporteras comentaron lo difícil que en este siglo XXI seguía siendo entrar a cubrir deportes, pues mencionaron que se burlaban y dudaban de ellas o inclusive les hacían un examen que no le hacían a ningún hombre, por ser varones tenían el trabajo en la fuente deportiva y que a diferencia de ellas, hay muchos chicos que no saben nada del tema y eso no importaba.

Elvira comentó que entró en razón cuando comenzó a hablar con otras chicas del estado de Colima, quienes estaban preocupadas por esta situación, y se percató que ella era la única mujer que escribía en el medio *El Independiente de Hidalgo*, situación que cambió hasta que entró una directora mujer.

“Aunque haya ese avance, aún hay unos huecos terribles, desgastantes, que nos hacen ser realistas, y pese a mi optimismo, reconocer que sigue siendo muy difícil en esta época cubrir diferentes fuentes, así como ser directora de algún medio de comunicación”, enfatizó Elvira.

⁴ El relato periodístico “Panorama femenino en 1910” puede revisarse dentro de los Anexos de esta investigación.

En ese sentido, también agregó que aún hay muchas dudas en cuanto a la cobertura de fuentes, como el saber a quién se le va a asignar. La periodista Hernández Carballido agregó que estas situaciones las considera “tristes” y que hay que seguir “dándole lata” para que los medios de comunicación comiencen a confiar en las mujeres, y nosotras iniciar desde la escuela, la universidad, para otorgar confianza y sensibilidad para que los lectores se pregunten ¿Qué pasa?, ¿por qué no dan esa oportunidad a una mujer preparada académica e intelectualmente?

Con el conocimiento de que la doctora Elvira se ha desenvuelto a lo largo de su vida profesional en el ámbito periodístico, le preguntamos cómo ha sido para ella en cuanto al condicionante de percepción y rutinas de trabajo su desarrollo laboral.

Elvira Hernández mencionó que como siempre ha trabajado en medios de comunicación donde colaboran únicamente mujeres, nunca se enfrentó a situaciones de discriminación de género, pero agregó que actualmente se ha percatado de actitudes paternalistas en sus compañeros y compañeras de trabajo.

Dijo que hubo un tiempo en el que escribió para un partido político en una publicación llamada *La Unidad* y menciona que el director tenía una manera de tratarla y de hablar de una forma prejuiciosa.

Sin embargo, considera que también se ha enfrentado con hombres con ética profesional, quienes respetan las ideas y visiones de personas diferentes a su género.

“No me autocensuro, pero sí cuido la manera en la que me voy a expresar”, agregó la periodista.

Cuestionamos también a la doctora Elvira Hernández acerca de cómo percibe la presencia femenina en los medios de comunicación en la actualidad. De acuerdo con su texto “Análisis feminista: la violencia hacia la mujer y su manejo a través de

los medios”⁵ (Hernández, 1995, pp. 4-6), menciona que la violencia hacia la mujer pasa de forma desapercibida.

Elvira mencionó que este artículo lo sigue utilizando como entrada de sus textos que tienen relación con la violencia de género.

Consideró que aún sigue muy latente la discriminación en los medios de comunicación.

Señaló que las empresas reproducen la situación, pero no para sensibilizar a la sociedad, sino para asustar.

Cabe mencionar que, en este artículo, menciona a una de sus actrices favoritas, Verónica Castro, quien describe la historia de vida de un personaje televisivo, víctima de violencia de género dentro de la novela “Mi pequeña soledad”. Durante la primera sesión Elvira comentó que cuando era niña le gustaba la idea de ser actriz de adulta, debido a la cultura mexicana que consumía acompañada de su madre y hermanas en sus tiempos libres. Es importante agregar que la periodista proyectó uno de sus condicionantes en un trabajo periodístico.

En este sentido, la doctora agregó que en *El Independiente de Hidalgo* hace algunos años hicieron un reportaje acerca del feminicidio, pero los autores tuvieron la “gran idea” de ilustrarlo con una foto de un baldío, pero con la ayuda de una joven que se acostó sobre el pasto; Elvira se indignó y le escribió a la defensora del medio “El feminicidio no se ilustra, se denuncia ¿por qué se les ocurrió eso? No es posible”. El director del periódico, muy amable, se disculpó con ella y con los lectores, pero no entendían por qué había sido de desagrado para Elvira y otras mujeres.

⁵ El relato periodístico “Análisis feminista: la violencia hacia la mujer y su manejo a través de los medios” puede revisarse dentro de los Anexos de esta investigación.

La periodista exclamó que en estos tiempos de cuarentena por el Covid-19, donde estamos “encerraditos” pasan en la televisión películas mexicanas, y ella le dice a su marido “ve esta escena”, aparece Marga López y el marido le da una golpiza, y eso parece tan natural, y Elvira se pregunta cuántas personas no han visto esas escenas, y considera que por eso la sociedad lo reproduce.

Elvira enfatizó que este tipo de situaciones para ella son tristes, inclusive a veces la deprimen bastante y le duele seguir viendo que en los medios de comunicación no entienden, no comprenden, no se sensibilizan y que además como sociedad lo seguimos repitiendo y lo seguimos viendo como un espectáculo que le pasa a cualquiera.

Agregó que aún es muy difícil sensibilizar, sin embargo, pese a esa decepción intenta seguir “dando lata” y cuando reúna la fuerza suficiente, volverá a hacer nuevamente la denuncia, a sensibilizar y tratar de que desde la universidad los estudiantes se encuentren atentos a esas cuestiones para que los jóvenes tengan una cultura diferente y no repitan esos patrones de conducta.

Como es uno de sus principales trabajos, cuestionamos a la doctora Elvira Hernández sobre cuáles son las materias que imparte en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

La entrevistada respondió que una de las materias que imparte es Historia de los Medios. Mencionó que le encanta porque hace lo que nunca hicieron con ella, poner a las mujeres dentro de la historia y los contextos sociales, y que además siempre equilibra, “aquí están grandes periodistas hombres, así como grandes periodistas mujeres”, refirió.

De hecho, agregó que la lectura de esta semana es la presencia de las mujeres en el cine, ya sea como directoras de cine, productoras, entre algunas otras, y dice que a través de los documentos de tarea, sus alumnos

le mencionan que no sabían de la existencia de ciertas mujeres cineastas y que es de mucho agrado para ellos.

También imparte la materia de Taller de Redacción Avanzada.

Elvira mencionó que hubo un tiempo en el que dio seminarios pero comentó que prefiere dar clases de temas que disfruta más, pero que el taller le gusta mucho porque: “Otra vez no hay nada de género, pero intento equilibrar”.

Refirió que lleva 15 años formando parte de la Universidad, y considera que ha dado todas las materias que ahí se imparten.

Estas dos materias (Historia de los Medios y Taller de Redacción Avanzada) las ha impartido durante tres años.

En la UNAM también da clases, ahí imparte:

- Seminario de Investigación.
- Seminario de Titulación dentro del Posgrado en la Facultad de Ciencias Políticas. Apoya con temas de periodismo, esto lo lleva a cabo los días viernes y sábado.

También colabora en el Sistema de Universidad Abierta los sábados, cada 15 días, con materias como Diseño de Proyectos de Titulación; y orienta a los alumnos en cuestiones metodológicas y de producción. Menciona que mete un poquito de ruido con el tema de género, pero si no les interesa no los fuerza.

Por otra parte, procedimos a cuestionar el tema principal de lo que refiere el documento que interpretamos en esta investigación: la maternidad. En esta tercera sesión cuestionamos la relación que tiene Elvira Hernández con su esposo y su hijo.

Elvira mencionó que a su hijo lo nombró Baruch y que fue un hijo muy deseado. Lo planearon con su marido, lo platicaron, se ilusionaron, luego se

asustaron porque dijeron “¡Esto sí va en serio!”, pero finalmente decidieron procrearlo.

Mencionó que cuando estaba en revisión con el ginecólogo y mencionó que sí estaba embarazada, de tanta felicidad salió del doctor y no se percató que no le había pagado, así que el doctor la fue a alcanzar.

Agregó que ese día estaba muy contenta e ilusionada, y que los meses de embarazo los disfrutó bastante.

Además, enfatizó que la relación con su marido siempre fue y ha sido “bonita” y que a diferencia de ella embarazada, él tuvo todos los “achaques”, mareos y vómitos.

Elvira dijo que su esposo la apoyó durante todo el embarazo y que precisamente el día que nació Baruch filmó el parto, todo tembloroso, pero que siempre estuvo ahí y que se quedó con ella la primera noche para cuidar al bebé. Añadió que se acuerda mucho que esa noche estaban Elvira y su esposo con el bebé, pero no podían ponerle el pañal ya que eran padres primerizos. Agregó que durante el embarazo Elvira le cantaba y le platicaba a su hijo.

Cuando Elvira se embarazó menciona que estaba estudiando en el Colegio de México y que se sobaba la “pancita” mientras tenía clases.

Menciona que con sus alumnos fue muy bonito porque se acuerda que una vez estaba dando clases, terminando se le acerca un alumno y le dice: “Maestra, se ve usted diferente, ¿está embarazada?”. Ella se preguntó “¿a poco se me ve?” y el alumno le comentó que su mirada le había cambiado y por eso se cuestionó acerca de su estado físico.

Elvira agregó nuevamente que en todo ese proceso ella fue “muy muy feliz”.

También mencionó que después de la cesárea fue muy difícil porque se sentía inútil, se sentía mal por la operación. Recurrió a su mamá y se quedó con ella en la cuarentena, quería a alguien que la “apapachara”. Menciona que todos estaban: “Ay, el bebé” y ella en cambio se sentía abandonada.

Añadió que en el proceso de la cesárea a los doctores se les acabó el hilo y le hicieron una costura “rara” y por eso considera que tiene toda su panza “partida”.

Elvira Hernández dijo que siempre pensó que cuando tuviera 50 años se iba a tatuar una sirena, pero agregó que ya va a cumplir 58 y hasta la fecha no se ha animado.

Agregó que cuando eres mamá a veces estás contenta y a veces dices “Maldición, ¿en qué situación me metí?”, sobre todo cuando el bebé llora o como cuando se te enferma, por ejemplo.

La doctora Elvira menciona que tuvo la suerte de encontrar a una excelente pediatra, quien le transmitió plena confianza y con quien trabajó durante todo su embarazo, la doctora Alma (cabe señalar que en la primera sesión ya le habíamos preguntado sobre ella). Agregó que fue demasiado feliz al lado de esta doctora.

Elvira confesó que en los primeros seis meses se la pasó al lado del bebé en la casa, porque quería apapacharlo y disfrutarlo mucho. Dijo que cuando regresó a la universidad le daba preocupación que estuviera lejos de ella. Pero dejarlo encargado no era problema porque su mamá vivía/vive cerca de la UNAM y cuando iba a la universidad lo dejaba con ella. La periodista agregó que algunas veces su mamá no la podía apoyar, y sus hermanas y cuñadas eran muy solidarias y le “echaban la mano”, su marido en ocasiones también se quedaba con él, y si no, Elvira se lo llevaba a la universidad.

Menciona que en ocasiones sus alumnos lo cargaban y lo cuidaban. Cuando iba creciendo Elvira lo ponía a recoger los trabajos, y el niño decía “mamá, éste no hizo la tarea”, o que estaba dando clase y lo metía abajo del escritorio con juguetes para que no distrajera a los alumnos.

Elvira considera que a su hijo le ayudó mucho hablar con jóvenes universitarios, para lograr su desenvolvimiento social, pues era un ambiente muy diferente para un niño.

Ya cuando Baruch estaba más grande lo dejaba jugar afuera del salón, y Elvira comenta que era muy bonito porque le hacía caso. Ya cuando estaba más grande se lo llevaba a cubrir eventos, conferencias y clases de posgrados.

En una ocasión Baruch estaba hablando con una maestra y la doctora Elvira se acercó a saludarla y le dijo que Baruch le había contado que su maestra tenía una regla y les pegaba, y ella le dijo que no, que Baruch le estaba contando un programa de televisión del conductor Ortiz de Pinedo.

Elvira comentó que pensaba que a Baruch le interesaría la geología porque cuando era niño le gustaban las piedras y los volcanes. Dijo que hasta la fecha cuando van a las librerías, Baruch dice que se siente aburrido, pero es el que sale con todos los libros.

Dijo sentirse orgullosa, pues en la primaria fue un niño con calificación de 10, como ella cuando también era niña estudiante.

Mencionó que en la secundaria ella se mudó al estado de Hidalgo, y que considera que eso a Baruch le afectó, hasta que los tres (Elvira, su esposo y su hijo) se fueron al mismo lugar, para estar integrados.

Dijo que en Pachuca le dio más libertad que en CDMX y que tuvo más apertura con los amigos.

Elvira mencionó que en la preparatoria Baruch entró a una escuela particular chiquita, y que le sirvió para estar más cerca de los profesores y convivir con sus amigos, en ocasiones se reunían en la casa.

La doctora Elvira comenta que en una ocasión que fueron a un restaurante le llenó mucho de orgullo que un muchacho se les quedaba viendo y les preguntó “¿Ustedes son los papás de Baruch?”. Y les agradeció porque Baruch ayudó mucho al hijo de esta persona en ciertas cosas.

Comentó que cuando Elvira iba a sus terapias, a Baruch le gustaban esos temas sobre cómo era asistir con una terapeuta, así que lo llevó con uno para que tuviera conocimiento.

En el sentido de que a Baruch le gusta mucho la historia, se sabe a detalle los sucesos de las guerras mundiales e inclusive le encanta la geografía.

Elvira dijo que considera a Baruch como un hombre muy culto, respetuoso con sus amigos y amigas, y buen amigo. Dijo que inclusive su vecino Carlos es muy amigo de su hijo.

Baruch estudió psicología, no pudo entrar en la UNAM, intentó entrar a la Escuela de Antropología, pero desgraciadamente no quedó. Por ahora se encuentra estudiando en Pachuca. Ahí conoció a Lucy, su novia; Elvira mencionó que llevan muchos años de novios. Ella es de un pueblito lejano de Pachuca llamado Huejutla. Dice que en la familia de la novia no veían películas de *Tin Tán* y nunca habían escuchado cantar a Sabina. Ahora se van los cuatro de vacaciones (Elvira, su esposo, Baruch y Lucy).

Actualmente su hijo está haciendo una maestría y agregó que durante esta cuarentena por el Covid-19 se puso a estudiar temas de computación.

La doctora Elvira comentó que en su casa están acostumbrados a respetar los escenarios de cada quién. Cuando es necesario platican. No pelean, crean un ambiente de tranquilidad.

Elvira consideró que Baruch escogió un tema raro y preocupante para su tesis: el suicidio. Pero después, su hijo le explicó que en Pachuca existe un alto índice de suicidios y sobre todo lo que a él le sorprendía era un periférico donde ocurría esta situación.

En ese sentido, la doctora mencionó que a Baruch le gusta explorar temas diferentes. Liberó su servicio social con chicos del Tutelar de Menores, y a la doctora Elvira le daba miedo. Agregó que Baruch contaba historias desgarradoras, tristes, de abandono. El último día de servicio le hicieron una cartera y ella notó que hubo una buena relación de su hijo con las personas del tutelar.

Fue tanto el orgullo que sintió el día que Baruch hizo su examen recepcional, que Elvira estuvo “llore y llore”.

Elvira considera que todas las mujeres que estudian temas sobre género, tienen hijos que estudian temas de psicología, pues tres de sus amigas tienen hijos que estudian psicología.

Elvira comentó que en estos momentos Baruch está en un curso de inducción para ingresar a una maestría en el estado de Querétaro. Agregó que a su hijo le gusta trabajar con escuelas y a su novia Lucy le encanta trabajar con niños; esto lo hacen con becas, y apoyos de gobierno.

Elvira lo considera como un “hijo de familia”. Actualmente Baruch tiene 27 años.

Para finalizar esta tercera y última sesión, cuestionamos a la doctora Elvira Hernández acerca de cómo es su relación con la doctora Josefina Hernández Téllez, pues han participado juntas en proyectos periodísticos, así como en colaboraciones en libros, investigaciones y artículos. Además, fueron compañeras en la *Revista FEM*.

La periodista Elvira comentó que acaban de tener un problema un poco fuerte y que por el momento no quiere hablar de ello. Únicamente añadió que tienen 30 años de amistad.

3.3.1 Josefina Hernández Téllez

Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM y especialidad en Estudios de la Mujer por El Colegio de México. Miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) y del Consejo Editorial de Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC). Defensora del lector del periódico *El Independiente de Hidalgo*. Pertenece al cuerpo académico consolidado “Escenarios de la Comunicación”.

Directora de la *Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades* (publicación semestral científica-digital) del ICSHu, de enero de 2011 a agosto de 2014. Colaboradora en diversos medios periodísticos de 1987 a la fecha. Actualmente escribe en *El Independiente de Hidalgo* y en las publicaciones digitales *Mujeresnet*, *Crónica de Oaxaca* y *Cimac Noticias*.

Autora de los libros *Fem: siempre entre nosotras* (Hernández Carballido y Hernández Téllez, 2014), *Ellas y la vida periodística de Adelina Zendejas Gómez* (Hernández, 2011), *Mujeres en el crimen organizado: narcotráfico y secuestro. ¿Tema de información y disertación periodística?* (Hernández Téllez y Lagunes Huerta, 2009) y *Participación política de las mujeres en 2009. Una mirada desde los medios de comunicación* (Hernández, 2009).

En el caso de Josefina Hernández Téllez, en la primera sesión de la entrevista se preguntó abiertamente por cada uno de los ocho condicionantes individuales. En la segunda sesión se realizaron preguntas individuales que provienen de dichos

condicionantes, para posteriormente efectuar la interpretación del capítulo “Un peldaño más en la vida, para subir o bajar, según se quiera ver”. (Hernández, p. 63-72).

3.3.1.1 Primera sesión: 31 de marzo de 2020

En la búsqueda de información personal dentro de los trabajos periodísticos de la doctora Josefina Hernández Téllez se han localizado muy pocos documentos. Dentro de la entrevista que realizamos para la investigación de esta tesis, nos relacionó con el único texto con características personales y profesionales como periodista, en él pudimos encontrar la mayoría de los condicionantes individuales que fueron expuestos en el capítulo I de este trabajo.

En la primera sesión se le preguntó a grandes rasgos información relacionada con cada uno de los condicionantes individuales que establece la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes (edad, género, clase social, actitud política, entre otros), con el fin de contar con puntos de partida específicos para la segunda sesión.

Josefina Hernández Téllez se identifica con el género mujer; también, al igual que Elvira Hernández, decidió omitir su edad.

En cuanto a la clase social, la doctora Josefina respondió contando su formación académica, puesto que de ahí parten experiencias que definen al condicionante.

Josefina mencionó las materias que eran de su interés en la preparatoria: Ciencias de la salud, Biología, Sociología y Psicología.

Dijo que durante su estancia educativa tuvo que asistir a Orientación Universitaria (junto con su mejor amiga en ese entonces, quien se llamaba Rosario), ya que le costaba trabajo decidirse por una licenciatura y finalmente optó por escoger las Ciencias de la Salud.

Después de considerar ciertos elementos, decidió entrar a la UNAM, a la Licenciatura en Periodismo, pero agregó que en ese tiempo cambiaron el nombre a Periodismo y Comunicación Colectiva, en la sede Acatlán, Puebla.

Mencionó que siempre le ha gustado expresar ideas, reseñas críticas, e inclusive, de pequeña escribía crónicas y principalmente notas informativas con relación al género.

Josefina Hernández colabora en *El Independiente de Hidalgo* y, sus columnas suelen tratar acerca de temas sociales (más que de género). Consideramos que esto tiene mucha relación con los intereses que tuvo de joven, en especial con su cercanía con la psicología; esto también nos dice mucho sobre su personalidad y, podría interpretarse como un cuidado en cuanto a imagen pública, además es importante mencionar que ese interés logró relacionarlo con su segunda pasión, la comunicación.

Dentro de su experiencia periodística, Josefina comentó que fue correctora de estilo en *El Herald*.

En cuanto a su iniciación como colaboradora en la *Revista FEM*, comentó que todo se derivó porque en aquellos tiempos el *Canal 11* requería egresados de Periodismo y Comunicación para hablar de género. Uno de esos días, la directora, Bertha Hiriart, llevó de la mano a Adelina Zendejas para hablar sobre la perspectiva de género y fue cuando Josefina conoció la trayectoria de la escritora y se dio cuenta que le gustaba el estilo.

La periodista añadió que una vez le tocó llevar a Adelina Zendejas al periódico *La Jornada*, particularmente al suplemento *Doble Jornada*, para cubrir temas de género.

Inclusive dijo que pensaba que nunca encontraría más información acerca de Adelina Zendejas, pues añadió que fue difícil, debido a que en el tiempo en el que Adelina era periodista se utilizaban los pseudónimos, por eso Josefina decidió hacer una investigación sobre ella, para conocer la lucha que había detrás de ella⁶.

Algo que Josefina resaltó durante esta primera sesión fue que le asignaron cubrir el Cuarto Encuentro de *FEM*, y agregó que es uno de los recuerdos bonitos que tiene como reportera.

En ese sentido, Josefina señaló que siempre le ha gustado ser analista de la información.

Dijo que en su iniciación como reportera en *FEM*, tenía que buscar otros trabajos, porque en esa revista era un pago simbólico por colaboración y ella estaba en la búsqueda de un trabajo con un salario acorde a sus necesidades.

Fue por eso que, en 1988 el *Bisemanario* abrió una página de información sobre mujeres, así que acudió a solicitar su primer empleo.

Para el condicionante de nivel socioeconómico, la periodista Josefina desarrolló la respuesta mencionando el estilo de vida con el que creció, posteriormente habló acerca de su vida actual, sin mencionar específicamente el estado en el que se encuentra.

Josefina Hernández comentó que su mamá enviudó muy joven y que trabajó arduamente durante 33 años en el ámbito de la mercería y el comercio.

En su familia hay seis hijas, incluida ella, y un hombre (el mayor). Josefina es la más chica.

⁶ En los Anexos de esta investigación se puede conocer la portada de la tesis de Maestría de la periodista Josefina Hernández Téllez, quien realizó el proyecto en honor a Adelina Zendejas.

Mencionó que sus papás nacieron en Michoacán y que siempre fueron católicos. Dijo que le inculcaron valores como: fortaleza, disciplina, capacidad, autoridad y control.

Josefina comentó que hubo un tiempo en el que fue vegetariana, y dejó de creer en el catolicismo durante su estancia en la universidad; dijo que esto fue debido a que en la UNAM se desarrolla un sentido crítico muy particular y esto la influenció para decidir dichos cambios. Comentó que en la UNAM hay una crítica totalmente diferente.

Agregó que ella, desde la secundaria tuvo profesores normalistas quienes hablaban de la actitud política, sin embargo, menciona que su familia siempre fue muy conservadora en ese sentido. Después optó por leer a Carlos Marx y comenzó a volverse crítica.

Dijo que “vivía aislada” (de sus compañeros, de familiares, etc.) y eso le gustaba.

Añadió que su campus de la universidad quedaba en el municipio de Aragón, y asistía a clases de las 17:00 a las 22:00 horas. Pero también estudiaba idiomas, entonces llegaba desde las 15:00 y se quedaba hasta las 22:00 horas; tenía que salir desde las 13:00 horas de su casa para llegar a tiempo. Todo su día prácticamente lo pasaba en la escuela y eso le agradaba.

A sus 18 años Josefina logró tener una columna periodística en *El Día*. Fue suplente de auxiliar en *La Jornada*, donde menciona que cubría temas relacionados con aspectos sociales, trabajadores, riesgos sobre circuito, entre otros.

Josefina agregó que dentro de sus trabajos siempre se desempeñó en: literatura, reseñas críticas, reportajes, cifras, entrevistas, datos duros y temas feministas.

Aunque esta primera sesión fue corta en cuanto a tiempo e información, logramos acceder a datos de relevancia y, sobre todo, de primera mano. Como se mencionó en la introducción de esta investigación, la periodista Josefina Hernández ha sido muy reservada en sus datos personales a través de sus colaboraciones y artículos, sin embargo, los antecedentes arrojados en esta entrevista son fundamentales para interpretar el único libro en el que se narran experiencias íntimas de la doctora Hernández Téllez: *La menopausia en la vida de las mujeres*.

3.3.1.2 Segunda sesión: 07 de abril de 2020

Debido a la personalidad reservada de Josefina Hernández, en esta segunda sesión se abordaron temas que la entrevistada permitió explorar para esta investigación, como las experiencias que vivió dentro de los medios de comunicación como periodista, reportera, entrevistadora, columnista y redactora. Cabe mencionar que dentro de sus fuentes se localizan temas de género, economía, política y medio ambiente.

Se le preguntó sobre su labor periodística en las diferentes áreas de los medios de comunicación en los que se ha desempeñado, y mencionó que ha sido correctora de estilo, entrevistadora, reportera, analista de información, columnista, escritora, entre otros cargos.

¿Cuál fue o ha sido el cargo o trabajo que más le ha gustado y por qué? ¿En cuál de estas labores ha tenido mayor interés?

Josefina comentó que ha sido reportera, colaboradora, no se define como reportera de las que “salen a la calle en busca de cubrir notas”, sino reportera de las que mantienen una investigación sobre algún tema en específico y escriben sobre él.

Mencionó que cuando se involucró en medios especializados de género fue muy novedoso para ella.

Ha sido correctora de estilo en una editorial, así como en un diario/un periódico.

Actualmente es columnista y defensora de lectores (lo que se conoce como Derechos de las audiencias).

También ha sido analista de información y agregó que esta labor es la que más le ha dado para vivir.

Expuso que no le agradaba la idea de dar clases en el Instituto Politécnico Nacional, hasta que vio la receptividad que comenzó a tener, y pensó que ahí es donde se puede instruir, a través de las clases, a los jóvenes.

Josefina mencionó que todos los trabajos en los que se ha desempeñado han tenido relevancia en su momento. Cuando comenzó a escribir reportaba, no lo hacía con el formato de trabajo escolar, sino que ya publicaba sobre temas de género, porque dice que era una forma de contribuir a la sociedad.

En *El independiente de Hidalgo* escribió una columna con periodicidad quincenal, dijo que le agrada porque el periódico tenía un buen nivel de circulación y distribución en el estado, ella lo llama un “momento propicio para educar a los lectores en sus derechos como público de medios”.

Mencionó que ha elaborado poesías narrativas de mujeres. No es algo periodístico. Es más narrativa de mujeres.

Ahora se dedica a escribir sobre audiencias, mujeres y medios.

Puesto que esta segunda sesión se desarrolló durante la cuarentena para evitar la propagación del Covid-19, la doctora Josefina comentó que la Comunicación Digital puede formarse como una gran desventaja debido a la inmediatez en la que se obtienen los mensajes. Josefina mencionó que con ésta se genera cierta influencia en la forma de percibir el mundo, de leerlo; con el Internet y las diferentes

plataformas los mensajes se vuelven cortos, inmediatos, perecederos, y esto hace diferente la apreciación que tenemos del mundo.

Esto, comentó, por la contingencia es interesante, porque permite conocer más sobre ella, entender cuáles son sus preocupaciones, su forma de pensar, su manera de convivir con plataformas digitales, su conocimiento con personas influenciadas o no por la inmediatez de mensajes. Lo anterior se podrá analizar a detalle en sus columnas en *El Independiente de Hidalgo*, porque escribe mucho sobre los medios de comunicación y su entorno.

Después de terminar con esta charla sobre el Internet y la pandemia que se vivió en el 2020, retomó la pregunta realizada sobre cuáles son los trabajos en los que ha tenido mayor interés, y añadió que todos le han gustado porque la hicieron sentir que contribuía a la sociedad con los derechos de los medios.

Retomando el condicionante de género, le preguntamos a Josefina Hernández cómo percibe la presencia femenina en los medios de comunicación en la actualidad, pues de acuerdo con el artículo “Clichés femeninos sobre igualdad y modernidad en nuestro siglo XXI” (Flores, Hernández y Hernández, 2013, p. 20), ella menciona que las mujeres se encuentran en un desempeño alto en comparación con el siglo anterior, pero también expresa que las mujeres se siguen viendo en un “rol de objeto”, así lo señala en el texto “Las mujeres como objeto y sujeto en el periodismo: el periodismo de mujeres” (Hernández Téllez, 2000).

Josefina mencionó que las mujeres en los medios reflejan una parte contradictoria de los avances en los procesos que se tienen en la actualidad. Al referirse a ‘avance’, lo entiende como humanidad.

Ella está segura de que las mujeres han empujado y contribuido en la sociedad, pero también menciona que no siempre tenemos influencia.

Agregó que al día de hoy, en el imaginario colectivo y social, las mujeres tenemos muchísimas más posibilidades que en los años anteriores en diferentes ámbitos como política, educación y en el trabajo.

Josefina expresó que las mujeres nos hemos revolucionado nosotras mismas, como aquellas que manejan el discurso y lo hacen de manera consciente, como aquellas que día a día salen de sus casas y cambian su forma de ver el mundo; y la mayoría de las que concretan las realidades son las mujeres élite. Porque las mujeres élite tienen sus plataformas, por ejemplo, hablando de medios y conductoras mediáticas, como: Denisse Maerker, hasta una politóloga reconocida como Denisse Dresser, o Carmen Aristegui, esas son las mujeres élite que por una situación personal acceden a su plataforma y tienen foro, reconocimiento y la posibilidad de acceso sin contar que han tenido sus propias dificultades, pero no es el caso de la gran mayoría, porque en este discurso mediático te dicen y afirman que todas estamos del otro lado, sin embargo no es tan real.

Porque el género que predomina nos usa para controlar, subyugar y demás, y entonces algunas mujeres se vuelven una herramienta para voltear, convertir en un boomerang todas las demandas de las otras mujeres y la lucha, es decir, nos convierte en el objeto que siempre han querido que seamos.

Y entonces, Josefina dijo que se ha remasterizado, se ha reciclado el papel tradicional de la mujer, es entonces cuando los medios a través de la publicidad te dicen que sí, eres mujer moderna porque ya tienes acceso a la educación pero que no puedes dejar de ser mujer. “Porque ahora tienes que ser una súper mujer, no sólo preparada, bella y buena amante, sino tienes que atender tu casa, es decir, tienes que cubrir una serie de expectativas, es un paradigma de mujer objeto inalcanzable sin que te vuelvas loca”. Refirió que hoy en día a los hombres sólo se les pide ser buenos en lo que hagan y punto.

Dijo que el día de hoy a las mujeres se nos pide ser buenas en lo que hagamos, pero además en un estándar mucho más alto y comprobar que se tiene la capacidad de cuidar ese valor máximo que es el cuerpo.

Josefina agregó: “El día de hoy nos queríamos muy libres y ahora ya tenemos esa libertad sexual”.

La periodista comentó que las jóvenes hoy están atrapadas en ser mujer objeto, son nicho de mercado y precisamente por esa apertura en nuevos ámbitos, uno de ellos es el laboral y económico.

Dentro del ámbito político, ya iniciado el siglo XXI se tuvo que reconocer que las mujeres somos más de 51% en el padrón electoral de la población. Mujeres y jóvenes determinábamos el triunfo o fracaso de los candidatos, se dieron cuenta y hoy en día estamos atrapadas de una manera muy sutil pero muy efectiva, y muy atractiva, en los mandatos de este sistema, “que a ti te dan valor y te colocan sobre una manera oculta, lúdica, sofisticada, que muy difícil vemos, lo vemos y no lo denunciemos”. Somos nicho de mercado porque tenemos apertura a estos nuevos ámbitos en este sistema.

De acuerdo con esta amplia respuesta se le pregunta a Josefina si en algún momento ha sufrido discriminación de género en su labor periodística⁷, a lo que la entrevistada comentó:

Dijo que no le sucedió porque siempre ha sido reportera colaboradora (como ya lo había mencionado al principio).

⁷ En la entrevista me permití contarle una de mis experiencias vivida dentro de mis prácticas profesionales, en donde yo tenía que cubrir una nota para el Festival Internacional de Cine de Morelia, cuando tenía organizadas mis preguntas me avisaron que iría acompañada de un compañero hombre; yo sentí que no tenían la suficiente confianza conmigo, estoy segura que fue eso porque somos de la misma edad, estudiamos lo mismo, tenemos el mismo nivel educativo y aún así me mandaron con él, quien finalmente se llevó la firma/colaboración por parte del trabajo. Esto quise comentárselo porque quería empatizar para poder entrar en confianza y que supiera que yo sí he sufrido de este tipo de restricción femenina.

Añadió que la mayoría de las veces no somos conscientes de este tipo de abuso. A las mujeres reporteras se les da doble exigencia y ser “muy muy buenas” en nuestro trabajo, a diferencia de los hombres con quienes no enfatizan la característica requerida.

Josefina habló del libro de Bertha Hiriart, *El ABC de un periodismo no sexista*, y menciona que refiere estas cuestiones, pues trata sobre las reporteras que sobreviven en este ámbito del periodismo. Dice que es una escena que pudiera ser muy naturalizada e ignorada.

La Tesis de Doctorado de Josefina Hernández hace la pregunta ¿En dónde están las mujeres escribiendo?, y encuentra que están en el área de cultura y sociales. En las áreas consideradas como las importantes en un medio no hay mujeres, y si como mujer te vas a un área importante tienes que demostrar que eres lo doble de buena que un reportero hombre.

Josefina mencionó que haciendo un trabajo de rastreo nos podemos dar cuenta que las mujeres que permanecen y logran un nombre en el periodismo son solteras, divorciadas. No puedes tener una vida personal y profesional.

Finalmente mencionó que *En el ABC de un periodismo no sexista*, su autora menciona que se tiene que hacer ‘voice club’ (masculinizar), se tiene que jugar con las mismas reglas para poder sobrevivir en el periodismo.

Para conocer su postura de acuerdo con los condicionantes valores religiosos y educación, le preguntamos a la doctora Josefina si en su familia existieron personas que la restringieran de hablar sobre algún tema de género, ya que había comentado que su familia era conservadora.

Josefina mencionó que nadie nunca la restringió. Nunca hubo censura ni rechazo. Pero agregó que siempre se sintió rara y que además la veían como la rara de la familia.

Después de esperar en la primera sesión y en esta segunda sesión más información sobre su situación amorosa y su núcleo familiar, le comentamos que habíamos leído un artículo de ella en los archivos de la *Revista FEM*, titulado “Me gusta mi soledad” (Hernández, 1989, p. 1-2), en donde Josefina expresa su sentir de acuerdo a tener una relación, le preguntamos si se llegó a casar alguna vez, si tuvo hijos y cuál es su estado civil actualmente.

Josefina Hernández dijo que tuvo una vida de pareja de 20 años, y hace 10 terminó esa relación. Tuvo dos hijos, un niño llamado Carlos y una niña llamada Karla.

Ella mencionó que la sociedad nos enseña que nosotras, las mujeres, no podemos estar solas. Citó a Simone de Beauvoir y Freud, quienes afirman que “nosotras somos el otro, no estamos completas” y la periodista considera que eso no es verdad. Josefina piensa que tenemos tanto por descubrir, tanto por conocer, para reconstruirnos y autodescubrirnos a nosotras mismas.

Josefina decidió no continuar con la respuesta ante la pregunta realizada, mencionó que para conocer más sobre su vida íntima nos enviaría tres artículos personales de ella publicados por la editorial Eterno Femenino⁸.

Ante la postura reservada de Josefina, intentamos adentrarnos un poco más en su vida a través de otras vías para conocer un poco más sobre la forma de pensar, así como los temas de interés de nuestra entrevistada. Después de saber que Hernández Téllez fue criada con valores altamente disciplinados, le preguntamos ¿cómo es que ha logrado ser una mujer con valores sólidos como la pasión profesional, la valentía y la sabiduría?, ya que en la primera sesión comentó que cuando era estudiante la mayor parte del tiempo se la pasaba en la universidad, y era muy dedicada a su estudio y a los idiomas, ¿estas virtudes las transmitió a sus hijos?

⁸ La periodista dijo que no los encontraríamos en otra parte, y esos artículos son los que se utilizaron para esta investigación.

Josefina comentó que ha logrado seguir siendo firme porque hace lo que le gusta, aunque de joven era más disciplinada.

Menciona que esta cuarentena generada por el COVID-19 “le cayó de perlas” porque se siente tranquila. Expresa que a veces el ritmo de vida de la docencia y la investigación te envuelven en parámetros altos. Pero para poder seguir con el trabajo buscas momentos, espacios y continúas haciéndolo porque te gusta.

Añadió que ella disfruta enseñar y dar clases a sus alumnos.

Dijo que siempre ha logrado sentirse firme. Al conservar y poniendo en práctica su convicción, ha logrado estar en donde ahora se encuentra.

Nos contó la historia de su hija, sobre su legado en ser concisa, un ejemplo es cuando Josefina le ayudaba a su hija a hacer la tarea por las tardes y la pequeña Karla expresaba que no le entendía o algún discurso similar; Josefina le decía que no se preocupara, que no lo hiciera ese día pero que mañana le dijera y preguntara a la maestra para que le volviera a explicar, pero que no debía tener una mala actitud al hacer cosas de la escuela.

Josefina mencionó que educó tan bien a sus hijos que nunca se fueron de pinta. Mencionó que todos los días después de la comida llevaba a sus pequeños al parque y después regresaban a casa a hacer tarea.

Después de conocer uno de los mayores intereses académicos de Josefina, le preguntamos qué materias imparte en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, así como en la Universidad Nacional Autónoma de México.

En la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo imparte, en licenciatura, la materia de Análisis del discurso en Seminario, y en maestría: Ideología Poder y Discurso. Mientras que en la Universidad Nacional Autónoma de México en licenciatura: Historia de México y Procesos de Comunicación. Y

en la especialidad: Seminario de Organización y Participación Social de las Mujeres.

Finalmente, le preguntamos sobre la relación que tiene (a propósito, con nuestro segundo caso de estudio) con la periodista Elvira Hernández Carballido, pues han coincidido en diversas colaboraciones en algunos medios de comunicación.

Josefina conoció a Elvira Hernández a partir de una entrevista que tuvo con la directora de *FEM*, Bertha Hiriart.

Josefina mencionó que se reunían cuatro compañeras: Isabel Inclán, Isabel Barranco, Josefina Hernández y Elvira Hernández. Mencionó que las personas las llamaban “las dos Isabeles y las dos Hernández”.

Dijo que tenía más cercanía con Isabel Inclán, ya que en esos tiempos Elvira pasaba más tiempo con su novio y pensaba en casarse.

La amistad se unió más en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, la doctora Elvira comenzó a dar clases ahí y cuatro años después le comentó a Josefina de la plaza y así fue como llegó ella a ser docente.

Hernández Téllez comentó que Elvira y Josefina han trabajado juntas, han asistido a congresos juntas y han coincidido en temas de género dentro del periodismo y comunicación; también han viajado juntas.

3.3 Interpretación de las entrevistas e historias de vida de las periodistas

Para continuar nuestra investigación, en el marco de la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes, decidimos elegir un documento escrito de cada una de las periodistas entrevistadas para conocer la proyección de los ocho condicionantes señalados al inicio de este proyecto.

Dichos documentos fueron seleccionados por dos razones diferentes, la primera, porque son los únicos que expresan experiencias vividas de nuestras entrevistadas, así como detalles únicos que también fueron considerados durante la recolección de información a través de las sesiones realizadas; segundo, porque las dos entrevistadas estuvieron de acuerdo con el empleo de estos documentos, pues coincidieron en que su vida íntima la han escrito sólo una vez, en un solo libro/artículo.

El documento que se eligió para la interpretación de los condicionantes de Elvira Hernández Carballido se utilizó fue un capítulo del libro *Seis estampas de mujeres mexicanas* y con Josefina Hernández Téllez el capítulo “Un peldaño más en la vida; para subir o bajar, según se quiera ver” (Hernández, 2019, p. 63-71), del libro *La menopausia en la vida de las mujeres*.

Pese a que hubo notorias diferencias en cuanto a la información proporcionada por las dos periodistas, se lograron obtener antecedentes relevantes y suficientes para desarrollar la relación que existe entre los condicionantes individuales con los trabajos periodísticos, que cabe mencionar se podrán consultar al final de esta investigación en el apartado de los Anexos.

Es importante añadir que la doctora Josefina Hernández Téllez durante la primera sesión trató sus respuestas de una forma reservada y únicamente desarrolló los temas relacionados con su trayectoria laboral y periodística. Ya durante la segunda sesión fue cuando se logró obtener un vínculo de confianza y empatía, accediendo ella a responder las preguntas de carácter personal. Así fue como tuvimos conocimiento del libro *La menopausia en la vida de las mujeres* (Hernández, p. 63-72).

A diferencia de Josefina, Elvira Hernández Carballido durante las tres sesiones expresó sus respuestas de una forma breve pero integralmente.

Esto también tiene un peso fundamental para nuestra tesis, puesto que las dos periodistas reflejan percepciones y actitudes desiguales, pese a que profesionalmente han coincidido en proyectos similares.

La interpretación que se realizó con base en los condicionantes individuales representa la importancia que tienen los trabajos periodísticos de Hernández Carballido y Hernández Téllez, porque la proyección de estos elementos ha permitido que los lectores se identifiquen con el estilo de escribir de cada una y con sus ideales.

3.3.1 Desde el Castillo del Maternazgo: Elvira Hernández Carballido

En el capítulo “Desde el Castillo del Maternazgo” (Hernández, 1997, p.141-195) del libro *Seis estampas de mujeres mexicanas*, el cual consta de 18 capítulos, para esta investigación únicamente utilizamos los primeros 10, para generar un equilibrio con el documento que se analizará en nuestro segundo caso de estudio.

De acuerdo con la periodista Elvira, este libro describe una de las situaciones más importantes de su vida: la maternidad y, de acuerdo con ella, es el escrito indicado para conocer si en él se proyectaron condicionantes individuales.

En el documento, Elvira Hernández Carballido se define como una mujer profesionalista que siempre quiso como primera instancia ser escritora. Se casa con su “amor”, Alfredo, y al tiempo se decide por la maternidad que le trae un hijo, pero casi pierde a su esposo, debido a su responsabilidad de madre que provoca distanciamiento como pareja. Su familia la apoya en este difícil trance de su vida (Hernández, 1997).

Capítulo: Espejito espejito

- Elvira menciona que cuando escribió este libro tenía 30 años.

- “Desde pequeña fui **buena oradora**⁹... Madre las cinco letras de tu nombre son una inmensidad sobre la tierra” (Hernández, 1997, p. 143)

En la primera sesión Elvira mencionó que desde la primaria le gustaba participar en los concursos escolares y que dicho gusto fue de su interés durante toda su trayectoria educativa, hasta llegar a la universidad.

- “Sí, ya lo sé, se supone que este cuerpo calificado tradicionalmente como débil y frágil está programado para ello, que tengo ovarios, matriz, y por naturaleza yo puedo ser madre” (Hernández, 1997, p. 143).

Esto refleja lo que comentó acerca de su madre. Ésta tenía la costumbre de que Elvira (y también sus hermanas) se casaran y tuvieran hijos, pues en la primera sesión mencionó que considera que su madre tenía muy latentes las costumbres de su lugar de origen, de acuerdo al contexto social y económico en el que se encuentra, Oaxaca.

- “No quiero esa responsabilidad. Quiero estudiar y con un bebé parece difícil cumplir con ese anhelo porque debes cuidarlo y yo deseo leer sin interrupciones, amar hasta conocer mejor lo que puedo llegar a sentir por alguien, ir a la universidad, escribir, escribir, sobre muchas cosas” (Hernández, 1997, p. 144).

Elvira, a pesar del contexto social en el que vivió (sus padres sólo terminaron la primaria, vivían en un departamento pequeño, su madre tenía costumbres tradicionalistas como casarse y tener familia, el bajo ingreso económico que su padre aportaba, entre otras) logró obtener un nivel académico de posgrado, gracias a su esmero y dedicación de decidir sobre lo que consideraba adecuado para su formación. Además de que sabía las dificultades que tuvieron sus padres y que

⁹ El uso de las negritas se decidió con el objetivo de resaltar las palabras que resultan significativas para la interpretación en este trabajo.

quizá eso la orilló a seguir una ruta en su vida, con el objetivo de no tener las precariedades que señaló durante la segunda sesión.

- “Sí quiero ser mamá, porque amo a este hombre con el que elegí vivir para siempre y me parece lo mejor del mundo regalarle una personita hecha por los dos... Quiero ser mamá por él, porque lo amo” (Hernández, 1997, p. 144).

Elvira muestra el gran amor que sentía por su esposo Alfredo, tal y como lo señaló durante la primera sesión.

Capítulo: El pacto

Este es un diálogo entre Elvira y Alfredo sobre la decisión de acudir al ginecólogo para quitarse el dispositivo y poder prepararse para ser mamá.

El lenguaje utilizado en la conversación es tan coloquial como hablar físicamente con Elvira.

Capítulo: Gulp

- Elvira cuenta el día en que el ginecólogo le quitó el dispositivo. Menciona: “Hasta nunca, gracias por no fallarme en estos tres años de asilo voluntario” (Hernández, 1997, p. 146).
- “Ahora queremos formar una personita que sin existir todavía ya sentimos amar” (Hernández, 1997, p. 146).

Después de continuar en la ruta que Elvira marcó para su desempeño personal, tomó la decisión de ser mamá.

- “Ya quiere comprarle sus zapatos de futbol, como todo padre **machín** mexicano” (Hernández, 1997, p. 147).

Como mencionó durante la primera sesión de la entrevista, Elvira comentó que su papá era fanático del fútbol, y que por ende a ella también le surgió la iniciativa de inscribirse a equipos de cancha. Además, en esa misma respuesta mencionó la violencia de género que sufrió con sus compañeros por ser mujer, y que en ese entonces comenzaba a conocer el comportamiento de algunos, tanto de los jugadores como de los papás, y que se describían como “machines”.

Capítulo: Positivo

- Reafirma su embarazo durante la maestría: “En el trayecto de la casa a El Colegio de México tengo muchas ganas de comerme una quesadilla de chicharrón con salsita verde, cremita encima y queso panela” (Hernández, 1997, p. 148).

Elvira mencionó en la primera sesión que como nació y creció en la Ciudad de México, por costumbre consumía comida típica de la ciudad, además dijo que esos alimentos le solían recordar su infancia y su familia en general.

- “Con ganas de amar todo, de querer a todos, de ser muy feliz. ‘Hola, hola’ - toco mi vientre- si estás ahí sólo deseo decirte que te quiero” (Hernández, 1997, p. 149).

Expresa la alegría de ser madre, la cual fue mencionada durante la primera sesión un par de veces.

Capítulo: Guauuuuu

Menciona que durante su embarazo daba clases desde las 8:00 de la mañana hasta las 10:00 de la noche en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

- “Permito que mi madre compre los vestidos más cursis de mujer embarazada” (Hernández, 1997, p. 150).

Durante la segunda sesión, Elvira comentó que su progenitora fue su brazo derecho, su principal apoyo y la tercera persona, después de Alfredo, que compartió la alegría con la llegada de Baruch a la familia.

- “Mis alumnos insisten en regalarme tantas cosas que llego llorando a la casa, su alegría y solidaridad son conmovedoras” (Hernández, 1997, p. 150).

En la tercera sesión Elvira mencionó que sus alumnos siempre estuvieron pendiente de Baruch cuando tenía que llevarlo a su trabajo, así como cuidarlo durante las clases de la periodista.

Capítulo: Shhhttt

- “Mucho miedo de no ser una mamá inteligente, orientadora, solidaria y terminar convirtiéndome en una mujer que grita, ofende, ignora” (Hernández, 1997, p. 152).

Consideramos que cuando Elvira menciona “inteligente, orientadora y solidaria” hace referencia al comportamiento que mantenía su madre con los vecinos y personas en general. En la primera sesión comentó “Su mamá fue muy generosa con los vecinos y fue quien la ayudó para ser igual de generosa”. Además de que la entrevistada señaló que siempre notó la conducta que mantenían los papás de sus compañeros de primaria, y que pensaba que ella jamás actuaría de esa manera con alguno de sus hijos; a raíz de esas experiencias se dio cuenta de lo que no quería ser en un futuro.

- “Temo morir dando luz como le pasó a mi abuelita por lo que mi mamá nunca la conoció” (Hernández, 1997, p. 153).

En la primera sesión Elvira comentó que su inclinación por escribir sobre temas de género la había considerado porque dijo que siempre existieron presencias femeninas muy latentes en su vida, y que había una historia escondida porque nunca supo bien qué había pasado en su familia, hasta que creció, porque la tía de

Elvira, llamada con el mismo nombre que ella, cuidó por mucho tiempo a la mamá de Elvira, ya que su mamá (la abuela) murió cuando le dio a luz.

Aunque no conocemos a detalle esa situación ni un estudio psicológico de Elvira, podemos considerar que dicha experiencia estuvo presente en dos momentos, uno a la hora del parto y dos, cuando escribió este libro.

- “Temo convertirme en lo que una vez dijo Rosario Castellanos: ‘Señora, su marido se alejó de usted porque ha preferido ser mamá’” (Hernández, 1997, p. 154).

Primero, citó a una de sus autoras favoritas (de acuerdo con un comentario de la entrevistada en la segunda sesión), lo que refrendó mencionando que inclusive realizó un proyecto sobre ella en El Colegio de México (1991-1992), presentó su investigación “El periodismo de Rosario Castellanos”. Luego, Elvira al mencionar la palabra **convertir** expresa sentir una gran preocupación en diferentes sentidos que claramente son importantes en su vida, porque después menciona: “Tengo miedo porque no sé cómo organizaré mi vida, si no me sentiré culpable por dejar al bebé en la guardería para seguir haciendo mi vida profesional. No quiero dejar ni la escuela ni los libros ni las clases ni los escritos ni los alumnos ni los cafés con mis amigas ni las bibliotecas ni los paseos ni el placer ni los deseos ni los anhelos ni mi vida ni a mí misma ni a mi amore ni a mi bebé” (Hernández, 1997, p. 154).

- “Debo callarme, porque una mujer embarazada se supone que es optimista, pero eso no es cierto. Sin embargo me callo y practico mi sonrisa de **mujer feliz**” (Hernández, 1997, p. 154).

Así como menciona al inicio del capítulo, la frase **mujer tradicionalmente como débil y frágil**, y consideramos que hace referencia al imaginario colectivo, piensa sobre una mujer que “debe ser” inocente, amable, atenta, entre otros “atributos” que Elvira comentó en la segunda sesión, cuando le preguntamos cómo es que visualiza la imagen de la mujer en el siglo XXI.

- “Cuando miro su cunita llena de regalos y juguetes temo que nunca vaya a usarlos. Imagino los dolores de parto pero creo que serán mil veces peor. Guardo silencio porque **parece que esa es la tradición**. Durante el embarazo **si una mujer está temerosa es silenciada de inmediato**” (Hernández, 1997, p. 154).

En este párrafo encontramos proyecciones de las restricciones que comentó tener en su estancia infantil y la justificación de eliminar estereotipos de género, como éste, así lo señaló en la entrevista cuando añadió las ideas que tuvo durante sus inicios como colaboradora en la *Revista FEM*.

Capítulo: Bienvenido

- “Cuando mi papá nos mostró un mameluco de tigrecito, y lo hizo caminar por la mesa del comedor, ninguna aguantó las lágrimas. Mi madre, mis hermanas y yo lloramos y reímos al mismo tiempo” (Hernández, 1997, p. 155).

Es importante la mención de su padre porque en la primera sesión Elvira comentó que su papá siempre defendió al género de la mujer, inclusive los ideales que ella tuvo de pequeña y dijo que siempre la involucró en muchas cosas y le hizo sentir que ningún escenario era ajeno a ella, la llevaba al fútbol, a jugar carreteritas, correr, entre otras. Además, consideramos que al mencionar a su mamá y a sus hermanas refiere a la familia completa, dando a entender la unión que existe entre ellas.

- “El sábado 17 de octubre nos levantamos a las siete, veo desayunar a toda mi familia y nos vamos en los respectivos coches” (Hernández, 1997, p. 155).

Baruch nació el 17 de octubre.

- “La miopía sólo permite que distinga una bolita de carne y unos ojitos enormes, beso de inmediato su frente y le digo: **‘Ojalá llegues a ser tan feliz como lo soy yo en este momento’**” (Hernández, 1997, p. 156).

En la tercera sesión Elvira mencionó que Baruch fue un hijo muy deseado, lo planearon con su marido, lo platicaron y se ilusionaron desde el primer momento en que la periodista supo que estaba embarazada.

- “Estoy emocionada, feliz, tanto que no llego a preocuparme cuando escucho que el hilo se acabó y no han podido cerrarme del todo. El ginecólogo regaña a la enfermera que corre atolondrada a traer más hilo” (Hernández, 1997, p. 156).

En la tercera sesión mencionó lo mismo: “En el proceso de la cesárea se les acabó el hilo y me hicieron una costura rara”. Menciona que tiene toda su panza “partida”, y durante la tercera sesión donde dio a conocer lo fanática que es de las sirenas “Me gustaría tatuarme una sirena para tapar la cesárea”, agregó.

- “Meche se admira porque mi hijo no lloró en toda la noche. ‘Es un bebé muy deseado, sabe que está entre cuates’, responde mi marido orgulloso” (Hernández, 1997, p. 157).

En la tercera sesión Elvira comentó que Alfredo estaba muy emocionado el día en que nació Baruch y que inclusive no los dejó solos. Además, nuevamente hizo referencia a la planeación consciente que hicieron ella y su marido para concebir a Baruch.

Capítulo: En acción

- “Busco refugio en las telenovelas” (Hernández, 1997, p. 159). Elvira comentó que a su mamá y a sus hermanas les gustaba ver las telenovelas desde que ella era muy chica, y que pasaban horas frente al televisor, inclusive conocían el nombre de las actrices.
- “¡Ay doctor! Le juro que si quiere seré una madre abnegada, me llenaré de hijos como buena mujer mexicana, pero ya no me torture” (Hernández, 1997, p. 159).

Elvira es consciente del estilo de vida tradicional de algunas mujeres mexicanas.

Capítulo: Crónica de una maternidad anunciada

- “Como vivimos en Cuajimalpa, hace un frío tremendo, por lo que decidimos acostar al nene en nuestra cama, en medio de los dos, para besarlo y abrigarlo, para decirle cuánto lo queremos” (Hernández, 1997, p. 164).

Con este párrafo nos dimos cuenta que cuando nació Baruch, Elvira vivía en Cuajimalpa y que el amor entre ella y Alfredo seguía perdurando con la llegada del bebé.

- “Si se duerme aprovecho para ponerme a escribir” (Hernández, 1997, p. 164).

Desde la primaria a Elvira le ha gustado escribir. En la secundaria sus maestros le decían que era muy buena comentando sobre temas sociales y humanidades. En el Colegio de Ciencias y Humanidades sus maestros insistían en que escribía bien y eso fue motivación para que Elvira decidiera desenvolverse en trabajos periodísticos.

- “También anoto las sagradas visitas a la pediatra, una excelente mujer, **Alma de mi alma**. Ella revisa a mi hijo desde la punta del cabello hasta el dedo gordito del pie. La doctora **Alma Carbajal** se muestra solidaria conmigo si llego llorando a su consultorio porque mi pequeñín tiene calentura o gripa” (Hernández, 1997, p. 163).

Elvira escribió un artículo titulado “Alma de mi alma” (1997, p. 44-45) para la *Revista FEM*, en donde presenta a la pediatra de su hijo Baruch, y menciona la empatía que generan durante las visitas mensuales y la confianza que tiene con la doctora Alma.

- “El próximo semestre regreso, pero descubrí que soy terriblemente aprehensiva, madre abnegada en potencia y no quiero dejar a mi bebé en una guardería, ni con mi suegra, ni con una niñera” (Hernández, 1997, p. 163).

Elvira Hernández comentó en la primera sesión que en su estancia educativa fue una persona exigente consigo misma y además perseverante con el objetivo de desarrollar al máximo su carrera profesional; en esta ocasión Elvira menciona que cuando retomó su trabajo como docente, después de haber estado en cuarentena por el nacimiento de su bebé, comenzó a sentirse presionada porque señala (más adelante se muestra) cómo fue que Alfredo había comenzado a dejar de apoyarla cuidando a Baruch.

- “Cuando vuelvo a mis actividades, soy la **clásica madre mexicana** rumbo al Metro de la ciudad: Niño en ‘canguro’ -bien apretadito, no me lo vayan a querer robar” (Hernández, 1997, p. 163).

Elvira es consciente del estilo de vida de muchas madres mexicanas, en la primera sesión comentó que en el lugar de origen de su madre, Oaxaca, es muy común que las madres carguen al bebé de esta manera.

- “He aprendido a ganar lugar aunque el camión no esté detenido, a empujar para bajar a tiempo en la estación indicada sin que nadie toque a mi hijo, a fingir sufrimiento para que alguien me dé el lugar, a soportar las miradas inquisitivas si a mi bebé le da por llorar de Centro Médico a Zapata. También soy una experta en amamantarlo ya sea en un asiento del **Metro**, en una incómoda **combi**, en un tranquilo **taxi** o en cafre Ruta 100. Así, tres días a la semana, voy y vengo, de Tacubaya a Universidad, de Universidad a Tacubaya” (Hernández, 1997, p. 164).

Elvira es una mujer que como muchas va con el bebé y se transporta de la casa al trabajo y viceversa. En este párrafo conocemos la valentía de la periodista para seguir siendo madre y profesionista a la vez. Además, en la segunda sesión mencionó que existen mujeres periodistas que se dedican exclusivamente a la labor de la comunicación, pero algunas otras se sienten confundidas, pues consideran que el periodismo es una profesión que requiere de tiempo, para conocer la información de primera mano. Y que no sería fácil dejar encargado a un bebé y verlo en horas espontáneas, así como en días diferentes.

- “Por suerte, cuando voy a cobrar a la universidad, mis alumnos y alumnas me hacen sentir la de siempre, exigen desesperados que vuelva porque los otros maestros son un fracaso y urge mi presencia” (Hernández, 1997, p. 64).

En la tercera sesión Elvira comentó que durante el regreso a la docencia acudía con Baruch, y sus alumnos la ayudaban a cargarlo y a cuidarlo. También, en la columna “Clases con sana distancia” (2020, p. 1) menciona la rutina a la que ha tenido que adaptarse debido a la contingencia por el COVID-19. Elvira agregó que extrañaba a sus alumnos y el salón de clases, es decir, definió que realmente le gusta la docencia y el ambiente estudiantil.

- “Mis alumnos comprenden que si el nene se enferma no puedo ir y soportan heroicamente a mis adjuntos. Incluso son tan **solidarios** que si me llevo al bebé a la clase se turnan para cargarlo. Acudo a conferencias con mi pequeñín en el regazo, salgo temprano de alguna junta porque no quiero abusar de la **solidaridad** de mi mamá. Escribo a máquina al mismo tiempo que lo arrullo con un pie en su carriola. Califico trabajos entre mamilas, papillas, pañales y juguetitos, por eso no resulta extraño que en alguna ocasión en mi portafolio aparezca un gatito de peluche o una sonaja” (Hernández, 1997, p. 164).

En este párrafo retomamos la información de los dos anteriores, pues Elvira no menciona la división de actividades entre Alfredo y ella. En este capítulo conocimos que, con la llegada de Baruch a la familia, ocurrió un distanciamiento temporal entre los esposos.

- “Soy mamá de tiempo completo y al mismo tiempo lucho por no dejar de ser profesionista, profesora, estudiante, periodista, escritora, colaboradora, reportera, hija agradecida, nuera reservada y ... ¿Esposa, amante, mujer? ¿En qué instante perdí ese rol?” (Hernández, 1997, p. 164).

Elvira es todo aquello por lo que ha luchado, es una mujer segura, dispuesta a hacerse escuchar, ver, notar; es una mujer que creció con ideales de familias tradicionalistas y que consideramos que en su pensamiento como descripción de sí misma aún quedan latentes esas costumbres, pero que las modificó para formar su propio estilo de vida y perseguir la ruta de vida que se marcó desde antes de tener un bebé. Pero que aún el colectivo social la hace sentir que debe ser muchas cosas y, sobre todo, que necesita ser la mejor, aunque ella sepa que no es así.

Capítulo: Algo más

- “No es el sueño interrumpido, las noches en vela, las visitas a la pediatra, las canciones de cuna, el **instinto materno**, o la certeza femenina, tiene que ser algo más ...” (Hernández, 1997, p. 165).

En este capítulo Elvira se pregunta por qué del distanciamiento de ella con su esposo Alfredo.

- “No es el cansancio absoluto, la incipiente frigidez, el hartazgo materno, la **envidia por la vida despreocupada de padre**, tiene que ser algo más ...” (Hernández, 1997, p. 165).

En el capítulo anterior **Crónica de una maternidad anunciada**, Elvira menciona “Estoy muy sentida con mi marido, ahora **trabaja tiempo completo**, entonces toda la responsabilidad del bebé es mía, absolutamente mía. Creo que he sido traicionada, **el pacto no se cumplió** de su parte” (Hernández, 1997, p. 166).

Elvira dice querer ocupar la vida despreocupada de padre, pues menciona que fue difícil ser madre y profesionista a la vez, en cambio su marido mantenía actitudes tradicionalistas y una conducta de no interés en cuanto al apoyo físico y moral hacia Elvira.

Capítulo: La peor de todas

- “En mi vocabulario no existe el tiempo verbal ‘si hubiera’... Miro con agrado mi futuro, recuerdo emocionada mi mención honorífica, las felicitaciones por las tesis, las becas para seguir estudiando, mis alumnos peleándose por conseguir lugar en mi grupo, la primera plana a mis escritos periodísticos, las invitaciones para dar conferencias, las nuevas investigaciones por realizar...” (Hernández, 1997, p. 191).

Dentro de este capítulo final, Elvira expone en un párrafo la misma información que fue compartida en las tres sesiones de la entrevista a profundidad realizada para este proyecto. Elvira es una mujer visionaria y decisiva sobre su futuro, el empeño con el que buscó diferentes métodos para seguir estudiando pese a su situación económica, la inspiración que transmite a sus alumnos a través de su experiencia como docente y como periodista, el significado que tuvo para ella comenzar en una revista que aborda principalmente temas de género, en donde se dio cuenta que a través de ese medio de comunicación podía escribir sobre cualquier cosa que ayudara de una forma solidaria a las mujeres. Elvira es una mujer de lucha y de valor.

3.3.2 Un peldaño más en la vida; para subir o bajar según se quiera ver: Josefina Hernández Téllez

Por ser este documento el único donde Josefina expresa temas personales e íntimos a diferencia de los publicados en sus columnas y artículos, interpretaremos los condicionantes que se pueden ver en los capítulos que mencionamos a continuación.

Capítulo: Presentación del libro *La menopausia en la vida de las mujeres*.

- “Es difícil hablar de cuestiones personales, sin embargo, recuerdo la sentencia feminista que me ha obligado a no dejar de lado temas del ámbito privado: lo personal es político. Y vaya que este tema es político porque es acallado, ignorado, usado contra nosotras mismas: la menopausia como estigma nos descalifica y nos invisibiliza como mujeres, suele utilizarse como

una ofensa, como un adjetivo signado por lo negativo porque perdemos nuestro máximo valor, según las ideas más convencionales, es decir, la capacidad reproductiva” (Hernández, 2019, p. 9).

Como veremos en el desarrollo de este análisis sobre el texto de Josefina, en este documento en comparación de los artículos que serán revisados en *FEM, Mujeres Net* y *El Independiente de Hidalgo*, es considerado como el único que se aproxima a la vida íntima y que muestra proyecciones de sus condicionantes individuales. **Es difícil hablar de cuestiones personales** es la frase con la que comienza la presentación del libro ya mencionado, y quiero mencionar que aceptar las características personales es algo muy propio de Josefina, en la segunda sesión cuando se le preguntó sobre su familia, hijos y esposo, ella contestó cosas muy concretas y mencionó que éste es el único texto donde describe situaciones de carácter personal.

Una palabra importante que menciona Josefina es **me ha obligado**, probablemente hace referencia a tratar de cambiar ideas tradicionalistas que fueron dejadas a un lado en su familia, como el tema de la menstruación que ella cuenta más adelante.

- “Y vaya que este tema es político porque es **acallado, ignorado, usado contra nosotras mismas**: la menopausia como estigma nos **descalifica y nos invisibiliza como mujeres**, suele utilizarse como una ofensa, como un adjetivo signado por lo negativo porque perdemos nuestro máximo valor, **según las ideas más convencionales, es decir, la capacidad reproductiva**” (Hernández, 2019, p. 10).

En algunos de los artículos de *FEM* Josefina escribió sobre las condiciones laborales, culturales y personales de la mujer. “¿Cuándo nos preocupa la condición de las mujeres?: las mujeres de Afganistán y las mujeres mexicanas”, “Las mujeres como objeto y sujeto en el periodismo: el periodismo de mujeres”, “Mujeres en la élite política: testimonio y cifras”, “Nuevos paradigmas para las mujeres y los hombres ‘modernos’...”, entre otros artículos que muestran el interés de Josefina

por brindar un nuevo panorama de lo que hoy somos las mujeres y cómo defender las decisiones que ejercemos hoy en día.

Por último, menciona **según las ideas más convencionales, es decir, la capacidad reproductiva**, más adelante, en el capítulo escrito por ella “Un peldaño más en la vida; para subir o bajar, según se quiera ver” (2019, p.3), Josefina habla sobre la diferencia de visiones de género en las etapas de la vida. Ella menciona que la sociedad considera que cuando una mujer llega a la menopausia pierde lo valioso de la fémina, pero cuando un hombre tiene la misma edad que una mujer cuando tiene andropausia, y además tiene canas, es considerado como atractivo y no se le juzga por la apariencia.

- “Si a esto sumamos la mentalidad patriarcal que mira y usa los cuerpos de las mujeres como objetos, entonces tenemos que todo se cifra en la juventud, y lo que se asocia a ella: la reproducción, y en ese sentido se mide nuestra valía” (Hernández, 2019, p.10).
- “Este **proceso biológico**, inaplazable, va del miedo a la negación, de la aceptación a la resignación, pero también en algunas mujeres (las menos) con otra cosmovisión y conciencia, de la compresión a una nueva realización” (Hernández, 2019, p.11).

En el capítulo “Un peldaño más en la vida, para subir o bajar, según se quiera ver”, Josefina cuenta su testimonio sobre su primer periodo, menciona que su madre evitó hablar del tema con ella y dejó de responsable a su hermana mayor para que le explicara. Existen preguntas de Josefina sobre por qué su madre nunca le contó sobre el asunto siendo del mismo género y una dama con experiencia.

Sin embargo, señala que después de 36 años que presencié el periodo y después de su formación académica hasta ser Doctora en Ciencias Políticas y Sociales, ahora lo reconoce como un proceso biológico.

- “De aquí la necesidad de dejar constancia de **cómo vivimos, vemos, sentimos y presentimos esta etapa**. Para ello convoqué a una treintena de mujeres a hablar de este estado de nuestras vidas” Hernández, 2019, p.10).

Cierta inclinación de los temas que escribe Josefina está orientada hacia el feminismo. Además, en la primera sesión Josefina expresó que le ha gustado expresar ideas, reseñas críticas, escribir crónicas y notas informativas sobre mujeres (principalmente).

- “El objetivo es escucharnos, dejar constancia de nuestra experiencia y voz, porque el mundo médico se ha apropiado de nuestros cuerpos hasta **quitarnos el derecho de hablar** desde el conocimiento de lo que vivimos y cómo lo hacemos” (Hernández, 2019, p.11).

En la segunda sesión, Josefina comentó que ha logrado llegar hasta donde está gracias a su convicción y su firmeza en las metas que se propone. En esta ocasión logró reunir a varias mujeres para que pudieran hablar acerca de lo que es vivir la menopausia.

Capítulo: Un peldaño más en la vida; para subir o bajar, según se quiera ver

- “Todavía recuerdo mis doce añitos, con tanta ignorancia como inocencia” (Hernández, 2019, p 63).

Josefina señaló que a los 12 años tuvo su primer periodo.

- “Era el año de 1972, sí, los años posteriores al cisma político que significó la represión al movimiento estudiantil de 1968, los previos a las manifestaciones públicas y ‘escandalosas’ de las feministas con motivo de los certámenes de belleza, de la libertad sexual, la maternidad voluntaria, y a tres años del Año Internacional de la Mujer celebrado en México” (Hernández, 2019, p. 63).

Considero que para Josefina significó mucho esta fecha, a pesar de que no tenía conocimiento alguno sobre lo que sería su periodo, fue una representación donde

se sintió rodeada de eventos que marcaron al país y que trató de hacerlo pasar de forma no significativa conmemorando fechas históricas y probablemente haya sido su forma de afrontarlo inconscientemente, debido al rechazo que presentó su madre por no querer hablar de ello.

- “Años clave, con la modernidad arribando en todos los ámbitos y yo tan analfabeta de mi cuerpo...” (Hernández, 2019, p. 63).

Josefina mencionó en la primera sesión que su mamá fue muy conservadora, quizá esto haya provocado que no le diera información sexual. Además, consideramos que este párrafo la periodista lo escribe con sentimiento de angustia, porque hace referencia a que ya se encontraba en un periodo donde se tenía un conocimiento diferente a la época en la que vivió su madre y que aun así ella se define como “analfabeta de su cuerpo”.

- “Mis dos hermanas mayores no estaban, mi mamá trabajaba todos los días, salía a las 6:00 de la mañana y regresaba a las 8:00 de la noche”. Hernández, 2019, p 64).

En la primera sesión Josefina mencionó que su mamá enviudó muy joven y trabajó mucho en comercio y mercería. Estuvo 33 años trabajando para que a ella y a sus hermanas nunca les faltara el sustento.

- “Así que pensé en una amiga-prima que seguro me consolaría porque éramos de la misma edad y era mi compañera de saltos y ‘marimachomerías’”. Hernández, 2019, p. 64).

En la segunda sesión le preguntamos a Josefina qué era lo que entendía por la palabra marimachomerías, a lo que respondió que es cuando una mujer no tiene vergüenza de preguntar o informarse acerca de un tema, además de que es caracterizada por la valentía que tiene.

- “Tengo cinco hermanas mayores, yo soy la más chica, nunca nadie me habló de esto. Mi hermano el mayor y 17 años más grande que yo, entiendo que

nunca me hablaría de estos temas, pero ¿mis hermanas? ¿mi mamá?” (Hernández, 2019, p. 64).

Josefina comentó en la primera sesión que su familia en total hubo seis mujeres y un hombre (el más grande). Ella es la más chica.

- “Por la noche esperé a mi mamá y le dije que sangraba y sangraba. Me miró y sonrojada le dijo a mi hermana Beatriz, 12 años mayor que yo: ‘Explícale y dile qué hacer’”. (Hernández, 2019, p. 64).

Su mamá no quiso hacerse responsable de explicarle a Josefina lo que ocurrió; prefirió cederle la palabra a su hermana. En este párrafo entra una gran duda acerca de por qué Josefina considera que su mamá no fue la indicada para responder, pero su hermana sí.

- “Mi hermana me llevó a una habitación y me dijo que era porque ya iba a ser ‘señorita’, que me tenía que cuidar” (Hernández, 2019, p.11).

Josefina consideró en la segunda sesión que los apodos como “señorita” se refieren de una forma despectiva, o en este caso al que tradicionalmente se conoce como “niña en desarrollo a ser mujer” (Hernández, 2019, p. 64).

- “Me ilustró sobre ese ‘cuidarse’, se referían a no ‘estar’ con hombres, es decir, a no besarlos porque te podías embarazar. ¡Jajaja! y, por supuesto, le creí, así que hasta los 13 años de edad, en el primer año de secundaria, me enteré que los besos no embarazan” (Hernández, 2019, p. 64).

Josefina muestra la desinformación que existió en su familia, el conservadurismo que mantenían sus padres y, las creencias ideológicas (“con besos te podías embarazar”).

- “De ese ‘oscurantismo’ informativo en las familias provincianas como la mía, pasamos a una omisión de ‘temas y cosas de mujeres’ en el mundo universitario y urbano” (Hernández, 2019, p. 64).

Josefina comentó en la primera sesión que hubo un tiempo en donde fue vegetariana y atea en la universidad, porque dice que la UNAM tiene otra crítica diferente. Ella desde la secundaria tuvo profesores normalistas, quienes hablaban de la actitud política, sin embargo, menciona que su familia siempre fue muy conservadora. En la universidad leyó a Carlos Marx.

- “Nunca renegué de ser mujer, ni de las menstruaciones, ni de los cólicos...” (Hernández, 2019, p. 65).

Consideramos que al mencionar “nunca renegué de ser mujer” era como una justificación propia, que ella se reprendía por pensar que era normal que las féminas debían quejarse.

- “Pronto entendí que su ausencia significaba embarazo y con éste coartabas como mujer tus objetivos, tus sueños, tu realización” (Hernández, 2019, p. 65).

No me queda ninguna duda de que Josefina siempre ha sido una mujer organizada, así como lo comentó en la primera y segunda sesión: “Siempre he logrado sentirme firme. Con la ayuda de mucha convicción he logrado estar en donde estoy”.

- “Mi primera experiencia sexual fue a los 27 años, mis amigas defensoras de las mujeres se espantaban y se ofrecían a apoyarme para terminar con esta ‘situación’; sin embargo, el problema fue mi estúpida confianza con el ritmo y quedar embarazada a los nueve meses de mi relación con quien fue mi pareja por 20 años. Situación que me replanteó la posible maternidad que tenía claramente descartada de mi vida desde siempre, por lo que interrumpí el embarazo, y a los dos años decidimos volver a embarazarnos y tuve a Raquel y cuatro años después a Carlos” (Hernández, 2019, p. 65).

En este párrafo localizamos situaciones que desconocíamos porque nunca fueron mencionadas en las entrevistas, únicamente en la segunda sesión donde Josefina

explica que cuando sus hijos estaban pequeños acostumbraba a hacer la tarea y al terminar los llevaba al parque.

- “De los 27 a los 47 años tuve una vida sexual regular. A los dos años de Raquel decidimos otro embarazo y a las tres semanas terminó en **aborto espontáneo**. Esta experiencia me **confrontó** con mi cuerpo y su **expropiación** desde todos los ámbitos: primero el **desconocimiento** y la falta de información, luego la **falta de credibilidad** por parte de los ‘expertos’, porque el ginecólogo en la visita negó mi embarazo, dijo que sólo era un retraso” (Hernández, 2019, p. 65).

Parece que Josefina al haber tenido un aborto espontáneo vislumbró conocimiento sobre su cuerpo, porque después agrega la palabra **confrontó**, por no tener conocimiento de las situaciones que le pueden ocurrir a una mujer embarazada.

- “Así me encontró mi pareja que no atinaba más que a **apapacharme** y darme un té” (Hernández, 2019, p. 66).

Son escasas las veces que Josefina menciona a su pareja, sobre todo en los artículos, columnas y textos producidos por ella. En esta ocasión menciona **apapacharme**, una palabra proveniente del náhuatl y muy utilizada en México, la cual su significado de acuerdo con Luis Cabrera (1982) se entiende como sobar el espíritu, esto es, dar muestras de apoyo y cariño.

- “Seis meses después me embaracé de mi segundo hijo. Como en el primer embarazo, éste fue también sin malestares, **tranquilo, maravilloso**” (Hernández, 2019, p. 66).

En las sesiones de Josefina nunca mencionó un sentido afectivo hacia alguna persona, tampoco ha nombrado la relación que existe entre ella y sus hijos.

- “Ambos embarazados fueron una maravilla, un estado físico y emocional pleno” (Hernández, 2019, p. 66).

Aunque uno de los dos hijos no fue planeado, Josefina mencionó sentirse agradecida con sus dos hijos, además de su sentir como embarazada.

- “Me **sentía** muy bien, de **excelente** apetito y **humor**. **Era** feliz y **tenía** a mi lado al mejor compañero de aventura: me **mimaba**, me **amaba**. Quizá por eso mis partos fueron felices y rápidos. En el primero recuerdo bien que llegó mi pareja con casetes de música clásica para Raquel, era un jueves, a eso de las once de la noche. Dispuesta a escuchar algo antes de ir a la cama decidí pasar al baño” (Hernández, 2019, p. 66).

Era, tenía, mimaba, amaba, son terminaciones en copretérito las cuales indican sucesos en el pasado; consideramos que Josefina remarca la situación en la que se encontraba en 2019, de acuerdo con la publicación de este libro. En la segunda sesión Josefina comentó: “Tuve una vida de pareja de 20 años, hace 10 terminó esa relación”.

Josefina dijo en la segunda sesión que la sociedad nos enseña que nosotras las mujeres no podemos estar solas. Citó a Simone de Beauvoir y Freud, mencionó que ellos afirman que “nosotras somos el otro, no estamos completas” y eso no es verdad. Josefina piensa que tenemos tanto por descubrir, tanto por conocer, reconstruirnos y autodescubrirnos. Pero que contradice con la frase: “Quizá por eso mis partos fueron felices y rápidos” y podría interpretarse que tuvo una maternidad plena y satisfactoria por la ayuda de su pareja, porque menciona “me mimaba, me amaba”.

- “Esta indicación me alarmó y le dije que **de acuerdo con lo que había leído** el sangrado indicara la ruptura de membranas” (Hernández, 2019, p. 66).

Josefina comentó en la segunda sesión que siempre fue dedicada con el estudio. Actualmente es investigadora en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y consideramos que siempre le ha gustado documentarse, y en este párrafo cuando menciona “había leído”, demuestra la preparación de información acerca del parto que tendría.

- “La crianza fue de ensueño: una hermosa niña en todos los sentidos. Tranquila, serena, con quien solía hablar horas y horas” (Hernández, 2019, p. 67).

Josefina mostró un gesto afectivo hacia su hija, situación que no ocurrió en las entrevistas a profundidad.

- “Raquel no sólo me acompañó en el vientre durante el primer semestre de la Especialidad en Estudios de la Mujer que estudié en El Colegio de México, sino que los dos últimos fue mi fiel hija-compañera que escuchó las lecturas de mis materias en tono de cuento sin protestar, porque la dormía con amor y así leía mis textos mientras estaba con ella” (Hernández, 2019, p. 67).

Ahora sabemos que mientras Josefina estudiaba la maestría estaba embarazada. “Escuchó las lecturas de mis materias en tono de cuento sin protestar”; regresamos a la segunda sesión, en donde Josefina mencionó que sus alumnos en ocasiones expresaban mensajes negativos durante sus clases y ella les preguntó que quién los obligaba a asistir a la escuela y nadie respondió, así que ella les contestó que si no querían ir que no fueran.

“La dormía con amor”, menciona un sentimiento afectivo hacia su hija Raquel.

- “Raquel también me acompañó, me aligeró y me apoyó en mi segundo embarazo. Al igual que en el primero, fue sin problemas, sin malestares, con todo el cariño rodando en mi vientre: **ahora no sólo estaba su padre, sino mi niña de dulce y miel**” (Hernández, 2019, p. 67).

Josefina comenta tener dos apoyos para su segundo parto. Además, menciona “mi niña de dulce y miel”, consideramos que en este párrafo plasma un lenguaje diferente al que suele utilizar en sus columnas de *El Independiente de Hidalgo*, *Mujeres Net* y *FEM*.

- “El parto de mi hijo fue todavía más rápido, inicié trabajo de parto a las 6:00, mientras hacía las compras del kínder de Raquel, y a las 8:20 del jueves 31 de agosto de 1995 nació” (Hernández, 2019, p. 67).

Es relevante conocer la memoria que mantiene Josefina respecto al nacimiento de sus hijos, en este caso de Carlos.

- “Enseguida entré al quirófano y nació sin anestesia, con todo mi esfuerzo y **amoroso deseo de tenerlo fuera y cerca**” (Hernández, 2019, p. 68).

Nuevamente reiteramos lo mencionado anteriormente. Es algo no común que Josefina exprese sus sentimientos en sus colaboraciones como periodista.

- “Después del segundo embarazo mi pareja se comprometió a que se realizaría la vasectomía. En una cita médica, le comentamos al ginecólogo nuestra intención. Su ‘consejo’ fue que no era recomendable porque era una intervención irreversible y si, por azares, decidíamos tener más hijos, ya fuera por separación o con otras parejas, o bien, la muerte de alguno de nuestros dos hijos, eso ya no sería posible” (Hernández, 2019, p. 69).

Al poner entre comillas en la palabra consejo, puede interpretarse como algo que le molestó.

- “Por supuesto, yo no daba crédito a su argumento que ‘protegía’ o salvaguardaba a mi pareja de una intervención definitiva. Lo vi y **entendí como solidaria de género**, que no habría aplicado su recomendación si hubiéramos llegado diciendo que quería yo la salpingoclasia” (Hernández, 2019, p. 69).

Josefina en sus columnas de *El Independiente de Hidalgo* escribe sobre los derechos de las audiencias, y también por los derechos civiles, además es considerada como una “mujer de lucha de corazón” que considera querer poner en marcha la equidad de género.

- “A mi pareja le incomodaba y protestaba, y yo argüía que él no se operó y esto era consecuencia de su falta de decisión” (Hernández, 2019, p. 69).

Esta protesta pudo haber sido causa de la separación de Josefina con su esposo.

- “En 2012 comenzaron los bochornos, ese calorcito interno que te invade y te hace sudar. Con todo, no es la gran cosa. Un año más tarde, 2013, la retirada fue definitiva y triunfal. Todo sigue su curso y no hay rechazo, ni cuestionamiento, ni lamentación. Esto es parte de la vida y agradezco no tener más ese malestar de temperatura ocasional. No me ha variado el carácter ni me he vuelto malhumorada o enojona, por el contrario, me siento relajada y serena. La menopausia no es como la ‘pintan’, ni como la usan para denigrarnos. Es un peldaño más en la vida, para subir o bajar, según se quiera ver...” (Hernández, 2019, p. 71).

La interpretación de los condicionantes individuales de Josefina no hubieran sido posibles sin este documento, como se mencionó anteriormente, debido a la forma de ser de la periodista, tomó un poco más de tiempo obtener la información necesaria; dicha comunicación se logró establecer a través de meses de investigación por medio de diferentes colaboraciones realizadas desde los inicios periodísticos y laborales de nuestra entrevistada.

Con el trabajo escrito localizamos la proyección de Hernández Téllez con su género, edad, clase social, ideología política, valores religiosos, valores profesionales y, rutinas de trabajo en el capítulo del libro “Un peldaño más en la vida; para subir o bajar según se quiera ver” (Hernández, p. 63-72), cuyo documento fue señalado específicamente como el principal que describía características personales.

CONCLUSIONES

Para esta investigación se eligieron dos mujeres periodistas como caso de estudio, ambas son doctoras en Ciencias Políticas y Sociales; durante su formación laboral participaron en medios de comunicación similares y colaboraron juntas en algunos otros.

Decidimos elegir a Elvira Hernández Carballido y Josefina Hernández Téllez, puesto que nosotras ya contábamos con información periodística de ambas, además de que mostraron disponibilidad para trabajar en esta tesis de licenciatura, así como interés por hacer que este proyecto trascienda para futuras investigaciones.

El trabajo de campo está conformado por historias de vida recuperadas a través de entrevistas a profundidad; fueron cinco sesiones de entrevista en total, tres se realizaron con la doctora Elvira Hernández Carballido y dos con la doctora Josefina Hernández Téllez (por razones que se definieron durante las conclusiones del apartado de dichas entrevistas).

En los anexos de esta tesis se incluyeron algunos trabajos periodísticos de cada una de estas mujeres, con la intención de ofrecer un panorama más amplio sobre las preguntas realizadas a las periodistas. La mayoría de los documentos presentados en dichos anexos proyectan condicionantes individuales que complementan la información que localizamos durante el trabajo analizado de cada una, en el caso de Elvira Hernández Téllez, con el capítulo “Desde el Castillo del Maternazgo” (Hernández, 1997, p.141-195) y Josefina con “Un peldaño más en la vida, para subir o bajar según se quiera ver” (Hernández, p. 63-72).

En esta investigación sí se cumplió nuestro objetivo general, ya que logramos identificar los condicionantes individuales que se proyectan en la producción de mensajes periodísticos que conforman a la mujer periodista.

Identificamos cómo impacta el género dentro de los mensajes periodísticos, por la manera de concebir la realidad y de plasmarla en notas informativas, comunicados, crónicas, testimonios, artículos, libros, entre otros. Éstos nos hicieron distinguir los diferentes escenarios de Elvira y Josefina en una de las profesiones donde predomina el género masculino, a pesar de las similitudes académicas que existen entre las personas.

El género jugó una gran parte en esta investigación para poder llevarse a cabo. En muchas ocasiones y como investigamos en nuestros antecedentes, el género puede reprimir cuestiones laborales, profesionales y académicas, entre muchas otras que descartaron en sus entrevistas y en los textos nuestros dos casos de estudio, Elvira y Josefina.

Elvira creció con un padre que apoyaba enteramente al género mujer y una madre que tenía ideales totalmente diferentes, sin embargo, ambos le ofrecieron apoyo a todas sus decisiones tomadas y la impulsaron a defender y confiar en los estudios de género.

Desde que Elvira decidió involucrarse en la *Revista FEM*, previsualizó un espacio para comunicarse con mujeres, de esta manera decidió seguir adelante y fue cuando comenzó a escribir periodismo para compartir experiencias que podían ayudar a otras mujeres como un acto de sororidad.

Josefina Hernández creció con una madre trabajadora, honrada y en compañía de seis mujeres y un hombre que demostraron la perseverancia en los ideales y la convicción que podría crecer sin hacer que ningún escenario fuera ajeno a ellos mismos.

Identificamos muy poco cómo impactó la edad dentro de sus mensajes periodísticos, pues a pesar de que durante las entrevistas a profundidad no mencionaron el número exacto, lo deducimos a través de los documentos analizados de cada una. Los temas y la forma de abordar diferentes tópicos claramente revelaron la importancia de este condicionante dentro de los trabajos

seleccionados, el de Elvira, “Desde el Castillo del Maternazgo” (Hernández, 1997, p.141-195), habla del momento en que decidió planear y concebir un hijo, en el cual menciona que tenía 30 años cuando optó por procrear.

La menopausia en la vida de las mujeres (Hernández, p. 63-72), escrito por Josefina Hernández Téllez, lo dice a través del nombre, pues lo escribió cuando se encontraba en una de las principales etapas de su vida como mujer, así lo señaló en la tercera sesión, además muestra que después de 26 años de labor periodística y colaborativa decidió escribir por primera vez una pequeña parte de su vida, en su caso donde explicó la experiencia afortunada de pertenecer a este género. Llegamos a la conclusión de que tal vez Josefina tuvo la noción de describir su contexto para reconocer la trayectoria de su vida y para que las mujeres que reunió para su investigación confiaran en responder las preguntas que ella cuestionaba.

Josefina nunca escribió relatos personales en sus trabajos periodísticos, y podemos reconocer que esta estrategia la ayudó para evitar que sus condicionantes individuales fueran proyectados.

Sólo bastó un condicionante, el de la edad, para que produjera la historia más íntima de ella, donde habló acerca de la relación amorosa y afectiva de su ex pareja y de la vida de sus hijos, y que sirvió como documento principal del estudio de esta investigación. “Un peldaño más en la vida; para subir o bajar según se quiera ver” (Hernández, p. 63-72), fue considerado para nosotras como un valioso texto para interpretar los condicionantes individuales de la producción de mensajes de Hernández Téllez.

La doctora Elvira, en cambio, durante toda su trayectoria periodística escribió artículos y columnas donde habló de su edad: “Mis años maravillosos”, dentro del libro *Fem: Siempre entre nosotras*, en donde comparte la anécdota de su primer trabajo como colaboradora y algunas experiencias personales, así como el que fue analizado en esta investigación: “Desde el Castillo del Maternazgo” (Hernández, 1997, p.141-195), cuenta el proceso antes (desde que fue egresada de la licenciatura) y después del embarazo (algunos sucesos ocurridos).

Descubrimos cómo impactó la clase social y el nivel educativo en la producción de los mensajes periodísticos de Elvira y Josefina; Elvira creció en un departamento con dos cuartos, siendo siete integrantes en la familia, sin embargo, eso nunca fue un impedimento para su educación. Elvira logró terminar su licenciatura y con el apoyo de una beca fue la primera Doctora en Ciencias Políticas y Sociales. Su desarrollo en el periodismo comenzó con colaboraciones (sin pago monetario) en la *Revista FEM*. En el caso de Josefina, su madre viuda trabajó durante 33 años para mantener a siete personas en la casa y, también concluyó con licenciatura, maestría y doctorado. En los textos de Josefina mostró abogar por los derechos de las audiencias, la sociedad, servicios para la comunidad, entre otros en los que proyectó su experiencia socioeconómica tratando de atender las necesidades de los diferentes sectores.

Ella pareció hablar siempre desde un nivel impredecible, sus temas al escribir fueron muy alternativos. Consideramos que tuvo similitud con la conducta de sus padres, quienes siempre se mostraron abiertos a cualquier tema.

El nivel socioeconómico no es el principal condicionante que incidió en los trabajos periodísticos, pero ambas mostraron a través de la historia de vida una perspectiva diferente de concebir los hechos.

Evaluamos cómo impactaron los valores profesionales y creencias religiosas en la producción de mensajes periodísticos de Josefina y Elvira.

Considerado uno de los condicionantes más importantes para la Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes (Lozano, 1996), estas características son instituciones que imponen códigos de conducta y aspiraciones de profesionalismo a sus comunicadores. Los valores se encuentran acompañados de nuestro núcleo familiar y nuestro desarrollo profesional.

Elvira creció en una familia tradicional, papá, mamá y cinco hermanos, a pesar de las precariedades que existieron económicamente en su familia, su mamá se mostró bondadosa con las personas, lo cual transmitió a Elvira. Sin embargo, los ideales y

las creencias no siguieron presentes durante su vida, la madre de Elvira le inculcó durante todo su crecimiento que se casara y tuviera hijos dentro de una “familia tradicional” (así como ella lo menciona en *Desde el Castillo del Maternazgo*), y Elvira tomó una decisión totalmente diferente en su familia, aunque finalmente realizó los objetivos que su madre le decía. En algunos de sus trabajos periodísticos mencionó la valentía de mujeres que sobresalieron solas, gracias a sus estudios, a sus conocimientos y eso impulsó a Elvira a salir adelante sin seguir con los ideales de su madre. En el documento analizado se localizan varios párrafos donde muestra la individualidad que la formó en el proceso de maternidad y, que si hubiera continuado con las creencias de su madre no podría siquiera considerarlo.

A Josefina, su familia siempre le inculcó los valores de: fortaleza, disciplina, capacidad, autoridad y control sobre ella; esto la ayudó a concebir pensamientos que se volverían después en creencias diferentes a las de su madre.

El primer periodo menstrual, como lo vimos en el análisis del documento *La menopausia en la vida de las mujeres* (Hernández, p. 63-72), era un tema que su madre no podía mencionar por situaciones personales e ideas generacionales, en cambio Josefina convocó a 30 mujeres para hablar de ello, y sus respuestas fueron plasmadas en este libro. Consideramos que todo esto hizo énfasis en el tema para desfogarse sobre lo que nunca pudo contar o escribir dentro de las colaboraciones periodísticas.

Comprendimos cómo impactó la actitud política en la producción de los mensajes periodísticos de nuestros dos casos de estudio.

La ideología política es considerada como un condicionante de carácter riesgoso, de acuerdo con Lozano (1998) es imposible que los periodistas se autodenominen “objetivos”, lo correcto es ser *imparcial*. No se puede tener una crítica sin formularla de acuerdo con cierta inclinación.

Aunque una persona por muy profesional que sea intente reportar notas informativas, crónicas y artículos de opinión, no puede dejar a un lado su manera

de percibir la realidad y emitirla sin criterio propio; lo que puede cambiar son las decisiones políticas, que poco a poco se proyectan en la labor periodística.

En el caso de Elvira, en la primera sesión mencionó que su padre siempre tuvo inclinación por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), pero una ocasión cuando tuvo familia de visita en su casa, se percató que abogaban por un partido diferente, Acción Nacional (PAN), y comentó que fue muy interesante para ella conocer las diferentes ideologías que tenían, intentó adoptarlas, pero al final decidió que no.

En “Desde el Castillo del Maternazgo” (Hernández, 1997, p. 141-195) Elvira mencionó que la muerte de Colosio fue la reconciliación de ella y su esposo Alfredo, porque se dieron cuenta de lo corta que puede ser la vida. Entonces, ella recordó los valores que le habían inculcado en su hogar y se identificó con la relación de sus padres. Señaló que durante la pena que embargaba a México, Elvira mostró la actitud política con la que creció (PRI).

La familia de Josefina fue muy conservadora, sin embargo, en la primera sesión mencionó que tuvo muchos maestros tradicionalistas y que, cuando entró a la universidad, leyó a Carlos Marx y fue ahí cuando cambió su ideología política. Mencionó que como universitario te vuelves crítico debido a las diferentes perspectivas de los compañeros con quienes compartes opiniones a diario.

La Teoría de la Sociología de la Producción de Mensajes ayudó a responder las preguntas de investigación por medio del análisis realizado en los documentos de Josefina y Elvira.

Al final cuestionamos a nuestros dos casos de estudio, a Elvira y Josefina, sobre si concebían cada una de las características proyectadas en los trabajos periodísticos mencionados y de los que se encuentran en el apartado de Anexos, a lo que respondieron que no es un periodismo para mujeres, son las mujeres dentro del periodismo existente.

ANEXOS

Anexos de Elvira Hernández Carballido

“Alma de mi alma” (1997) es un artículo de la periodista Elvira Hernández Carballido, donde presenta a la pediatra de su hijo Baruch, menciona la empatía que generan durante las visitas mensuales y la confianza que se da con la doctora Alma.

Nosotras
en el
Escenario

Alma de mi alma

Elvira Hernández Carballido

Ella es una mujer que conocí gracias a mi hijo y cada vez que la veo, siempre porque la necesito mucho, responde con profesionalismo absoluto. Confío absolutamente en sus diagnósticos, pongo atención en cada palabra y en cada recomendación. Me enseñó que el instinto maternal funciona cuando una se prepara, actúa con prudencia y aprende poco a poco a reconocer a su hijo.

Recuerdo que cuando yo estaba embarazada una amiga me preguntó:

- ¿Y ya pensaste quién será el pediatra de tu hijo?

- ¿Pediatra? Pero si mi hijo va a ser un niño sano, lo cuidaré tan bien que será muy difícil que se enferme, respondí inocente y absurdamente.

Entonces escuché el corito que luego muchas repetían: *No sabes lo que te espera*. Pese a todo, esperé a mi hijo ilusionada y amorosa. Poco a poco viví la hermosa y jodida jornada de ser madre, mezclando sentimientos de gran cariño y tremendo terror, de absoluta abnegación y latente rebeldía.

Baruch era y es un niño sano, que en su primer mes de vida fue revisado por mi ginecólogo, dicho médico tardó medio minuto en observarlo y revisarlo. Y no, no me gustó. Quería una revisión minuciosa, pero quedó claro que mi doctor sabía mucho de ginecología, nada más.

Durante algunos días pensé quién podía ser el pediatra ideal, algunas personas me recomendaban a lo plus ultra en la materia, otras se burlaban de mi torpeza, fue así como recordé que en mis idas y venidas, Cuajimalpa -civilización, civilización- Cuajimalpa, había visto un consultorio en Avenida Observatorio, que decía: “Doctora Alma Carbajal, especialista en niños”. La cercanía y una gran certeza me hicieron elegirla.

La primera vez estubo llena de sorpre-

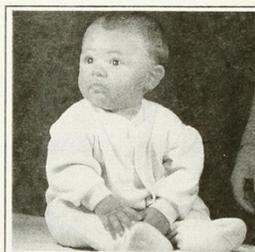
sas. Fuimos los quintos en llegar al consultorio, esperamos por más de cinco horas poder pasar con ella. Curiosos y desesperados, confiados y desconfiados esperamos impacientes y paciente-mente. Me admiraban las madres con sus pequeños, esperaban, esperaban y cuando ellas salían del consultorio una sonrisa de agradecimiento y seguridad se dibujaba en sus labios, las horas de espera habían sido borradas de inmediato.

Cuando entramos a su consultorio encontré a una mujer joven, de carácter fuerte y segura de sí misma. Revisó a mi hijo desde la punta del dedo gordo del pie hasta la famosa mollerita. Nos preguntó desde cómo duerme hasta cómo hace del baño. Me felicitó calurosamente porque le daba pecho a mi bebé. Se admiró que acudiéramos a verla en pareja, la mayoría de señoras llegan solas a verla. Fue emocionante escucharla decir que el bebé estaba en perfectas condiciones de salud y empezó a teclear en su máquina de escribir mecánica. *Felicidades, Rodrigo Baruch es un niño sano. Continúen igual.*

Desde entonces, durante el primer año de vida de mi hijo, cada mes la visitaba. Nunca olvidaré cuando Baruch tuvo calentura y hasta vomitó. Llegué asustada, llorando, drama de madre aprehensiva y abnegada. La doctora Alma no me consoló sino me hizo entender que en ese momento tenía que pensar claramente y saber cómo actuar.

- Tómele la temperatura
- Es que, no sé utilizar el termómetro
- No se preocupe señora, ahorita mismo aprende.

Así me enseñó a tomar temperatura, a poner supositorios, a realizar lavados para lo-



Gerardo Morales

grar que mi bebé sacara las flemas, a calcular gotitas y mililitros de medicina. Y mientras tecla su máquina de escribir y anota el tipo de tratamiento, explica también qué debe hacerse y cómo.

- ¿Me entendió?
- Sí, doctora
- Bien, explíqueme usted lo que debe

hacer

- Debo darle esta medicina cada ocho horas y si tiene calentura también le doy aquella y si le salen granitos en la piel, la llamo de inmediato

- Correcto, ¿alguna duda? Conste

Y salgo cargada de recetas, de recomendaciones, de medicinas y de seguridad. Puedo llamarla en cualquier momento y ahí está, aconsejando, regañando, orientando, felicitando. Escuchar su voz en la bocina del teléfono muchas veces ha sido un gran alivio y pese a la distancia, ya no vivo en Cuajimalpa sino en el sur, sigo acudiendo a ella, además ya conozco su lema: *Si me traen a los niños sanos me tar-do una hora en revisarlos, si vienen enfermos tar-do el doble.* Y todas las mamás que acudimos a ella no nos importa esperar tres o cuatro horas porque sabemos que los revisará perfectamente y que su diagnóstico será atinado y que jamás nos dejará solas; ella nos llamará aunque sea a las doce de la noche para estar segura que el niño evoluciona.

Otras veces nos dirá que la visitamos sólo para presumirle a nuestro hijo sano, hermoso, fuerte, cada vez más grande. Algunas otras nos dejará llorar cuando vemos nuestra total impotencia para evitar una enfermedad pero al mismo tiempo nos enseñará cómo actuar, cómo entender que somos las madres y que ni modo, debemos reaccionar y ayudar a sanar a nuestros hijos.

Conozco poco de la mujer que vive dentro de ella, estoy segura que podríamos ser grandes amigas. Mientras tanto, me conformo en asegurar que para mí es la mejor pediatra que he podido conocer. Ella sólo sabe que soy la mamá de Baruch, la que ha llorado varias veces en su consultorio, la que sonrío orgullosa cuando le dicen que su hijo es un niño sano, la que pone muchísima atención para memorizar sus indicaciones, la que guarda de manera sigilosa todas las recetas que ella ha extendido, la que aprendió a leer un termómetro, la que siempre va acompañada de su marido, la que sólo quiere tener un hijo, la que puede salir a las tres de la mañana de su consultorio muy tranquila pese a que le diagnosticó a su pequeño varicela pero que ya quiere poner en práctica el tratamiento aconsejado.

Hemos compartido infinidad de anécdotas, de buenos y tristes momentos. Ella siempre recuerda una vez que me fui a Tabasco, a dar un curso, y Baruch se puso muy enfermo, creíamos que se deshidrataría por tanto vómito. Pero, en cuanto entré al consultorio, la doctora dijo: Ese niño es un tramposo, sólo quiere a su mamá con él. El asunto sólo quedó en un susto.

Tuve suerte de encontrar una excelente pediatra, Alma de mi alma, siempre le digo gracias después de cada consulta, pero siento que no es suficiente al comparar su entrega y profesionalismo, su apoyo y seguridad. Es por eso que en este mes decembrino quise agradecerle de esta manera lo mucho que valoro su existencia y sus conocimientos, su manera de enseñarnos a ser menos preocupadas y más conscientes de nuestro gran compromiso, porque toda la vida estaremos aprendiendo a ser mamás pero con una mujer como ella, de verdad que la tarea es menos angustiosa. 



Aparta el 24 y 25 de febrero del 2000, para acompañarnos en el

Encuentro Anual Procura 2000

Líderes Socialmente Responsables:
alianzas y propuestas

Encuentro Anual Procura 2000

Procura.
Labor para
una América 21.

Av. Cuauhtémoc 577 A, San Andrés Bata, CDMX.
Tel. 05881 0505 35 Fax 05881 0505

“Panorama femenino en 1910”, (Hernández Carballido, Hernández Téllez, y Flores Guevara, 2013), Elvira Hernández expone la situación de la mujer en el ámbito social y político durante el año del positivismo; en este capítulo señala a grandes rasgos el tipo de comportamiento que la sociedad asignaba según el género.

1910. MUJERES REVOLUCIONARIAS

Panorama femenino en 1910

Elvira Hernández Carballido y Manuel Toledo Molano
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Libertad, orden y progreso, fue el lema de la doctrina positivista, que la dictadura de Porfirio Díaz adoptó con verdadera convicción. Entre los principales exponentes del positivismo mexicano y que fueron maestros de lo que sería después la generación de la revolución Mexicana puede mencionarse a Gabino Barreda, Emilio Rabasa, Porfirio Parra y Justo Sierra. Ellos adecuaron y siguieron una doctrina filosófica puesta al servicio de un determinado grupo político y social en contra de otros grupos. Entre varios aspectos dicha filosofía sostenía la certeza de negarle al pueblo su derecho a opinar y defender sus intereses, que en la lucha por la vida siempre triunfaba el más apto, que no cabían en la humanidad otras relaciones que las de orden porque cada ser humano tenía un puesto determinado.

En este último punto se afirmaba que las personas de acuerdo al lugar que se les asignara podían pertenecer a dos campos: el de los superiores y el de los inferiores. Los primeros mandaban y los segundos obedecían. Incluso se llegó a plantear la fórmula siguiente: Abnegación de los superiores para con los inferiores: respeto y veneración de los inferiores hacia los superiores.

Mujeres y positivismo

Fue precisamente en este campo ideológico en el que se apoyó el grupo de positivistas mexicanos, seguidores de Augusto Comte, para fundamentar las diferencias existentes entre hombres y mujeres, reflejando prejuicios y conceptos que dificultaron el desarrollo intelectual femenino negándole los más elementales derechos legales y civiles que todo hombre podía gozar en esa época por el simple hecho de pertenecer al sexo masculino, aunque su clase social era determinante para que se impartiera justicia. La perspectiva positivista especificó un deber ser que provocó la desigualdad de géneros:

La naturaleza dio a la mujer bondad, ternura y belleza, para que por medio de esos dones guiara los sentimientos del hombre por el camino del bien, para que en el hogar dulcifique las penas de su padre anciano, despierte los sentimientos benévolos del hermano o del marido, para apartarlos del

crimen y del vicio que son los riesgos enormes que puede provocar la fortaleza y valentía siempre viril. (*Revista Positiva*, 1905, p.249)

Los ideólogos positivistas afirmaban que a partir de minuciosos estudios científicos las mujeres habían sido declaradas incapaces de efectuar funciones intelectuales porque su naturaleza era netamente afectiva y la fuerza intrínseca de sus órganos cerebrales las colocaba siempre por debajo de las aptitudes masculinas, por lo tanto era natural que su espacio fuera el privado, su destino amar y cuidar a los otros. Algunos ejemplos de este tipo de reflexiones son los textos periodísticos insertados en publicaciones femeninas como *El Calendario de las señoritas mexicanas* (1838), *Presente amistoso dedicado a las señoritas mexicanas* (1847, 1851 – 1852) y *La semana de las señoritas*.

Nosotros no opinamos que la mujer tiene menos espíritu que el hombre; pero es fuerza creer que el suyo es diferente...puede prevenir en parte de la pequeñez de su cabeza, de la estrechez de su frente, de lo largo de su sueño, de su debilidad natural y del trabajo que toma su compostura para aumentar sus atractivos, la coquetería y la continua cortesía. Puede también depender del las vicisitudes de su salud, del tiempo que consagran en alimentarnos, criarnos, instruirnos. Ella está persuadida de nuestra superioridad, inclinada a la pereza y arrogante en nuestros homenajes: es cierto que su inteligencia es inferior que la nuestra. ¡Nadie duda que ellas tienen menos memoria que nosotros! (*La semana de las señoritas*, 1851)

El positivismo estuvo puesto al servicio del porfiriato, ya que el régimen encontró así los elementos conceptuales que justificasen una determinada realidad política, social y de género. De esta manera, puede decirse que la ideología positivista fue determinante para asignar tipos de comportamiento según el género, por lo tanto la situación fue reproducida por el mismo Estado. Legalmente sólo reconocía los derechos del hombre, aunque la justicia no fuera igual para todos ellos, ya que la población masculina con mejores condiciones económicas era más favorecida con la ley que los pobres. En cambio las mujeres, fueran ricas o no, quedaban totalmente fuera de toda acción de justicia ante la ley.

La mujer, familia y educación

El Estado liberal sostuvo una política específica en la cual siguió rigiendo el modelo de la “sagrada familia” que la Iglesia sustentó con base en la Contrarreforma, sólo que

“Análisis feminista” (1995, p. 4-6) es un trabajo periodístico producto de una conferencia que Elvira Hernández presencié en el año 2000. En este texto señala que de acuerdo al género, los medios de comunicación designan los comportamientos que serán presentados ante la sociedad. Elvira considera que muchos de ellos desarrollan situaciones de violencia hacia la mujer, un caso que ella conoce porque durante su infancia consumía programas de televisión mexicana, pone como ejemplo el de Verónica Castro, en la novela “Mi pequeña soledad”, dentro de este texto describe la situación del personaje en el desarrollo de la telenovela.

Análisis Feminista

La violencia hacia la mujer y su manejo a través de los medios

• Elvira Hernández Carballido •

La violencia sobre las mujeres, afirma la teórica feminista Marcela Lagarde, es una constante en la sociedad y en la cultura patriarcales. Y lo es a pesar de ser normada como mala e indebida. Los hombres tienen derecho y permiso de ejercer la violencia contra las mujeres y ellas deben padecerla con obediencia y resignación. Más todavía: la violencia sobre las mujeres ocurre sin que medie relación social previa que no sea la pertenencia genérica.

Entonces puede existir la violencia del sojuzgamiento económico, de la imposición de decisiones, del engaño, de la infidelidad, del abandono. La violencia afectiva y corporal que abarca gritos, maltratos, golpes, humillación, ultraje, rapto, secuestro, violación, tortura y muerte.

No, no exagero, ni tampoco hago honor a ese gusto de vic-ti-mi-zar-nos. Según las estadísticas presentadas en la Segunda Reunión Nacional sobre Delitos Sexuales, el 90 por ciento de las víctimas son mujeres, entonces puede advertirse que la violencia sobre nosotros es real, cierta, pero no natural sino cultural. Bien señala la ya citada Lagarde: “La violencia emerge de la sociedad y no de las hormonas; se transmite en las relaciones económicas, sociales y políticas, mediante las instituciones, las normas, las concepciones éticas”, y los medios de comunicación también juegan un papel importante.

Muchos se quejan de la constante violencia que transmiten los medios, la reproducen o la retratan ya sea para justificarla, mostrarla como algo natural, monstruoso, la vuelven un espectáculo o la denuncian con dignidad.



Foto: Rotmi Enciso

Así, por ejemplo, en el cine mexicano, de acuerdo a la historiadora Julia Tuñón, los roles sociales asignados a hombres y mujeres son reproducidos sin duda alguna. “Ser hombre implica la fuerza y poder que lleva de la mano a la violencia”, señala la especialista.

Tuñón advierte que el cine ha retomado esa idea de que a las mujeres les gusta ser maltratadas y la convierte en código. Por qué les puede gustar, pregunta y la respuesta para ella es: “La violencia se presenta como parte del amor. Es una forma del ritual por el que el hombre doma a la mujer. El cine mexicano nos dice, de múltiples formas, que a la mujer le gusta la violencia y que lo que anhela es un hombre que se lo haga saber. La violencia cotidiana es casi un piropo.”

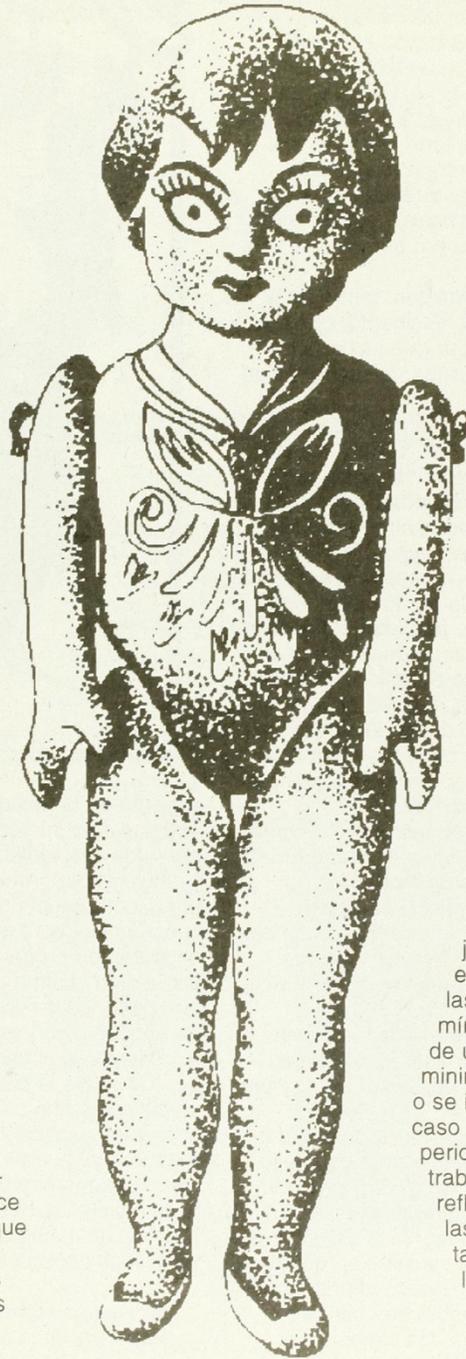
¿Qué ejemplos tenemos del delito de violación en el cine mexicano? ¿Quién es la violada? ¿Quién es el violador? A juicio de Tuñón la mujer es la novia, la buena, muchas veces la indígena que repite el estigma

de la conquista. En este caso la ofensa merece convertirse en argumento de película. En las violaciones, punto central de los argumentos, se ataca el honor no a la persona, y el más afectado es el candidato a dueño de ese cuerpo femenino que sufrió la agresión: el novio. El violador es el malo, el muy muy malo del filme, es tan malo que no parece real, es difícil recordar en esa imagen que el perfil del violador puede ser el de cualquier hijo de vecina. Es una manera de soslayar la realidad de que la violación está a la vuelta de la esquina, que la realiza un hombre como cualquier otro, con la condición de que haya aprendido literalmente su papel social.

Para concluir, la citada autora, dice: violencia y violación en el cine mexicano se ven como cosas diferentes, la primera es un mal menor, natural en la relación hombre-mujer y propiciatoria de situaciones que ambos gozan. Siendo así, no es tan grave. La violación es un delito aislado, terrible, que nunca se entiende bien a bien, cometido por alguien fuera de toda norma. Entre lo natural y lo monstruoso se achica el margen que la mujer y el hombre tienen para cuestionar prejuicios.

Si pasamos al ámbito del radio, su carácter predominantemente comercial marca un tipo de programación interesado en promover y difundir productos musicales, en cuyas canciones a veces se hace alusión a la violencia que sufren las mujeres, casi siempre de manera chusca o irónica, recordemos aquello de "no te metas con mi cucu", o la actual canción que promueve el grupo "La Lupita" que dice "hay que pegarle a la mujer, hay que pegarle".

Sin embargo, desde hace unos años empiezan a surgir programas con teléfonos abiertos donde el público llama para contar sus problemas o conflictos emo-



cionales. Aunque no hay estudios al respecto, he podido escuchar a muchas mujeres que encuentran en esos programas el refugio para desahogarse y narra: la violencia que sufren tanto en su hogar como en la calle. Las historias de mujeres golpeadas, maltratadas, agredidas, violadas son repetitivas.

A mi parecer, esos programas son para ellas como una tablita de salvación ante la violencia que padecen pues no solamente se desahogan sino que buscan ansiosas una ayuda... Ayuda que en ocasiones se les promete pero todo queda a nivel superficial, con "expertos" que las oyen sin oír, y todavía las regañan, les ponen orejas de burro por dejadas e ironizan. A mi parecer hacen falta análisis profundos sobre esa violencia que es narrada por una voz anónima a través del teléfono y todo queda como un anecdotario ideal para narrar en la mesa de un café. Sin embargo, este tipo de programas hace palpable la violencia real que viven muchas mexicanas.

En los noticieros de radio, así como en los periódicos, las mujeres casi no son noticia, aunque en ocasiones se hacen esfuerzos por presentar reportajes o entrevistas que denuncien y expliquen esa violencia que viven las mujeres, pero el porcentaje es mínimo. Por lo tanto podría hablarse de un periodismo sexista, donde se minimiza la información sobre mujeres o se ironiza, o se abusa como es el caso de la nota roja, pero algunos(as) periodistas se esfuerzan por hacer un trabajo profesional y denuncian o reflexionan en torno a la situación de las mujeres, así han surgido reportajes que hablan sobre la violación, las mujeres golpeadas, o cualquier tipo de agresión de una manera bastante digna e informativa. Un caso fue el trabajo periodístico de Sara Lovera

sobre las muchachas que fueron violadas en el sur de la ciudad hace algunos años.

Por desgracia, la prensa no llega a los hogares mexicanos como lo hace la televisión, un medio flexible ya que consigue la recepción de públicos heterogéneos donde las diferencias de clases son borradas simbólicamente mediante el uso de un lenguaje neutro, simplificado, entendible para todos. La TV como se dice está en casa y muchas mujeres hacen precisamente en ese sitio sus labores de todo el día, o una segunda o triple jornada. Así mientras barren, planchan, cocinan o cuidan a los niños pueden ver la TV.

A mi juicio la violencia hacia la mujer en televisión llega a dos extremos: Se le ignora por completo o se le hace mención hasta la ignominia.

Sin duda alguna, las telenovelas son dentro de la televisión el área de difusión más fascinante, donde todo termina en final feliz y la mujer que lucha por el amor de su hombre es recompensada, casándose con él.

En estos programas se representa muy pocas veces algún caso de violencia, puede ser el pretexto para desarrollar la trama y se acepta con resignación, recordemos que en "Mi pequeña Soledad", Verónica Castro es violada, pero el delito se minimiza porque ella, que respeta la vida, queda embarazada.

Aunque es digno reconocer que hasta hace poco la palabra "violación" es pronunciada por los personajes, aunque siempre ocurre como una fatalidad del destino y se elude la brutalidad con que se padece, así una ropa rasgada y sucia abandonada en el lodo representa ese cuerpo femenino victimado. Tal vez de esa forma la espectadora reafirma su papel de simple observadora, lo que presencié le pasó a otra, la solución puede ser cambiar de canal o leer el teleguía para saber cuál será el castigo del agresor.

Y yo creo que eso es lo que ha hecho la TV con la violencia, un espectáculo. Es así como los programas de nota roja empiezan a ponerse de moda, "no por razones humanitarias -señaló el crítico Alejandro Palestino- sino por el celo en ganar eso que entienden por noticia: las imágenes frescas de la sangre, los gestos desencajados, el curriculum de víctimas y victimarios..."

En ese contexto la mujer golpeada, la mujer maltratada, la mujer violada, la mujer asesinada son también un espectáculo que termina por amedrentar y por seducir.

La recreación de una mujer que fue asaltada, golpeada y violada para ya no imaginar cómo pasó eso sino para verlo hasta en cámara lenta. El cuerpo sin vida desde diferentes tomas. El agresor arrepentido accede a dar una entrevista. Las lágrimas de quien fue agredida no son respetadas para insistirle en que conteste a unas cuantas preguntitas hacen -afirma la periodista Ana María Amado- "presente también una hiperrealidad donde las imágenes, los símbolos, la escenografía, ya no intentan novelizar lo real, sino que ratificar que lo novelístico se realiza de manera



extrema en la realidad. Los medios ya no comunican la realidad sino su verosímil: la ficción en que ha sido atrapada esa realidad.

Ante el panorama que describí a lo largo de esta breve conferencia quiero finalizar con una reflexión de la comunicóloga Mercedes Charles, feminista, que hace tiempo en revista FEM narró la manera en que había sido víctima de la violencia, un duro momento que pasó "como en la tele", después de describir horas de angustia, concluyó: "No queremos culpar a los medios por la situación de inseguridad y violencia que día a día vive la ciudad. Pero, ante la crisis económica y política, la impunidad con que se cometen tantos crímenes, asaltos y violaciones y la ineficiencia y corrupción del cuerpo policiaco, los medios están ofreciendo esquemas que sirven como guiones para la acción violenta, desgraciadamente no se continúan hasta el final, hasta la solución del problema planteado y por lo tanto nunca hay un final feliz." *fem*

* Conferencia presentada en la Semana de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Organizada por la Asociación Nacional de Estudiantes de la Comunicación (ANECSO).

En el artículo “Gracias Josefina... Gracias Adelina Zendejas” (2002, p. 43), Elvira Hernández escribe sobre el proyecto de tesis de maestría realizado por Josefina Hernández Téllez, quien fue su compañera colaboradora en la *Revista FEM*.

Como se cuestionó en la segunda sesión, Josefina describió la importancia que tuvo dicho trabajo de investigación en beneficio de futuras periodistas que deseaban conocer la historia de las mujeres que lucharon por hacer que nuestro género se escuchara a través del periodismo en el siglo XX.


NOSOTRAS EN EL ESCENARIO

Gracias Josefina... Gracias Adelina Zendejas

Elvira Hernández Carballido

Saboreando todavía los 25 años de nuestra querida revista *fem*, recuerdo que gracias a ella conocí a una de las mejores amigas que la vida me ha regalado. Ella es Josefina Hernández Téllez, que recién egresada de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán hizo caso al llamado de Berta Hiriart y en 1987 empezó a reportear para *fem*, convirtiéndose en una de las cuatro fantásticas que llegamos ilusionadas a escribir en la primera publicación feminista de América Latina.

Primero las juntas, después el Congreso Feminista en Taxco y al mismo tiempo que la *Doble Jornada* nos hicieron vernos con más frecuencia y a compartir ideas, sueños y secretos. Siempre he admirado su carácter firme, su gran sinceridad así como su manera tan directa y clara tanto para demostrarte afecto como para hacerte una crítica. En 1991 entramos a estudiar a El Colegio de México para formar parte de la primera generación del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) y vemos todos los días profundizó cariñosamente nuestra amistad. Además compartí de una manera muy cercana su embarazo y con temor tocaba su vientre para saludar a mi querida Raquel, su hija. Fue tal nuestra manera de convivir que

la ternura de su maternidad fue otro de los hermosos motivos que me hicieron esperar a mi amado Baruch. Ser madres también nos hizo más amigas. Desde entonces somos inseparables y nos queremos muuuuuchoooooo.

Y fue así como tuve el honor de ser sinodal de su tesis de maestría titulada “Adelina Zendejas: Precursora de la escritura y el periodismo femeninos”, que presentó en octubre de 2001 y que le asesoró Lourdes Romero, una excelente mujer y maestra de la facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Claro, no era fácil poner cara severa para revisarle a mi mejor amiga un trabajo que recupera la vida y los trabajos periodísticos de una de las pioneras del periodismo de mujeres en México. Sin embargo, las dos somos absolutamente profesionales y yo leí primero con placer y después con severidad académica su investigación, que después de algunas sanas recomendaciones quedó de tal calidad que el jurado optó por darle el grado con mención honorífica.

La tesis está dividida en cuatro capítulos. El primero ofrece un marco teórico sobre los estudios de comunicación y la categoría género así como reflexiones en torno a la escritura femenina. Mientras que el segundo titulado “Una mujer, una vocación: Adelina Zendejas Gómez”, presenta

una breve historia de esta luchadora social. Josefina especificó:

“Fue exactamente la pasión por la vida y la historia la que llevó a Adelina a documentar la historia de las mujeres, pero también a convertirse en parte de esa historia como baluarte y ejemplo de las nuevas generaciones, que sin saberlo, sin conocerla y reconocerla, gozan de privilegios en el periodismo, en la vida pública y política en el que ella y otras abrieron brecha.

“Definir así a Adelina Zendejas no es sólo el uso de calificativos, sino de un protagonismo a nivel internacional y nacional. De igual manera es aludir a su producción escrita y a los hechos que demostraron su singularidad y valentía hasta el final, como lo fue la redacción en vida de su esquela mortuoria a la que sólo se le añadiría la fecha exacta y la hora: 4 de marzo de 1993 a las 14:45 y en la que se definió como profesora y periodista, y se autodescribió como luchadora incansable por los derechos de la mujer y del niño. Mujer revolucionaria, convicta del materialismo dialéctico.

“Un párrafo le bastó para precisar y definir su ser en esta vida. Con esa claridad y exactitud definió sus 83 años, su forma coherente de actuar y su manera precisa de expresar cada una de sus convicciones” (p.49).

A lo largo del capítulo la autora

Enciso





permite que conozcamos la fecha y lugar de nacimiento de Zendejas, el ambiente familiar del que siempre habló muy poco, la imagen que tenía de su madre a la que calificó como buena católica pero de una rebeldía tremenda a tal grado que de haber nacido en otra época su progenitora pudo haber sido "la Pancho Villa más terrible". El espíritu luchador de su padre la hizo creer en que era posible involucrarse en las causas justas, además él la preparó para ser la jefa de la familia cuando llegara a faltar la imagen paterna. Quiso y cuidó de sus hermanos como una segunda madre. Todo lo hizo de buena fe, siempre protegió a quien la necesitaba y de esta forma realizaba su maternidad, aseguraban personas que la conocieron.

Liberal, sin prejuicios, atea, comunista, inteligente, profesora, dirigente, defensora de los derechos humanos, alumna brillante, universitaria de fuerte carácter, atractiva, irreverente, apasionada, integrante de la brava generación del 29, feliz y hasta acusada de espía. La vida de Adelina fue brillante y única, con amores y lealtades masculinas, pero respeto y reconocimiento a lo femenino. Fue, en suma "una mujer de una sola pieza, fue congruente hasta su muerte. (p.66)

Esta pionera del periodismo de mujeres siempre tuvo la certeza de que su primera tarea era transformar la sociedad y así lograría la liberación de la mujer. El periodismo fue uno de los medios que utilizó para expresar sus ideales. A los 18 años inició sus colaboraciones periodísticas estudiantiles. Logró trabajar en "El Universal Gráfico", cubriendo la nota roja y en 1928 empezó a colaborar en "Revista de revistas". Al poco tiempo lo hizo en "El Universal", "Excelsior", "El Nacional" y varias publicaciones más. Sin duda, su presencia en "El Día" fue importante porque fue en este espacio donde empezó a publicar su columna "Ellas y la vida". Curiosamente firmó la mayoría de sus textos con seudónimo,

según ella lo hizo por modestia aunque quizá también tomo esa decisión porque sentía que podía expresar más abiertamente sus opiniones en un ambiente conservador que caracterizaba los primeros años del siglo XX.

Su gran trayectoria periodística obtuvo un reconocimiento oficial en 1988 cuando se le entregó el Premio Nacional de Periodismo. En la ceremonia se destacó su habilidad para realizar crónicas, reportajes y entrevistas, así como las seis décadas de trabajo incesante, lleno de rebeldía e indignación, escribiendo sin descanso no por provecho personal sino para servir a las mujeres de México, niños, ancianos, campesinos y obreros. Ese mismo día Adelina declaró que el oficio del periodista no era solamente informar, instruir, comentar o criticar, era sobre todo, forjar la conciencia ciudadana y la opinión pública. "No podría -dijo- terminar estas líneas sin volver a mi obsesión constante: educar".

El tercer capítulo de la tesis realiza un análisis detallado sobre su columna "Ellas y la vida", publicada durante 18 años en el periódico "El Día", firmada con el seudónimo de "Yolia"

Revisó 871 textos aunque el análisis detallado comprendió 36. Demostrando una sólida formación académica y destacando su perspectiva de género, Josefina Hernández Téllez describió la estructura de la columna y utilizó como unidades analíticas el título del artículo, el tema y el párrafo. Identificó los siguientes temas: niños, condición femenina, trabajo, metáforas, campo, educación, crónica, biografías, económicas, periodismo y política. Se auxilió de la propuesta metodológica del teórico van Dijk para explicar el significado y estructura del discurso utilizado por la periodista analizada por lo que pudo detectar idea principal, argumentos, palabras clave, asunto, tendencia, autoridad, verbos, grupo receptor, declaración, intensidad y remate.

Y se enamoraron de la noticia: las mujeres periodistas en México a finales del milenio (1999, p. 28-32), en este artículo Elvira desarrolla de una forma cronológica la historia de las mujeres en el periodismo, en este caso de algunas que participaron en la *Revista FEM*.

Este texto es relevante para esta investigación puesto que menciona a su hijo Baruch y a Rosario Castellanos, quien de acuerdo con una de las entrevistas realizadas para esta investigación, es considerada por Elvira como una de sus principales escritoras mexicanas.

MUJERES
haciendo
HISTORIA
...en el
periodismo

Y se enamoraron de la noticia... Las mujeres periodistas en México a finales de milenio

Elvira Hernández Carballido

Para Baruch que este mes cumple 7 años

Todavía no se puede colocar nuestro periódico en el número uno de los otros muchos que honran la prensa mexicana; pero... ¡quizá más tarde! Tal vez en la decadencia de nuestra vida, se recordará con placer que unas pobres hijas de México, deseosas del progreso de su país, no descuidaron (aun a costa de muchos sacrificios) contribuir con sus humildes líneas, para lograr en su patrio suelo, esa regeneración sublime del sexo femenino, ese ideal que es llamado la emancipación de la mujer. Quizá entonces, este periódico que es un insignificante botón de la corona que ciñe la literatura de la patria, forme una de sus más fragantes flores. Tal vez, dentro de algún tiempo, habrán otras jóvenes que siguiendo nuestro camino, se lancen al difícil camino del periodismo, afrontando todas las espinas que en él se encuentran.

*Las hijas del Anáhuac
1873*

Consideré necesario e inevitable iniciar este escrito con la cita anterior porque nos permite atisbar la esperanza femenina de un futuro promisorio de la participación de las mujeres en el periodismo nacional. En el siglo XIX, casi a finales, nuestras abuelas se acercaron al periodismo poco a poco. Primero firmaron con seudónimos o con sus iniciales los textos publicados, después insertaron poemas o narraciones, y más tarde crearon sus propias publicaciones para expresar ampliamente lo que pensaban, desde política hasta de su propia condición femenina.

Estamos a punto de entrar al siglo XXI y por eso resulta más estremecedor leer ese pensamiento femenino porque constata más de cien años de lucha continua por ganarse un espacio periodístico, por tener derecho a escribir en un periódico, por demostrar que se podía

perseguir a la noticia y redactarla en un discurso escrito claro y preciso, que las mujeres podamos ser periodistas en toda la extensión de la palabra.

Así pues, si el siglo XIX se caracterizó por la riqueza de sus publicaciones especializadas, sin duda el XX ha sido una lucha tenaz para tener ese espacio periodístico a nivel nacional, por escribir cualquier género periodístico y sobre infinidad de temas. Es así como algunas mujeres comenzaron a colaborar en diversos periódicos, poco a poco se hicieron reporteras o columnistas de prestigio como Magdalena Mondragón, Elvira Vargas y Adelina Zendejas. Se vivía ya los cincuenta, medio siglo transcurrido.

Precisamente en esa época aparecen en escena dos mujeres que actualmente son las más representativas en el periodismo hecho por mujeres: Elena Poniatowska y Cristina Pacheco. La primera, empezó a escribir en *Noveda-*

des en 1954; la segunda colaboraba en publicaciones como *La Familia y Sucesos para todos*, donde curiosamente firmaba sus escritos con el seudónimo Juan Angel Real, como las pioneras del siglo XIX. También destacaban María Luisa Mendoza, Rosa Castro, Margarita Michelena y Ana Cecilia Treviño "Bambi".

Los pasos logrados parecían dados con lentitud pero con bastante fuerza y seguridad, aunque todavía era difícil que en los periódicos insertaran con facilidad los textos hechos por mujeres, era necesario demostrar ampliamente que se sabía escribir y bien. Por ejemplo, Rosario Castellanos fue invitada por Julio Scherer a escribir semanalmente en *Excelsior*, fue así como la gran escritora practicó el periodismo de opinión y tanto sus ensayos como sus artículos de opinión destacaron durante la década de los sesenta. Curiosamente, la periodista Sara Moirón recuerda que dicho diario, en esa época, era terriblemente misógino, por lo que resultaba muy difícil recibir una oportunidad si se era mujer.

Pese a todo, fue precisamente un hombre el que abrió a sus páginas a un buen número de jovencitas recién egresadas de las escuelas de periodismo, él fue Enrique Ramírez y Ramírez, director de *El Día*. Entre esas muchachitas estaba Sara Lovera, Socorro Díaz, Rosa María Valles, Lourdes Galaz, Paz Muñoz, Edith Jiménez, Ernestina Hernández, Carmen de la Vega, Sara Moirón, Teresa Gurza, Leticia Singer, entre muchas más.

El reconocimiento a la labor femenina en la prensa puede reflejarse en la entrega del Premio Nacional de Periodismo: Socorro Díaz lo recibe en 1977, Elena Poniatowska en 1978 y Teresa Gurza en 1979.

En esa misma década el periodismo feminista también resurge. El primer gran ejemplo es *La Revuelta*, editada y distribuida artesanalmente que en nueve números abordó temas como la violencia, la sexualidad y el aborto. Apoyada por los talleres de *Unomásuno*, se lograba tirar tres mil ejemplares. Pero después, el director del citado periódico, Carlos Payán, les ofreció un espacio semanal dentro del diario. Fue así como Bertha Hiriart, Lucero González, Angeles Necoechea, María Brumm, Eli Bartra y Dominique Guillemet difundieron pensamientos feministas.



Rorini Enciso

Cristina Pacheco.

Obviamente el nacimiento de *fem* es determinante en esta historia, octubre de 1976 es la fecha conmemorativa, los nombres repetidos, valorados y recordados son: Alaíde Foppa –siempre entre nosotras–, Margarita García Flores, Elena Urrutia, Marta Lamas, Margarita Peña, Lourdes Arizpe y Carmen Lugo.

Y pronto ya estamos en los ochenta, a la lista de nombres ya mencionadas empiezan a agregarse más y más: Carmen Lira, Rosa Rojas, Yoloxóchitl Casas, Beatriz Pagés, Azucena Balderrábano, Guadalupe Loeza, Patricia Muñoz, Clara Guadalupe García, Marta Anaya, Rita Ganem, Isabel Arvide, Perla Xóchitl Orozco... Casi todos los periódicos, casi todas las fuentes. El periodismo ya no es ajeno a las mujeres, están en la prensa y en las escuelas, son periodistas, quieren ser periodistas.

El periodismo feminista se complace con el nacimiento del suplemento *Doble Jornada*, del periódico *La Jornada*. Aparece en marzo de 1987, es coordinado por Sara Lovera, que fue apoyada por Dolores Cordero, Rosa Ma. Rodríguez, Amalia Rivera y Lucía Lagunes. Un

Anexos de Josefina Hernández Téllez

Adelina Zendejas: precursora de la escritura y el periodismo femeninos (2001, p. 1-2), es la el tema de investigación de maestría de la periodista Josefina Hernández. Durante la segunda sesión cuestionamos a la entrevistada sobre la relación e interés por conocer la vida profesional de Adelina Zendejas, pues desde sus inicios como colaboradora en la *Revista FEM* comenzó a perseguir la historia de una de las mujeres sobresalientes en el periodismo de género, de acuerdo con Josefina.

Además, dentro de los agradecimientos en esta tesis se localizan palabras dedicadas a su círculo familiar, a su esposo Carlos y a sus hijos, cosa que no es común que Josefina escriba en algún trabajo periodístico.

00466



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas
y Sociales

ADELINA ZENDEJAS:
Precursora de la escritura y el periodismo
femeninos

T E S I S
Que para obtener el título de
MAESTRIA EN CIENCIAS DE LA
COMUNICACION

Presenta:
JOSEFINA HERNANDEZ TELLEZ

Asesora: Dra. María de Lourdes Romero
Alvarez



México, D.F., 2001

AGRADECIMIENTOS

A MIS AMORES:

RAQUEL, GRACIAS POR TU APOYO, TE AMO MI NIÑA DE *DULCE Y MIEL*.

CARLITOS, TU EXISTENCIA ES TODO PARA MI, AMADO *CIELITO AZUL*.

**CARLOS, MIL GRACIAS,
TU VIDA LE HA DADO SENTIDO A LA MIA,
SIN TU APOYO NADA SERIA...**

A MI MADRE, CON PROFUNDO AMOR Y ADMIRACION.

**A LOURDES ROMERO, MI ASESORA,
MUJER INCANSABLE Y EJEMPLAR,
GRACIAS POR GUIARME EN ESTE PROCESO
Y POR SU INFINITA GENEROSIDAD ACADEMICA.
PERO SOBRE TODO HUMANA.**

**A MIS SINODALES GRACIAS POR DEDICAR
DESINTERESADAMENTE SU TIEMPO Y EXPERIENCIA
EN LA REVISION Y MEJORAMIENTO DE ESTE TRABAJO:**

**ELVIRA HERNANDEZ CARBALLIDO
PATRICIA RAVELO BLANCAS
FRANCISCA ROBLES
SUSANA GONZALEZ REYNA**

**A QUIENES DE UNA U OTRA FORMA ME APOYARON EN ESTE PROCESO:
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
CONACYT
FUNDACION TELMEX
PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE ESTUDIOS DE LA MUJER, COLMEX.
A MIS ALUMNOS DE HISTORIA DE MEXICO Y PROCESOS DE
COMUNICACIÓN I, GEN. 99 Y 2000, POR SU APOYO SOLIDARIO EN
PARTE DE LA RECOPIACION HEMEROGRAFICA.**

Una mujer, una vocación: Adelina Zendejas Gómez (2006, p. 8-9), es un subcapítulo dentro del artículo “El género y la escritura femenina”, donde Josefina presenta un breve repaso de los estudios sobre la categoría de género, haciendo énfasis especial en las disertaciones que se han hecho de la escritura y el género; pone de ejemplo la vida de Adelina Zendejas. Dentro de esta opinión señala los privilegios que han tenido algunas mujeres periodistas y que en estos momentos son lideresas de opinión, situación que comentó durante la segunda sesión de la entrevista.



Una mujer, una vocación: Adelina Zendejas Gómez

Intentar describir a Adelina Zendejas es remitirnos a parte de la historia contemporánea de México y a sus mujeres. Significa hablar de la lucha de las periodistas precursoras y feministas de principios de siglo por alcanzar algunos derechos esenciales: como ciudadanas, el voto; como mujeres, el

trabajo; como esposas, el divorcio; como trabajadoras, la igualdad; como periodistas, la posibilidad de discutir temas de política en general y la condición de las mexicanas en particular.

Pero intentar recuperar la historia de Adelina Zendejas es también intentar un modo de hacer

historia, como ella misma lo hizo durante su vida y trayectoria y muy al estilo que describe Luis González en uno de sus múltiples ensayos:

----- ● -----

Hay tantos modos de hacer historia como requerimientos de la vida práctica... La historia no sólo es conocimien-

¹⁵ Cfr. Gabriela Castellanos, *op. cit.* p. 39-40.

¹⁶ “Wittig ofrece una alternativa crítica al mostrar que las personas no pueden ser significadas en el lenguaje sin la marca del género. Ofrece un análisis político de la gramática del género en francés. De acuerdo con Wittig, el género no sólo designa a las personas, las “califica”, por así decirlo, sino que constituye una *episteme* conceptual por medio de la cual se universaliza el género binario. Aunque el francés da género a toda clase de nombres además de los de persona, Wittig afirma que su análisis afecta al inglés también”. Judith Butler, *op. cit.* p. 10-11.

to sino acicate para la acción y alimento para la emoción. Quizá no exista la historia inútil puramente cognoscitiva que no afecte al corazón o a los órganos motores¹⁷.

Fue exactamente esa pasión por la vida y la historia la que llevó a Adelina a documentar la historia de las mujeres¹⁸, pero también a convertirse en parte de esa historia como baluarte y ejemplo de las nuevas generaciones que, sin saberlo, sin conocerla y reconocerla, gozan de privilegios en el periodismo, en la vida pública y política en el que ella y otras abrieron brecha.

Definir así a Adelina Zendejas no es sólo el uso de calificativos, sino de un protagonismo a nivel internacional y nacional¹⁹. Ella nació en Toluca, Estado de México, el 16 de diciembre de 1909, aunque algunos biógrafos la reportan nativa de la ciudad de México. Desde los 13 años comenzó a trabajar: “daba clases particulares, ponía inyecciones, cosía, ayudaba en el restaurante a cocinar, a lavar platos y a atender mesas”²⁰ para poder vivir en la ciudad de México y estudiar.

En el bachillerato se destacó como una alumna brillante y dedicada. Se distinguió como oradora, además de que el medio donde se desenvolvía había gente de la talla de: Magdalena Mondragón, Aurora Reyes, Concha Michel, Adolfo Zamora, los hermanos Zapata Vela, Diego Rivera, Alfaro Siqueiros, Frida Kahlo, entre muchos otros. Y sus maestros eran nada más ni nada menos que Alfonso Caso y Lombardo Toledano, por mencionar algunos.

De hecho, Adelina Zendejas y Frida Khalo son de las primeras cien mujeres, contra los mil quinientos hombres, que ingresaron a la Escuela Nacional Preparatoria. En esa etapa llamaban a Adelina “La Potranca”, un poco por sus trenzas, otro tanto por su carácter, y por supuesto por la influencia de Kahlo en su estilo.

De esta etapa determinante de su vida, Adelina siempre reconoció que tuvo la posibilidad de estudiar en la Nacional Preparatoria gracias al apoyo que recibió de José Vasconcelos, secretario de Educación Pública entre 1921 y 1924 y la más importante figura política del ambiente educativo y cultural de

la época, pues le asignó una pensión de cuarenta y cinco pesos para que pudiera sostenerse por sí misma en la ciudad de México.

Adelina tuvo el singular honor de no ser considerada por Frida Khalo como una *escuincla cursi*, como motejaba a la mayoría de sus compañeras de escuela, lo que en el lenguaje de Frida era que la consideraba como una mujer inteligente y diferente del resto²¹.

Se tituló en letras e hizo las maestrías en ciencias de la educación y en historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. La vida de Adelina Zendejas fue brillante y única, como azorosa y difícil, con amores y lealtades masculinas, pero respeto y reconocimiento a lo femenino, como ella lo declaró:

...tan dichosa que todo lo difícil, lo arduo, desaparece. Fui muy afortunada: conocí a hombres extraordinarios que me guiaron y creyeron en mí; crecía junto a mi madre con quien tengo tan estrecha relación que he llegado a pensar: el día que me falte quizá mi lucha ya no tendrá sentido²².

¹⁷ Luis González, *et. al.*, “De la múltiple utilización de la historia”, en *Historia ¿para qué?* México, Siglo Veintiuno Editores, 1980, pp. 56, 57.

¹⁸ “No es accidental que su trabajo sobre la mujer durante la intervención francesa, se ha considerado como una valiosa aportación que destaca el papel de la mujer mexicana”. Aurora Tovar Ramírez, *Mil quinientas mujeres en nuestra conciencia colectiva. Catálogo biográfico de mujeres en México*, México, DEMAC. 1996, p. 684.

¹⁹ Entre otros, a nivel internacional, fue delegada a la primera Conferencia Mundial de Trabajadoras (celebrada en 1956 en Budapest), presidenta del Instituto de Amistad e Intercambio Cultural México-URSS (1964-1976) y coordinadora de Organizaciones e Instituciones Progresistas durante el Año Internacional de la Mujer (1975); a nivel nacional fue directora del boletín *Servicios Sociales* de la Secretaría de Hacienda, miembro de la Comisión Redactora de los Programas de Civismo e Historia de México para Secundaria y directora de la Escuela Taller para Obreras y Empleadas de Extensión Universitaria. Humberto Mussachio, *Diccionario Enciclopédico de México Ilustrado*. Tomo R-Z. México, Andrés León Editor, 1990, p. 2226.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ Adriana Morán, Jorge Limón y Mariana Romo, “Adelina Zendejas: preparatoriana ilustre”, Ponencia presentada en el II Encuentro Nacional, 1994, México, p. 247-248.

²² *La Jornada op. cit.* p. 8-9.

En el capítulo “Clichés femeninos sobre igualdad y modernidad en nuestro siglo XXI” (2013, p. 21-25), Josefina expone la visión de la mujer en el siglo XXI a través del imaginario colectivo, así como las estadísticas de los cargos en los que se localiza al género de la fémina dentro de las diferentes áreas en los trabajos. También describe los porcentajes de la presencia de las mujeres en los medios de comunicación, ya sea como noticia informativa o en la labor periodística.

"Clichés femeninos sobre igualdad y modernidad en nuestro siglo XXI"

Josefina HERNÁNDEZ TÉLLEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Una de las realidades de la vida actual y, sobre todo del periodismo actual, es que los medios, como nunca antes se había visto, amplifican, redimensionan y reconstruyen las visiones de nuestro mundo cotidiano.

Lo que no sale en la televisión no existe, lo que no se publica no pasa la historia, lo que no se divulga a través de los medios en general pasa desapercibido y está condenado no sólo al anonimato, sino a la no existencia. Hoy vivimos en un sobredimensionamiento de la información.

En esta realidad las mujeres gozamos y padecemos estas máximas. Porque se nos mira, se nos incorpora y se nos permite ser actoras, no en relación a la oportunidad de este siglo XXI, sino en relación al lugar que ocupamos todavía dentro del pensamiento, de la ideología y del imaginario colectivo: ¿Como protagonistas y sujetos de la vida cotidiana y moderna? Sí, innegable, pero hoy, todavía y sobre todo, como objetos. De esta situación se nutre y vive la publicidad: juega con la modernidad alcanzada por las mujeres pero recicla los papeles más convencionales de la mujer vista desde el cuerpo y el ámbito privado.

Hoy más que nunca los medios publicitarios reciclan espacios y lugares comunes para la mujer en aras del mercado y que muchas creíamos habíamos superado por la relativa independencia económica, el acceso a la educación y al trabajo, por los espacios y obligaciones compartidas con los hombres.

No obstante en la mirada fina y la reflexión, estas imágenes nos encasillan a la mujer madre y mujer objeto. Dos espacios, que muchos estudios desde el género han denunciado como antagónicos, limitantes de la realización y equidad de las mujeres en nuestra sociedad.

¿Por qué? porque como decía Simone de Beauvoir: *La mujer no nace, se hace.*

Es decir, se nos educa para ser para los otros y no para nosotras mismas, y menos en correspondencia con nuestros pares, los hombres. Ellos nos ven sólo desde la reproducción o el sexo y somos, como humanas, esto y más.

Desde esta mirada parcial y sesgada de la publicidad y de los medios en general, hoy a pesar de desarrollar no sólo estas funciones sino verdaderas contribuciones al mundo público es común y naturalizado ver cómo los productos de alimentos, limpieza y belleza están dirigidos sólo a las mujeres que trabajan pero que necesitan optimizar el

tiempo y recursos para seguir atendiendo “las labores propias de su sexo y el hogar”: la cocina, la alimentación de la familia, el aseo, la salud y, por supuesto, su apariencia de mujer: atractiva y presentable a los ojos de los demás, su rol de objeto.

Esto no tendría mayor problema si no fuera porque en el nuevo papel de espacios y funciones de hombres y mujeres en la sobrevivencia actual, las mujeres seguimos asumiendo las labores del ámbito privado solas, sin el apoyo y responsabilidades masculinas. Salimos al mundo público con el mundo privado a cuestas. De aquí que se hable de la doble y triple jornada de las mujeres en el mundo cotidiano actual.

La transformación de las creencias y cultura en general, acorde con las nuevas realidades, se dificulta por la mentalidad generalizada sobre el lugar y papel de las mujeres en función a su cuerpo y que se refrenda con el uso de la imagen femenina asociada a su “atractivo”, su “sensualidad”, su “sensibilidad”, contra su “vocación maternal”, su “ternura”, su “dulzura”.

Las preguntas o reflexión obligada a esta situación son:

- ¿Qué tan real es entonces la emancipación y participación de las mujeres en la sociedad?
- ¿De verdad vivimos hoy información amplia, plural e incluyente?
- ¿No vivimos una ficción o espejismo sobre la equidad gracia al discurso triunfalista de la posmodernidad?

Desde hace dos décadas, aproximadamente, las mujeres se han posicionado no sólo en la mira de la opinión pública, sino en los reflectores de los medios. Varias y varios son los casos que se han venido ventilando en todos los espacios mediáticos. De deportistas a políticas y empresarias, pasando por las mujeres del espectáculo y las mujeres de a pie. Las mujeres nos encontramos en el ojo del huracán.

El discurso oficial y el colectivo imaginario afirman que ya estamos al nivel de los hombres, es más, que con creces los superamos. Ya no hay obstáculos, ya no hay discriminación, casi tocamos el cielo.

Esta idea la refrendamos al mirarnos en las noticias y la publicidad, disfrutar los papeles que protagonizan nuestras congéneres en las telenovelas y en el cine, escuchar la participación de voces femeninas en la radio o revisar como quien no quiere la cosa qué tantas reporteras participan en los medios en general y no hay quien lo dude: las mujeres estamos por todos lados.

No obstante, la paradoja es que se nos sigue encasillando en papeles que hoy deben desmontarse para reasignarlos entre las mujeres y hombres de nuestro tiempo, que hoy participan casi de igual manera en responsabilidades y espacios. Esto es, pedir que dejen de mirarnos como cuerpos antes que como profesionales, como trabajadoras, como personas.

De otra forma, la ansiada equidad de condiciones entre hombres y mujeres sigue siendo una quimera, porque la mitad de la población, la femenina, en su mayoría sigue estando en la cola de las prioridades nacionales: hablese de educación, de salud, de trabajo o seguridad en general. En suma, lejos de la equidad.

Conclusión: *las mujeres hoy somos botón político y nicho de mercado*, porque pese a que las mujeres somos el 51% de la población y 52% del padrón electoral, de que contribuimos en un 33% en la actividad económica, de dirigir 4 millones de hogares y, si el trabajo doméstico se contabilizara, contribuir con 40% del PIB, *los medios en general y la publicidad en particular siguen favoreciendo la discriminación, la violencia y la explotación de las mujeres, como parte y reflejo de una cultura, todavía en su mayoría, machista, patriarcal y misógina*

Para muestra no un botón sino varios: en 2005 la titular de *Inmujeres*, Patricia Espinosa, reportó que las mujeres en puestos medios y altos dentro del gobierno federal habían disminuido en 10.5 por ciento en los últimos cinco años. Es decir, que había 14 mil 534 funcionarias de mandos medios y superiores, cinco años después la cifra se redujo a 12 mil 999 (*El Universal*, 7/3/05, p 1 y A23).

Sobre la participación de las mujeres en la Cámara de Diputados, ésta fue de 22.6 por ciento y 18.8 en el Senado. Lo que se contrapone a la recomendación de la ONU respecto de la participación femenina en los congresos, que debe ser por lo menos en un 30 por ciento.

Respecto de la salud, el informe reconoció que persisten elevados índices de mortalidad materna, de embarazos adolescentes, de cáncer cérvico uterino y de contagio de SIDA.

Por si fuera poco, en el mismo informe *Inmujeres* destacó que en la “Encuesta Nacional de Violencia en los Hogares”, se reportó que 47 por ciento de mujeres reconoció algún tipo de violencia por parte de su pareja.

Situación que revela un tanto más el panorama en el que nos movemos las mujeres en la actualidad. Eso sin considerar que las cifras siempre son relativas y conservadoras pues no siempre se obtiene el 100 por ciento de las mujeres y su testimonio fiel.

Las leyes en este escenario poco hacen ante el rezago y la poca importancia que se da a las adversas condiciones en que las mujeres se han incorporado al mundo público. Por ilustrar, un estudio en el Estado de México sobre penalidad en caso de homicidios encontró que las mujeres son castigadas más severamente al pugnar penas mayores por el mismo delito: en el año 2003 de 265 personas homicidas, 10 eran mujeres, sólo permanecieron 179 hombres y las 10 mujeres cumpliendo las penas más severas. En Chihuahua, en 2002, los hombres condenados por homicidio cumplieron una pena de 9.9 años frente a los 13.8 de las mujeres por el mismo delito (Reforma, 7/3/05, p 12 B).

De la seguridad ni hablar. El caso de las muertas de Juárez no requiere mayor presentación. Los años pasan, las mujeres asesinadas aumentan y no pasa nada. No hay esclarecimiento de los hechos y peor no se detiene esta ola de abuso, horror e inseguridad con letras superlativas.

Por eso no basta que unas cuantas mujeres lleguen y se apoderen de frases y consignas, como por ejemplo, del empoderamiento femenino, o mejor dicho, del reconocimiento explícito, claro y contundente de que las mujeres pretenden ejercer el poder público y ya no ser una gran mujer detrás de un gran hombre.

En esta realidad los medios de difusión reciclan, refuerzan y recrean estas paradojas y las mujeres somos objetos antes que sujetos de la noticia. De aquí que la participación y presentación de las mujeres en los medios es preferentemente como mercancía de consumo sexual y hoy como nicho de mercado en tanto ya tienen poder adquisitivo, pero desde los espacios de ama de casa o mujer “adorno”.

Las mujeres infortunadamente en los medios somos noticia cuando nos vemos rodeadas del escándalo, la burla o el espectáculo.

Basta recordar las nada celebres noticias en las que las mujeres hemos ocupado primeras planas y espacios privilegiados en la farándula, el crimen y la política: el abuso y perversión sufrido por Gloria Trevi y sus coristas, que no voy a reseñar aquí, pero que de todos es conocido por su amplia difusión en tanto motivo de público y rating; los maltratos denunciados por “La reina de los niños”, Tatiana; el escandaloso ascenso de Niurka, denunciado por su exesposo Juan Osorio, motivo de escarnio y balconeo de cómo llegan las mujeres a la “fama”.

O bien, el caso de la Sandra Ávila Beltrán “La Reina del Pacífico”, acusada por el delito de tener un origen de “narcocuna” y vincularla al personaje literario de Arturo Pérez-Reverte de “La Reina del Sur”; el de Lorena Hernández González, la comandanta de la AFI que participó en el secuestro y muerte de Fernando Martí y que a la fecha no

se ha deslindado su responsabilidad; el de Florence Cassez, la secuestradora de la banda *El Zodiaco*, que ocupó primeras planas por su origen francés y no por su papel criminal, o el Laura Guisar Zúñiga, la Miss Sinaloa, que joven y bella acaparó la noticia por estas cualidades en relación a su noviazgo con un miembro del cártel de Juárez, sin mediar las nulas expectativas de las jóvenes en este país a menos de que usen sus atributos físicos.

De la política basta repasar el escarnio que provocó la relación de Rosario Robles con Carlos Ahumada. Más allá del “error humano y político”, toda la sociedad y los medios se han encargado de denostarla hasta publicar escritos íntimos que en nada ayudaron y si enturbiaron el panorama político y social, pero peor aún, envía mensajes adversos sobre la madurez y nivel de las mujeres en espacios tan importantes como éste.

Esto sin mencionar como Elba Esther Gordillo y Marta Sahagún han sido y son blanco de todo tipo de crítica sexistas sobre su imagen pública: cómo visten, cuánto gastan, cómo se operan, etcétera, etcétera. Sin que estas críticas sirvan para comprender su desempeño, su capacidad o sus propuestas, porque todo el enfoque está centrado en verlas desde ángulos convencionales, no acordes a la nueva realidad de estas pocas mujeres.

Los medios han encontrado esta carne de cañón que reditúa ganancias al explotar el morbo y reflejan fielmente cómo no podemos cantar loas, porque las mujeres todavía nos desempeñamos y somos vistas desde los roles más tradicionales.

Así, es visto y tratado el empoderamiento de algunas mujeres que, como parte de un proceso de emancipación y liberación, no han podido manejar, porque no se tiene la experiencia, pero que tampoco el nivel general alcanzado por la sociedad no ha sabido asimilar ni potenciar sino atacar, criticar y descalificar.

Dos estudios, dos verdades:

- CIMAC (la agencia de información especializada en mujeres en nuestro país) realizó un estudio:
- De 1519 notas en el 84% el personaje es masculino
- La participación femenina en las secciones de espectáculos: 43%, y en cultura: 38%
- Las periodistas aportan notas sobre temas generales en un 30% contra el 42% masculino
- Las mujeres protagonistas de la noticia (candidato, funcionarios, deportistas, etc) participan en un 3% contra el 30% como personalidades del espectáculo

- Mi tesis de Doctorado sobre el debate periodístico de la penalización/despenalización del aborto en 2000 (JHT, FCPyS, 2006) reveló coincidentemente:
- De 87 textos de opinión de tres diarios nacionales (*La Jornada, Reforma y El Universal*), sólo 16% fueron de mujeres, es decir, ni dos de diez.
- De los 87 textos, 14 fueron de opinión femenina y en el uso del lenguaje evidenciaron su marca de género al usar preferentemente la voz impersonal para no involucrarse como mujeres; pidieron “perdón” a los lectores por extenderse en su argumentación; manifestaron “pudor” cuando hablaron del aborto en casos de violación y se centraron en el análisis político-contextual del tema sin centrarse en lo que significa el aborto y su penalización como mujeres.

En conclusión

- Los medios revelan el justo medio del nivel alcanzado respecto de la equidad de género.
- Los medios recogen, reciclan, reconstruyen y refuerzas lugares convencionales para hombres y mujeres.
- LA EQUIDAD ES TODAVIA HOY UNA QUIMERA basta mirar y concluir sobre el reciente *Reporte de Competitividad 2007-2008 del Foro Económico Mundial* que estableció que México comparte las últimas posiciones con naciones donde por educación, tradición o cultura la mujer ocupa una posición marginal, como India, Emiratos Arabes, Paquistán, Turquía, Marruecos, Egipto y Arabia Saudita, lo cual le resta competitividad al mantener en la desigualdad a la mitad de su población.

Por esto, es a través de los textos mediáticos como podemos acercarnos a preguntas provocadoras ¿basta aceptar sin miramientos la idea de que las mujeres hemos superado ya la mayoría de los obstáculos y estamos en todas partes? ¿Qué quimeras hemos creado y creído que no nos permiten desestructurar este orden que va de lo cotidiano, a lo político hasta ser reforzado a través del mundo mediático?

En la colaboración "Las mujeres como objeto y sujeto en el periodismo: el periodismo de mujeres" (2001, p. 1-3), Josefina Hernández Téllez desarrolla la historia del género mujer desde su incorporación en el mundo de la escritura, posteriormente a las publicaciones, así como las primeras periodistas y la incorporación de éstas en el periodismo para escribir noticias con perspectiva de género.

Edición de Aniversario

Las mujeres como objeto y sujeto en el periodismo: El periodismo de mujeres

Año 24
No. 204

Josefina Hernández Téllez

"Si una mujer aspiraba a ser una periodista profesional, las circunstancias la convertían en feminista, porque se trataba no solamente de desempeñar un oficio o profesión no tradicional sino del derecho de la mujer a escribir y a que su palabra tuviera credibilidad en un mundo de hombres".
El ABC de un periodismo no sexista, Valle N., Hiriart B. Y Amado A. M., fempress, 1996.

“**Q**ue las mujeres se coupen de las demás mujeres es un signo de nuestro tiempo”, dijo Elena Poniatowska en 1988 en el libro *10 años de periodismo feminista*. Afirmación más que actual en estos días electorales donde la población femenina se ha convertido en botín político, incluso de las mismas mujeres.

Sin embargo, a finales de este siglo todavía sigue siendo extraordinario que las mujeres escriban sobre las mujeres, y más aún que las periodistas figuren o se hayan incorporado a la historia del periodismo en general.

¿Pero a quién importa cuando vivimos tiempos políticos álgidos -dizque de apertura democrática-; momentos económicos críticos -pese a todas las declaraciones oficiales de mejoría y avance a nivel macro, lo cierto es que nuestros bolsillos siguen sino vacíos sí bastante mermados y de los empleos ni hablar-; y en un clima social creciente en violencia, impunidad e inseguridad?

Creo que debe ser importante sobre todo para las mismas mujeres y después para toda la sociedad en general, porque todo este proceso de cisma y transición que estamos viviendo no puede llegar a buen fin mientras la mitad de su población siga marginada, ignorada o en la cola de todas las prioridades nacionales y en todos los ámbitos.

Por el momento a mi me gustaría destacar el papel de las mujeres en el periodismo y de la especialidad a la que se ha llegado en el periodismo sobre mujeres o con perspectiva de género.

Como es de todos sabido cuando se habla de los orígenes del periodismo todos recordamos a célebres pensadores y escritores como Carlos María Bustamante, Ignacio Ramírez *El Nigromante*, José Joaquín Fernández de Lizardi, Francisco Zarco, Ricardo y Enrique Flores Magón, entre muchos otros. Y no se diga de los periodistas actuales: Julio Scherer, Jacobo Zabłudowski, José Gutiérrez Vivó.

De las mujeres ilustres la historia del periodismo dice muy poco o nada y, por supuesto, menos aún alguien las recuerda. De las periodistas contemporáneas o de la talla de los nombres masculinos mencionados nadie dice nada.

Sin embargo, la historia de las mujeres en el periodismo data de mediados del siglo XIX, ellas incursionan en el ámbito periodístico como colaboradoras, como parte y reflejo de la apertura que provocan las ideas liberales de los ideólogos de la época de la Reforma, las cuales posibilitan el acceso de la mujer a la educación.

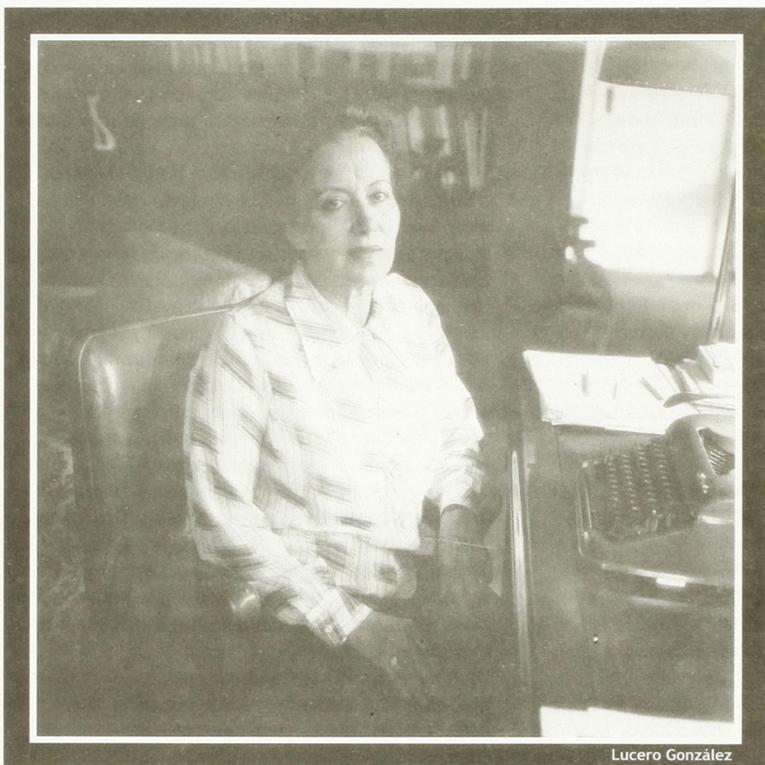
La puerta al mundo de la escritura fueron en un primer momento los círculos literarios y después las secciones femeninas en los periódicos.

Posteriormente surgirían publicaciones específicamente femeninas, escritas por mujeres, como *Las hijas del Anáhuac* (1873), *El Album de la mujer* (1883-1890), *El correo de las señoras* (1883-1894) y *Las violetas del Anáhuac* (1887-1889), *Vesper*, *El periódico de las señoras* y *La mujer mexicana*.

Algunas plumas de esta época las representan, las poco conocidas y mencionadas, Concepción García Ontiveros, Mateana Murguía, Concepción Gimena de Fláquer, Vestina, Ilancueitl, María del Pilar Sinúes,

82

1001 9000



Lucero González

Laureana Wright, Titania, María del Alba, Ignacia de Padilla de Pina y Rosa Navarro, entre otras tantas.

Esta tradición de escritura periodística femenina se trasladaría al siglo XX con pocos cambios, al menos los primeros cincuenta años. No obstante, en los primeros años de este siglo nacería la otra cara de la escritura periodística de las mujeres: la opinión política, aunque no de una forma generalizada.

El primer encuentro de feminismo y periodismo se dio en el período de lucha por el sufragio femenino. En 1916 se realiza en Yucatán el Primer Congreso Feminista y ahí se aprueba unirse a las sufragistas en la lucha por los derechos políticos de las mujeres.

La respuesta pública se deja sentir en la voz del director de *Excelsior*, Rafael Alducin, quien lanza una campaña de reprobación contra estas mujeres por "desnaturalizadas" y propone la celebración -como en Estados Unidos- del Día de la Madre. Propuesta que fue aceptada y frenó un tanto el espacio público ganado por feministas.

Sin embargo, la lucha de las mujeres por su aceptación y reconocimiento siguió firme y aunque no todas abrieron brecha en los asuntos de mujeres al

menos demostraron su capacidad en la letra como cualquier hombre.

Algunas de ellas fueron: Edelmira Zúñiga, María Luisa Ross, Virginia Huerta Jones, Adelina Zendejas, Isabel Farfán, Magdalena Mondragón, Helia D'Acosta, Ana Salado Alvarez, Teresa Tallén, María Elvira Bermúdez, Marcelina Galindo Arce y muchas más.

Los medios en que incursionaron como periodistas pioneras fueron *El Universal*, *La Prensa*, *Excelsior*, *El Nacional*, *Novedades*, *Mañana*, *Revista de Revistas*, principalmente.

Con el paso de los años se haría más común la incorporación de profesionales al periodismo, al grado

que en la actualidad un breve repaso nos haría creer en la igualdad de condiciones y oportunidades de hombres y mujeres periodistas.

Nada más irreal, pues para poder incorporarse la mujer ha tenido que mimetizarse con las formas y reglas del periodismo masculino, padecer hostigamiento sexual y asumir una actitud asexuada para evitar el mote de "feminista" y así ser aceptada en el *boy's club* del periodismo.

Tanto así que el mejor elogio para una periodista o escritora sigue siendo el reconocimiento de que escribe como hombre.

A pesar de todo esto, durante este tiempo, también ha madurado un periodismo con la rara combinación del feminismo. La década de los setenta fue clave para que llegaran mujeres con temas de mujeres. Ejemplo de esta nueva vena periodística fue primero un grupo llamado *La Revuelta*, que lo mismo editaron su propio periódico que lograron una página en el diario *Uno más Uno*; con el tiempo surgiría de manera más formal y consistente la revista feminista *fem* en 1976, y casi una década después, en 1987, un suplemento de mujeres en un diario de tiraje industrial:

Doble Jornada, que en 1998 con el cambio de dirección cambiaría su nombre a Triple Jornada.

Tanto *fem* como *Doble Jornada*, principalmente, representan un tipo de periodismo con perspectiva de género. La revista *fem* representa el intento de construir una escritura propia, mientras que el suplemento periodístico *Doble Jornada* desde su origen utilizó los cánones tradicionales del estilo periodístico en la información sobre mujeres.

La revista *fem* nació en octubre de 1976 a instancias de Margarita García Flores y Alaíde Foppa, apoyadas por Elena Urrutia, Elena Poniatowska, Carmen Lugo, Marta Lamas, entre otras. Sus objetivos fueron claros: analizar, reflexionar e informar desde el ser mujer; contribuir a la recuperación de la historia de las mujeres a través de la información; dar espacio a la creación literaria de las mujeres; promover el cambio de la situación de las mujeres y la solidaridad con los oprimidos.

Su mantenimiento y existencia a lo largo de estos 23 años ha sido posible gracias a la solidaridad de muchas periodistas.

El alcance de sus ideales todavía hoy se persigue. Sin embargo, la construcción de un lenguaje propio y una historia contada desde las protagonistas hoy es un hecho. A veces más, a veces menos, el estilo es singular.

El suplemento *Doble Jornada* apareció el 8 de marzo de 1987 como producto del trabajo de la periodista Sara Lovera y el proyecto de la antropóloga Marta Lamas. Tuvo sendos propósitos: lograr un espacio de divulgación en un medio de tiraje industrial, ser un punto de reunión de periodistas que a la

larga extendieran sus ramas y crear un espacio de reflexión feminista de todos los asuntos nacionales.

Ambos espacios, pioneros en el periodismo con perspectiva de género pronto se vieron acompañados por otros medios que, o bien abrieron espacios a los temas de mujeres o incorporaron cada vez más firmas femeninas.

En prensa, radio y televisión la contundencia femenina se ha vuelto común, en parte reflejo de esa enorme capacidad intelectual y de trabajo de las mujeres y en parte moda de discursos políticos que han comprendido que ese poco más del 50 por ciento del electorado debe capitalizarse en votos.

Sin desmerecer el enorme avance y logros alcanzados por las mujeres en el periodismo, lo cierto es que un repaso somero sobre cuándo la mujer es noticia o en cuántos espacios periodísticos la mujer toma decisiones o ejerce la opinión, se rompe la quimera soñada como una copa de cristal.

La mitad de la población todavía no logra su inserción plena en la vida nacional; en el periodismo, se siguen abriendo espacios femeninos que nada tienen que ver con una perspectiva reflexiva del ser y hacer de la mujer, predominan los estereotipos sexuales y no existe una conciencia y compromiso con el resto de las mujeres.

La mujer en el periodismo como sujeto y objeto de la noticia todavía tiene mucho por andar. Los espacios específicos siguen mostrando su marginalidad.

El sueño es que en los grandes temas nacionales a tratar y discutir se incorpore a la mujer como parte de una realidad general y no se le siga segmentando

para hacerla presa y botín de la mercadotecnia, la publicidad y la política.

Por esto en este fin de milenio sigue en pie de lucha recuperar e incorporar a las periodistas en la historia del periodismo, pero también lograr que las mujeres escriban sobre otras mujeres con perspectiva de género y se creen los referentes femeninos que tanta falta nos hacen en la actualidad, que enriquecerán la vida de nuestras hijas y potencializarán a futuras generaciones.

m e t i s

productos culturales, s.a. de c.v.

anuncia que ya está a la venta su revista
debate feminista

RACISMO Y MESTIZAJE

Callejón Corregidora 6, Col. Tlacopac, San Ángel, C. P. 01040, México, D. F.

Tel. 55-93-12-46 y 55-93-58-13

e. mail: correo@debatefeminista.com — metis@df1.telmex.net.mx

www.debatefeminista.com

“Me gusta mi soledad” (1989, p. 23-24), Josefina describe la decisión que toma a sus 26 años respecto a estar en una relación. Menciona que decide estar sola porque considera ser una persona realista y con metas de ‘diaria lucha’ que sólo puede lograr si permanece en su soledad”.

Me gusta mi soledad

Josefina Hernández Téllez

Yo no quiero casarme, ni arrejuntarme, ni nada que se le parezca. Sola estoy bien, vivo bien. No tengo que ajustar mis proyectos y mi rutina a una pareja. Esta decisión nació conmigo y fue madurando con el tiempo. Cuando era una adolescente siempre sentí que las relaciones de noviazgo me limitaban; todo era tan típico: el novio que te acompaña a tu casa, el novio que te va a ver a las siete, el novio que te va diciendo quién debe ser tu amiga y quién no. No pude llevar una relación por todo esto. Después, ya cuando los círculos se van ampliando conoces de todo y hasta por momentos llegué a pensar que sí, que había cuates diferentes que te permitían ser, pero no. ¡Vaya decepción!

Imagínate, aquellos que se dicen liberales, izquierdistas, progresis-



Dibujo de Pilar González

tas, intelectuales, o como quieras llamarles, resultaron los peores, porque de una forma sutil y engañosa te sujetan, te quieren manipular. Claro, dirás que soy joven, que apenas tengo 26 años y que todo puede cambiar, que cuando me llegue el “amor” hasta de blanco voy a querer salir de mi casa. Pero quiero ser clara: no quiero vivir con nadie, me gusta mi soledad, mi soledad me permite ser independiente, sin compromisos sentimentales que te detengan en esta diaria lucha. Eso sí, no me cierro a la posibilidad de conocer y amar. Los hombres ofrecen mucho y muy valioso, pero hay que estar conscientes que lo que comienza, termina. No tengo por qué aferrarme y sabré concluir todo lo hermoso y bello que es el compartir.

No pienses que estoy traumada, no. Hasta ahora no he sufrido un maltrato o desilusión extrema que me hubiera amargado las ilusiones. No. Esto nace de mi realismo, de ver que a la gente le gusta engañarse, que es cobarde porque prefiere lo hecho antes de innovar, por conformistas y cobardes. Te repito: yo no quiero ser así, quiero siempre vivir, disfrutar, enriquecer y cuidar mi soledad. 

Otras mujeres han elegido estar solas. Ser solas. Aunque al principio hayan sido lanzadas a una soledad no querida, al asumirla la han hecho suya. Y han alcanzado una estatura humana, han crecido a *otro modo de ser*. La mayoría solteras y divorciadas, pero también algunas casadas, han empezado a hacer "solitos", y hoy se paran en sus propios pies y van cada vez más lejos. Ya no son propiedad de nadie; son sus propias dueñas.

Han descubierto que la vida es ambivalente y está hecha de momentos; la soledad no se vive todo el tiempo de la misma manera, ni el amor tampoco. Por lo demás, es algo que se puede ir aprendiendo. Han encontrado, también, por el camino, a otras mujeres que a ratos las acompañan. Amistad femenina que, sin ser la salvación —porque no hay salvación—, es compañía y es espejo y es apoyo y es diálogo. Más libres, pueden amar, en vez de aferrarse desesperadas; buscan hombres de su tamaño. Y no esperan *todo* del amor. Y tú lectora, ¿de cuáles mujeres solas eres?

Si hoy, en esta época post-feminista, todavía hay mujeres que se quieren liberar, es necesario que comiencen por asumir y ejercitar su soledad. Es necesario dar ese salto sobre el precipicio. Es necesario atreverse a cruzar, solas, el desierto. La noche oscura del alma.

Y después, sólo después, está el gran premio. Y tal vez, también está el encuentro con el Otro. 



¡MUJER!

*Si yo fuera hombre, ¡qué hartazgo de luna,
de sombra y silencio me había de dar!
¡Cómo, noche a noche, solo ambularía
por los campos quietos y por frente al mar!*

*Si yo fuera hombre, ¡qué extraño, qué loco,
tenaz vagabundo que había de ser!
¡Amigo de todos los largos caminos
que invitan a ir lejos para no volver!*

*Cuando así me acosan ansias andariegas
¡qué pena tan honda me da ser mujer!*

Juana de Ibarbourou (1895-1979)

¹ Estadísticas sobre el divorcio en México, en *fem* núm 71, p. 21.

² Frabetti, Carlo: "Contra el amor", en *El Viejo Topo*, Extra, No. 17, Barcelona, 1982.

³ Cooper, D., *La Muerte de la Familia*. Editorial Paidós, Biblioteca Mundo Moderno No. 61. Buenos Aires, 1971.

⁴ Foucault, M., *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores, México, 1976.

⁵ *La Mujer en un Mundo Masculino*.

Elvira Hernández Carballido



Josefina Hernández Téllez



BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, C. A. (1982). *Breve historia del periodismo*. México, México: Jus S.A.
- Alvear, A. (1982). *Breve historia del periodismo*. México: Jus. S.A.
- Ander-Egg, E. (1974). *Introducción a las técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Humanitas.
- Arreola, F. (08 de noviembre de 2017). Carmen Lira Saade, Premio Democracia 2017. *SDPNoticias*, pág. 1.
- Balán, J. (1974). *Las historias de vida en Ciencias Sociales: Teoría y técnica*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Baena Paz, G. (2017). *Metodología de la investigación*. México: Grupo Editorial Patria.
- Báez, J. (2015). *Investigación cualitativa*. Madrid: Alfaomega.
- Bañón, S. R. (2010). El feminismo: más allá de un dilema ajeno. *Centro de Estudios sobre la Mujer*, 16, 15-32.
- Bassi Follari, J. E. (2014). Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 14(3), 129-170.
- Cabrera, L. (Abril de 1982). *Diccionario de aztequismos*. México: Oasis.
- Campoy Aranda, T., & Elda, G. (2015). Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. En A. Pantoja Vallejo, *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*. España: Red de Bibliotecas Universitarias.
- Cervantes, E. (21 de enero de 2003). *Adelina Zendejas: maestra, periodista y militante*. Obtenido de CIMAC Noticias Periodismo con perspectiva de género: <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/adelina-zendejas-maestra-periodista-y-militante/>
- Craig, G. (2009). *Desarrollo Psicológico* (Novena ed.). (P. Educación, Ed.) México, México: Pearson.
- Criado, C. (2012). *Mujeres sin poder en los medios de comunicación*. España: Universitat Jaume I de Castellón.

- Dallal, A. (2007). *Lenguajes periodísticos*. Ciudad de México: Universidad Autónoma del Estado de México, Universidad de Investigaciones Estéticas.
- El Universal. (10 de octubre de 2018). *Fallece la periodista María Luisa "La China" Mendoza*. Obtenido de Youtube:
<https://www.youtube.com/watch?v=34YKBa65WMs>
- EcuRed. (2010). *Rosario Sansores*. Obtenido de EcuRed:
https://www.ecured.cu/Rosario_Sansores
- Flanagan, J. (2015). The critical incident technique. *Psychological Bulletin*, págs. 327-58.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Flores Guevara, S., Hernández Carballido, E., & Hernández Téllez, J. (2013). *2010-1910-1810 Revoluciones Femeninas*. Hidalgo, México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Ferrarotti, F. (1988). *Biografía y Ciencias Sociales en Flacso, Cuadernos de Ciencias sociales*. San José, Costa Rica: Ediciones Península.
- GMMP. (2020). *Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2020*. Recuperado el 27 de julio de 2021, de Comunicación e Información de la Mujer:
<https://cimac.org.mx/2021/03/30/gmmp-2020/>
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- González Reyna, M. S. (2012). *Géneros Periodísticos*. Universidad Autónoma de México.
- González, Á., Herrasti, L., & Díaz, S. (1989). *Ser y hacer de la mujer*. México: El día en Libros.
- Gonzalo, M. V. (1998). *Estilo y Lenguaje Periodísticos*. México: Paraninfo.
- Granados Chapa, M. Á. (Noviembre de 2006). La reportera Sara Moirón. *Revista de la Universidad de México*, 1-2.
- Hacket, R. A. (2007). Journalism versus Peace? Notes on a problematic relationship. *Global Media Journal: Mediterranean Edition*, págs. 47-53.
- Henry, M. (2012). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears*. España, España: Amorrortu Editores España SL.

- Hernández Carballido, E. (1995). Análisis feminista: la violencia hacia la mujer y su manejo a través de los medios. *FEM Revista*, 4-6.
- Hernández Carballido, E. (1997). Alma de mi alma. *Fem Revista*, 43-44.
- Hernández Carballido, E. (octubre de 1997). Desde el Castillo del Maternazgo. En A. Delgado, *Seis estampas de mujeres mexicanas*. México: DEMAC. Obtenido de Documentación y Estudios de Mujeres, A.C. DEMAC): <https://demac.org.mx/acervo/desde-castillo-del-maternazgo/>
- Hernández Carballido, E. (1999). Y se enamoraron de la noticia... *Fem Revista*, 28-32.
- Hernández Carballido, E. (2014). *Las que aman el futbol y otras que no tanto*. México: Creativa Independiente.
- Hernández Carballido, E. (17 de diciembre de 2015). *Elvira Vargas, primera reportera mexicana*. Obtenido de Expediente Ultra: <https://expedienteultra.com/elvira-vargas-primera-reportera-mexicana/>
- Hernández Carballido, E. (2018). *Margarita Michelena: poeta y periodista*. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Hernández Carballido, E. (25 de septiembre de 2019). *Una amorosa pregunta*. Obtenido de *El Independiente Hidalgo*: <https://www.elindependientedehidalgo.com.mx/una-amorosa-pregunta/>
- Hernández Carballido, E. (202). Gracias Josefina... Gracias Adelina Zendejas. *Fem Revista*, 5.
- Hernández Carballido, E. (22 de 04 de 2020). Clases con sana distancia. *El Independiente Hidalgo*, pág. 1.
- Hernández Carballido, E. (08 de enero de 2020). *Yo misma*. Obtenido de elindependientedehidalgo: <https://www.elindependientedehidalgo.com.mx/yo-misma/>
- Hernández Carballido, E., & Hernández Téllez, J. (2014). *Fem Siempre Entre Nosotras. Veinte Años De La Primera Revista Feminista En México*. México: Demac.
- Hernández Téllez, J. (1989). Me gusta mi soledad. *Fem Revista*, 2.

- Hernández Téllez, J. (2001). Las mujeres como objeto y sujeto en el periodismo: el periodismo de mujeres. *Fem Revista*, 3.
- Hernández Téllez, J. (2001). *Adelina Zendejas: precursora de la escritura y el periodismo femeninos*. México: Coordinación General de Estudios de Posgrado UNAM.
- Hernández Téllez, J. (2006). El género y la escritura femenina. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 117-135.
- Hernández Téllez, J. (2009). *Participación política de las mujeres en 2009. Una mirada desde los medios de comunicación*. México: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal: Comunicación e Información de la Mujer, A.C.
- Hernández Téllez, J. (2011). *Ellas y la vida periodística de Adelina Zendejas Gómez*. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Hernández Téllez, J. (2013). Clichés femeninos sobre igualdad y modernidad en nuestro siglo XXI. En S. Flores Guevara, E. Hernández Carballido, & J. Hernández Téllez, *Revoluciones femeninas* (págs. 21-25). México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Hernández Téllez, J. (2019). Un peldaño más en la vida; para subir o bajar, según se quiera ver. En J. Hernández Téllez, *La menopausia en la vida de las mujeres* (págs. 63-94). Pachuca, Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Hernández Téllez, J., & Lagunes Huerta, L. (2009). *Las mujeres en el crimen organizado: Narcotráfico y secuestro: ¿Tema de información y disertación periodística?* México D.F.: Información de la Mujer: Fundación Friedrich Ebert.
- Hernández Carballido, E., Hernández Téllez, J., & Flores Guevara, S. (2013). *2010-1910-1810 Revoluciones Femeninas*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Hernández Téllez, J. (3 de 2000). Las mujeres como objeto y sujeto en el periodismo: el periodismo de mujeres. *FEM* (204), 10-12.
- Herrera, J. R. (2009). *Principios de filosofía de la praxis*. Caracas: Microfilosofía.

- Ibarra Rosales, G. (2007). *Ética y valores profesionales. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 43-45.
- Ibarra, G. (2007). *Ética y valores profesionales. Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- INBA, I. N. (19 de septiembre de 2018). *Magdalena Mondragón*. Obtenido de Enciclopedia de la Literatura en México: <http://www.elem.mx/autor/datos/1752>
- INBA, I. N. (09 de julio de 2018). *María Luisa Mendoza*. Obtenido de Enciclopedia de la Literatura en México: <http://www.elem.mx/autor/datos/698>
- INBA, I. N. (02 de mayo de 2019). *Margarita Michelena*. Obtenido de Enciclopedia de la Literatura en México: <http://www.elem.mx/autor/datos/709>
- INBA, I. N., & INBA, C. (03 de octubre de 2019). *Isabel Arvide*. Obtenido de Enciclopedia de la Literatura en México: <http://www.elem.mx/autor/datos/1796>
- Jornada, L. (08 de diciembre de 2010). *La verdad del sureste*. Obtenido de Carmen Lira gana Premio Nacional de Periodismo por entrevista: <https://la-verdad.com.mx/carmen-lira-gana-premio-nacional-periodismo-por-entrevista-22884.html>
- Kapuscinski, R. (2006). *Los cínicos no sirven para este oficio*. Anagrama Compactos.
- Lagunes Huerta, L. (22 de abril de 2008). *Libertad de expresión con cuerpo de mujer*. Obtenido de CIMAC Noticias Periodismo con perspectiva de género: <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/libertad-de-expresion-con-cuerpo-de-mujer/>
- León, A. (2007). *¿Qué es la educación? Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 595-604.
- Lozano Rendón, C. (1996). Sociología de la Producción de Mensajes. En C. Lozano, *Teoría e investigación de la comunicación de masas*. México: Alhambra Mexicana.

- Mallimaci, Fortunato, & Giménez Bélivea, V. (2006). Historias de vida y método biográfico. En F. Mallimaci, & B. Giménez, *Estrategias de Investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa. Obtenido de Historias de vida y método biográfico. *Estrategias de Investigación Cualitativa*:
<http://jbposgrado.org/icuali/M%E9todo%20biogr%E1fico.pdf>
- Maier, H. w. (1968). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erickson, Piaget y Sears*. España: Amorrortu Editores España SL.
- Marín García, A. (2017). *Ideología política*. Obtenido de Economipedia:
<https://economipedia.com/definiciones/ideologia-politica.html>
- Martínez Martínez, R. (2012). El estilo es un simulacro. La crónica o el discurso periodístico como puesta en escena. En M. S. González Reyna, *Géneros Periodísticos* (págs. 35-44). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez Rebollo, M. (2012). *Teoría del periodismo (2ª ed.)*. México: Red Tercer Milenio.
- Maturana, H. (1997). *La Objetividad. Un argumento para obligar*. Santiago, Chile: Dolmen ediciones.
- Marx, K. (1978). Clase social. En K. Marx, *La teoría de la historia de Karl Marx: una defensa* (pág. 73).
- Maturana, H. (2015). *La Objetividad, un argumento para obligar*. Cali, Colombia: Editorial Océano.
- Medina, A. A. (08 de septiembre de 2008). *Rosario Sansores*. Obtenido de Enciclopedia de la Literatura en México:
<http://www.elem.mx/autor/datos/106348>
- Monroy, A. (10 de abril de 2018). *Periodismo de paz*. Obtenido de *Excélsior*:
<https://www.excelsior.com.mx/blog/camino-ligero/periodismo-de-paz/1231634>
- Monteón González, H., & Riquelme Alcántar, G. (2017). El presidente Cárdenas y el sufragio femenino. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, XIII (38), 1-29.

- Ocampo, A., & Reyes Castro, V. (17 de abril de 2018). *Enciclopedia de la Literatura en México*. Obtenido de Sara Moirón:
<http://www.elem.mx/autor/datos/109969>
- Opinión, A. M. (2020). *Inteligencia Aplicada a Decisiones*. Obtenido de NSE AMAI:
<http://nse.amai.org/niveles-socio-economicos-amai/>
- Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2015. (2015). *Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2015*. México: Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2015.
- Rivadeneira, R. (1997). *La literatura general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. México.
- Robles, F. (2012). Precisiones sobre el relato periodístico. En M. S. González Reyna, *Géneros Periodísticos* (págs. 77-106). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rosinski, H. (1967). *El poder y el destino humano*. Buenos Aires: Paidós.
- Sánchez, G. (2014). *Tesis de doctorado. La construcción de lo femenino en el discurso de las publicaciones literarias michoacanas de 1870 a 1910*. Morelia, Michoacán, México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Sánchez, S. (2012). La construcción del discurso periodístico. La noticia como discurso periodístico. En M. S. González Reyna, *Géneros Periodísticos* (págs. 19-34). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ser y Humano. (2010). *Valores Religiosos*. Obtenido de Ser y Humano:
<https://seryhumano.com/web/valores-religiosos/>
- Shoemaker, P., & Reese, S. (1996). Mediating the Message. En S. Pamela, & S. D. Reese, *Theories of Influences on Mass Media Content* (págs. 1-132). Toronto: Longman.
- Tatum, C. (1977). María Luisa Mendoza, atrevida novelista mexicana. *Journal of Gender and Sexuality Studies / Revista de Estudios de Género y Sexualidades*, 3 (2), 31-39.
- Toro, J. P. (2007). Los periodistas se han vuelto hombres que no piensan. *Cuadernos de Información*, 6.

V., Y. P., & Barreta G., J. (1994). La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa Reflexiones metodológicas. *Maguaré*, 10 (2256-5752).

Valles Ruiz, R. M. (2006). Mujeres periodistas: Empoderamiento restringido. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 48 (197), 137-147.

Valles Ruiz, R. M. (2015). Primer Congreso Feminista de México: los primeros pasos hacia la conquista del sufragio femenino. En I. N. México, *Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México* (págs. 252-255). México: Secretaría de Educación Pública.

Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas*. México: Paidós.